

Mundo Argentino

Año XXV - N° 1266
ABRIL 24 de 1935

"NOVIA"
Por E. RODE

20 centavos en
toda la República



¡ELLA USA KOLYNOS!
CON RAZON TIENE DIENTES
TAN BLANCOS



ECONOMICE! PIDA EL TUBO GRANDE

UNO DE LOS PRODUCTOS DISTRIBUIDOS POR MAYON - BUENOS AIRES

Arg bi 716 : 25, 1266 (1935) [2]



Mundo Argentino

SEMANARIO
ILUSTRADO

Buenos Aires, 24 de Abril de 1935

APARECE
LOS MIÉRCOLES

NUESTRO PROXIMO NUMERO

SUMARIO:

ARTICULOS Y NOTAS

UNA GRAN VIDA ARGENTINA EN TRES ETAPAS DE NUESTRA HISTORIA: LA TIRANIA DE ROSAS, EL TRIUNFO DE CASEROS Y LA GUERRA CONTRA EL PARAGUAY. Esta nota de *Joaquín Linares* recuerda la figura patriarcal del doctor Francisco S. Soler, muerto a los ochenta y ocho años de edad, después de una vida fecunda en buenas obras y altos hechos. Fué médico distinguido, soldado valiente, abnegado filántropo, legislador, catedrático notable y organizador de institutos docentes. En una serie de anécdotas que se reproducen, se reflejan esas tres etapas inolvidables de nuestra historia.

EN TODOS LOS TIEMPOS LA MUJER HA INFLUIDO EN LOS GRANDES HOMBRES, nota, por *Luis Raymonde*. Se hace referencia en ella a esas mujeres cuya influencia sobre el hombre amado ha sido enorme. En este caso está Emma Lyon, que llegó a ser la esposa de lord Hamilton; Manuelita Rosas, que ejerció una benéfica influencia sobre su padre, que atemperó su tiranía; Elisa Lynch, que dominó a su capricho al presidente del Paraguay Francisco Solano López; Lola Montes y otras más.

EL BARRIO QUE PERDIO SU JARDIN ZOOLOGICO, nota, por *Jorge Ben*. Hasta no hace mucho el Parque de los Patricios tenía su jardín zoológico; fué la transitoria y fugaz creación de un intendente que consideraba a Palermo demasiado lejos de la zona sur de la ciudad. Hoy aparecen a la vista del público las jaulas vacías, cubiertas de enredaderas, con los barrotes torcidos, ¡y qué impresión de desolación dan esas nueve jaulas vacías en que se alojaron tantos animales salvajes que pusieron su nota de curiosidad en la población infantil del barrio! Hasta los pájaros parecen haber emigrado de allí donde también tuvieron su casa.

CUENTOS Y NOVELAS

ANA MARIA, novela corta, por *Elena C. Plowman*.

DESPERTAR, relato, por *Julián de Mesa*.

EL CASO DE ISIDRO SCHWEIZERMANN, relato policial, por *Hal Pink*.

Y las historietas y secciones de costumbre.

FUNDADOR:

ALBERTO M. HAYNES

Inconvenientes de un interinato

La buena policía es una función esencialmente ejecutiva. Tan ejecutiva que, en los procedimientos donde se requiere "orden de juez" para practicarlos, la aludida orden es una ficción legal, puramente obtenida, a fin de llenar los extremos del código. Obtenida con previsora anticipación, como para los casos de allanamiento, pues de otro modo la diligencia de que hablamos se vería casi siempre frustrada. Por eso es que

EL JEFE DE POLICIA ASUME INTEGRAMENTE LA RESPONSABILIDAD DE SUS ACTOS,

toda vez que se determina por su cuenta en el desempeño de una misión tanto más delicada, cuanto que afecta la inviolabilidad del domicilio y la libertad de las personas. El coronel García tuvo el sentimiento de esta responsabilidad a todo trance. Actuaba con convicción, con prontitud y con energía. Al tiempo de su penosa desaparición le fueron reconocidas a coro su eficacia y su lealtad. Teníamos buena policía porque había un buen jefe, que disfrutaba del buen concepto público, de la ilimitada confianza del Poder Ejecutivo y que ejercitaba sus atribuciones haciéndoles honor. Harto sabido es, por lo demás, que los funcionarios investidos de esta suerte mejoran siempre la función pública. Pero lo malo es que a su ausencia comenzó, no se sabe por qué, a prolongarse la vacante con un suplente interinato, cuyos inconvenientes veremos en seguida. En primer término,

UN JEFE INTERINO NO PUEDE DESENVOLVERSE CON LA AUTORIDAD Y LA SEGURIDAD DE UN TITULAR,

por notoria y extensa que sea la buena voluntad de servir al cometido que tiene entre manos. Calcúlese el daño que esta circunstancia puede habernos hecho en las largas semanas transcurridas. Insensiblemente se afloja por un lado la disciplina, porque en una repartición de tan numeroso personal como es la repartición policial hay siempre elementos insensibles a toda regulación que no emane de la autoridad de hecho, capaz de imponer castigos al incumplimiento del deber, y por otro lado se interrumpe siquiera transitoriamente la ejecución de excelentes iniciativas que estaban ya en marcha. Hasta para las mismas relaciones con la justicia de instrucción es inconveniente que no haya existido desde el primer momento un jefe titular, con atribuciones cabales para determinarse en los complejos asuntos que periódicamente se plantean y que, a veces, hasta originan conflictos no desprovistos de trascendencia. Por fin, no se olvide que

LA JURISDICCION POLICIAL ESTA SIEMPRE EXPUESTA A LA INVASION DE LOS POLITICOS INESCRUPULOSOS,

que luego se cobran el precio de sus "gauchadas" en los comicios. Es frecuente que estos políticos interpongan toda su influencia para detener o desviar la acción de la policía. Intervienen para "sacar" a este detenido, o para desfigurar o inutilizar aquel sumario, o para que se deje sin efecto tal o cual resolución, impuesta por razones de moralidad o de seguridad social. ¿Y quién se atreve a resistir un pedido de esta naturaleza cuando se sabe que quien lo formula es un legislador de notoria influencia en las altas esferas del gobierno?... Se atreve únicamente un jefe, cuando ese jefe se siente asistido de todas las atribuciones inherentes a la función que desempeña, investido por la consideración y el respeto del primer magistrado. Y no es este el caso de quien interinamente ha sido encargado de un despacho, y tiene, hasta por razones de cortesía, el mejor deseo de no caer en desagrado con nadie. No está lejana la época en que

LOS INTERINATOS FUERON LA NORMA VITUPE-RADA Y VITUPERABLE DEL GOBIERNO NACIONAL,

la época en que las más altas funciones directivas permanecían vacantes meses enteros, sin que de ello resultara beneficio alguno para la Administración Nacional. El recuerdo de los desquicios conocidos ha debido instruir al Ejecutivo de hoy para hacer cesar la situación irregular de la policía. Sería vano hacer mérito de las dificultades que se hayan suscitado para la provisión de esta vacante, porque para vencerlas hay un plazo prudencial que nunca debió prolongarse lo que se ha prolongado.

Todos los problemas de gobierno tratados con espíritu contemplativo, apelando a equívocas dilaciones, siguen siendo problemas. Se aplazan, pero no se resuelven. Sin contar con que este proceder constituye un desfavorable testimonio de indecisión, impropio de un Ejecutivo que se estime.



No es, PRECISAMENTE, una

AFIRMA

CONRADO DE LA BARRA

CUAL es el ciudadano de la república que no aspira a ser diputado? Es posible que haya unos pocos que no alimentan tal aspiración por sentirse faltos de condiciones para el cargo, lo que no obsta para que en lo más recóndito de su alma sientan la cosquilla, la ambición de ser. No negaremos que en una democracia resulta el honor más señalado para un ciudadano el ejercicio de la representación popular, aun cuando este honor haya limitado su amplitud de horizontes al ser discernido por las entidades políticas y no por el electorado, cuyo papel se reduce a la consagración de candidatos. Pero dejaremos de lado estos aspectos ajenos a nuestro intento. No vamos a explayarnos en la mecánica electoral ni legislativa, sino que, por el contrario, trataremos de la situación personalísima del diputado.

Todos vemos en un diputado nacional a un hombre afortunado. Es difícil encontrar quien dude por un instante de que una diputación es una verdadera ganga por los privilegios que otorga. De ahí que la aspiración de la mayoría ciudadana del país se extienda y generalice no ya sólo por razón de honor, sino por cuestión de ganga. Nosotros vamos a demostrarles a quienes así piensan que están muy lejos de la verdad, y



Este es uno de los momentos más felices: el diploma que el flamante diputado recibe de manos del presidente de la Junta Electoral. Con él se asegura cuatro años de dicta, tiempo de sobra que le permite pensar en una reelección.



(la experiencia lo demuestra), que un legislador cometa crímenes. En realidad, ambas franquicias constitucionales no comportan mayor ni envidiable privilegio.

El uso de la medalla, que felizmente los legisladores mantienen por buen gusto en completo desuso, no sirve más que para pasar por donde la policía impide transitar. Otra aplicación que comporte privilegio no tiene, salvo la de que los vigilantes se cuadren y brinden una venia de gala.

Ya en las formas extraoficiales, hay dos

El "Palacio de las Leyes", que así lo ha bautizado el pueblo, y donde los representantes populares elaboran sus proyectos, iniciativas, interpelaciones, etc.

ganga ser DIPUTADO NACIONAL

ganguitas. La de tener pase libre para todas las líneas de los ferrocarriles de la república y la de ser socio de hecho del Jockey Club. Aquella, en realidad, sólo es usada por los diputados de provincias, y ésta otra por gran mayoría. Desdichadamente, apenas cesa el mandato se interrumpe la franquicia societaria.

En realidad, no sabemos si a esta escueta y completa enumeración podemos justamente llamarle ganga. Sin embargo, no faltan los suspicaces que interrogan prestamente:

—No, lo importante no es esto; lo importante es lo otro, lo que no se sabe.

A estos suspicaces podemos decirles, para suerte y prestigio de nuestras instituciones, que lo otro, lo que no se sabe, no existe en nuestro medio político, que orgullosamente podemos proclamar el más honesto del mundo. Claro está que puede producirse algún acto indelicado, alguna pequeña corruptela, pero ella no basta ni alcanza a cubrir de oprobio a nuestro mundillo parlamentario.

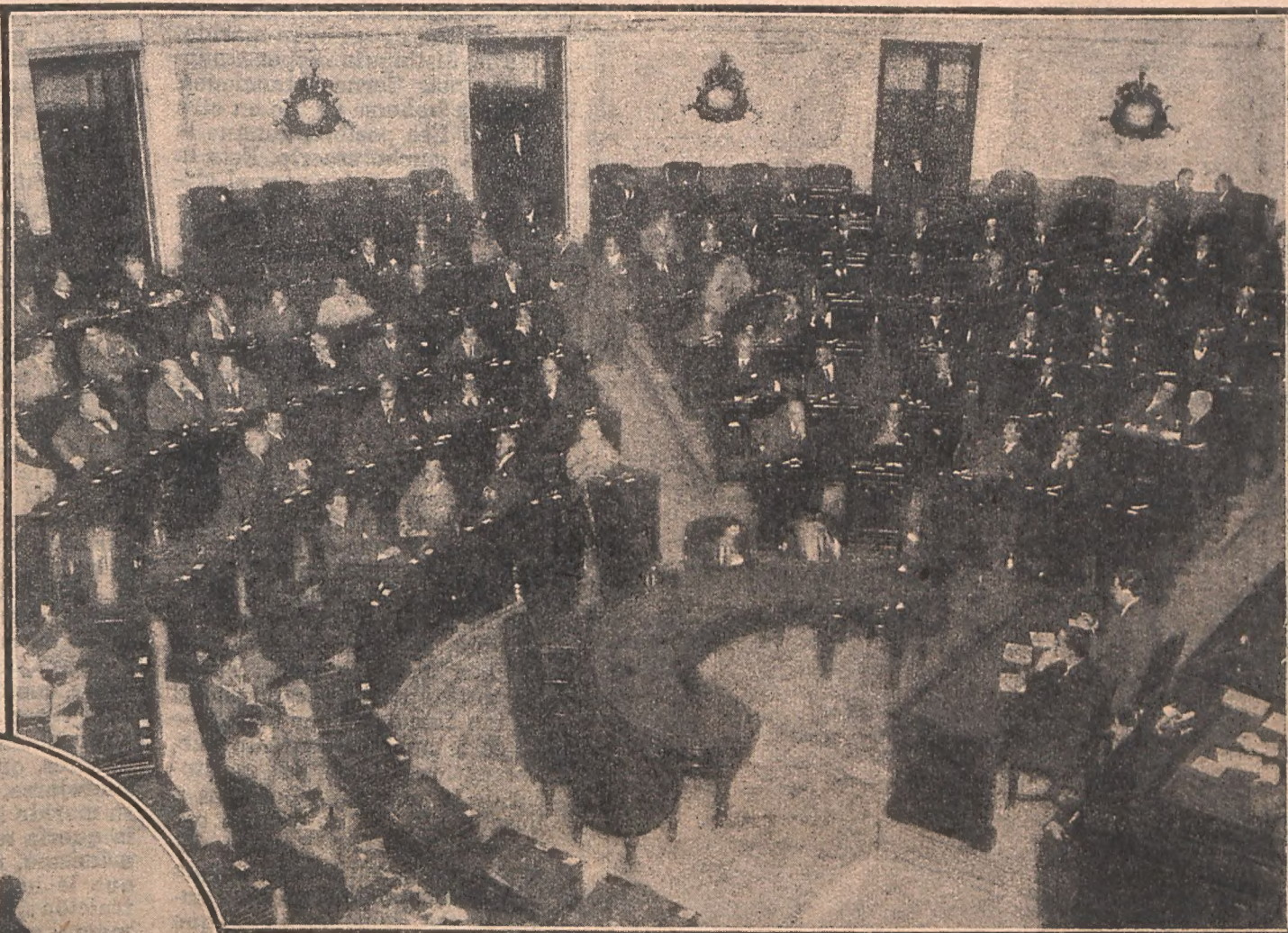
Las primeras víctimas en materia de desventajas son los profesionales que apenas se incorporan a la cámara desatienden sus medios de vida, salvo los abogados que, a veces, son los únicos (y esto siempre que sean oficialistas) que pueden obtener asuntos importantes, y no porque los busquen, sino porque se los llevan. Lo lamentable está, por supuesto, en que no los rechacen. Sin embargo, no basta que ellos manejen un asunto injusto para que su solución sea favorable. Otra ventaja podría radicar en el hecho, ya tradi-

asignan los letrados que se encuentran en esas condiciones resulta a la postre insignificante. Nuestros gobernantes han aprendido a cuidarse mucho de los amigos.

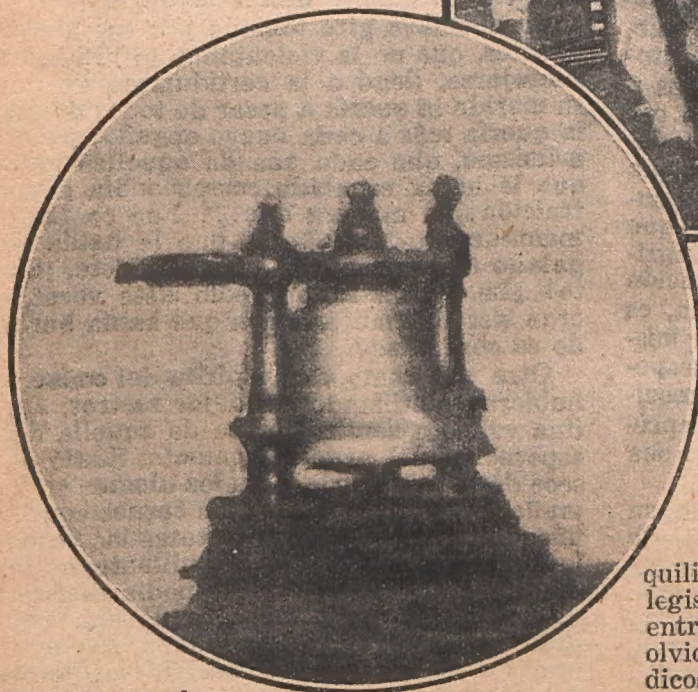
Para los médicos, una diputación es el desastre de los desastres. Los enfermos que pagan se abstienen de llamarlos, pensando que la política los aleja de la medicina y que el pellejo siempre hay que entregarlo a manos propicias, salvo que el prestigio profesional sea tan grande que permita disculparles el ejercicio de un mandato legislativo. Tal es lo que acaeció con un gran clínico, el profesor Luis Güemes, quien a pesar de ser senador

sirve para enriquecer, sino para empobrecer hasta la indigencia. No hay que llevarse por las fortunas que la maledicencia asigna caprichosamente a los políticos, pues en la mayoría de los casos los hechos demostraron la falacia del aserto. La muerte de muchos de los tales afortunados demostró la pobreza en que vivían.

Sin embargo, todo el mundo quiere ser diputado. Veamos, en lo material, qué representa una diputación. La dieta importa 1.500 pesos nominales, porque la realidad se reduce a 1.365 pesos con 54 centavos, merma que produce la aplicación de la escala de descuen-



El interior del recinto legislativo en una tarde de sesiones. Alguno de los diputados está en el uso de la palabra, y sus compañeros le escuchan con visible atención. La Cámara trabaja. A veces lo hace de noche hasta la madrugada.



La campana de alarma que acalla la voz de los exaltados, que nunca faltan en todos los parlamentos que se aprecian.

esto no pasa de una simple corruptela, que poco a poco se va extinguiendo, pues los propios mandantes se van dando cuenta de que no les reporta ninguna ventaja el procedimiento, porque la influencia poderosa que les

cional en el país, del ofrecimiento de asesorías por las grandes empresas y sindicatos, situaciones que terminan apenas el legislador deja de ser oficialista. Pero

pudo seguir siendo el "manosanta", como con tanta admiración y cariño se le llamaba. Otro que en la actualidad escapa a la ley del rechazo es el maestro Arce, en cuyas manos descansa la fe de sus enfermos. En cuanto a grandes médicos malogrados por la política está el caso del doctor Repetto, eximio cirujano que al incorporarse a la cámara abandonó su profesión y hasta su tranquilidad para darse por entero a la acción legislativa, y el del doctor Tamborini, quien entregado por completo a la política hasta se olvidó de que era médico. El resto de los médicos se reduce a la atención precaria de sus consultorios, en que la mayoría de los enfermos, por ser correligionarios o recomendados, no pagan. Cuando se trata de profesionales de provincias, con el primer viaje a la metrópoli pueden dar por perdida la clientela. ¡Adiós consultorio!

En cuanto a otra suerte de profesionales y actividades ninguna resulta retemplada por la política, pues la absorción total que ésta significa va en desmedro de aquéllas. Habría que preguntarse cuántos llegan pobres y cuántos salen ricos. En nuestro país, la política no

tos y el impuesto a los réditos. Ahora, cuando los diputados se acogen a la ley de jubilaciones y pensiones, perciben 1.249,14. En esta situación se encuentran sólo tres diputados.

Expuestas estas cifras, hay que entrar en las deducciones. Los conservadores, por ejemplo, contribuyen con veinte pesos para el bloque; los de la provincia de Buenos Aires, además, con 150 para el partido. Los de otras provincias aportan cantidades variables para el comité central de su jurisdicción y también para el de la localidad de su residencia. Falta todavía otra huésped, esto es, las listas de subscripción que siempre deben ser encabezadas por los diputados nacionales. Los socialistas cobran 700 pesos netos, y el excedente de 665,54 va a la caja del partido. El considerable aumento de la representación socialista producido desde el gobierno provisional, le ha permitido, por la contribución cuantiosa de

(Continúa en la página 22)

Aunque venía
siendo...

¡ENGAÑADA!

CUENTO POR



CUANDO Justina de Laris se enteró de que su marido la engañaba, sintió que el corazón se le oprimía dentro del pecho, y que los sollozos acudían a su garganta, ahogándola.

¿Era posible que su Héctor, que se conducía con ella con la solicitud de un buen marido, que la distinguía dispensándole las más tiernas atenciones, pudiera haberse fijado en otra mujer? Era posible, aunque le costara mucho creerlo. Esto la obligó a elevar los ojos al cielo y a increpar a Dios por darle aquel dolor tan injusto que destruía sus convicciones y quebrantaba sus humildes felicidades.

Pero su conciencia, como si fuera Dios mismo, le habló con la más fría crudeza: "¿De qué te quejas, infeliz? ¿Quién sino tú tiene la culpa de tus desventuras? Tú vivías feliz, despreocupada, amada de tu marido, a pesar de que éste, desde hace algún tiempo, viene sosteniendo esas relaciones infames que tanto menoscaban tu orgullo de mujer y tanto debilitan tu confianza de enamorada, y así hubieras vivido muchos meses y años, si en un momento de curiosidad — tan femenina por cierto — no se te hubiera ocurrido hurgar en los cajones del escritorio de tu marido. ¿Qué ibas a buscar allí, si no tenías nada que buscar? Fué el demonio de la curiosidad el que te llevó hasta ellos, no cabe duda, y ese demonio es el que ahora te hace pagar con lágrimas y angustias esa tentación que, por ser tan femenina, es tan enemiga de nosotras mismas. Pero ¿a qué te desesperas ahora? ¿Qué vas a resolver con tus soponcios e imprecaciones? Nada, como no sea aumentar tus desdichas."

Conmovida por la voz de su conciencia, Justina dejó de hacer pucheros; su conciencia tenía razón. ¿De qué se quejaba, si ella misma tenía la culpa de sus desdichas? Pero este razonamiento fué barrido de inmediato de su mente por otro no menos exacto. Era verdad que ella pudo seguir ignorando aquello indefinidamente de no habersele ocurrido revisar los cajones del escritorio de su marido. Pero ¿existía algún motivo legal para que él la engañara? ¿Por qué le engañaba, pues, si su obligación era respetarla; si al ca-

sarse con ella debió olvidar que en el mundo existen otras mujeres?... ¿Y ahora? ¿Qué debía hacer? ¿Echarle en cara su proceder? ¿Abandonarlo, regresando a la casa de sus padres? ¿Perdonarlo? ¿Fingirse ignorante y seguir mimándolo como hasta entonces? ¿Qué podría hacer, si no, para no volverse loca? ¿Por qué la conciencia no le inspiraba algo, si no por salvarla a ella de su desesperación, por salvarlo a él?

Fué al comedor, y del cristalero tomó una botella de coñac y un vasito, y se sirvió; quería marearse, aturdirse, para olvidar aquellas torturas que no le abandonarían más. Tres copitas se llevó a los labios, una tras otra. Aquel brebaje pareció abrasarle las entrañas, trastornarle la razón. Gracias a él, sin embargo, le fué posible olvidar algo sus angustias. Durante buen rato permaneció echada en una silla, con la cabeza apoyada en el respaldo. Mientras tanto, su imaginación siguió revoloteando alrededor de su drama, pero ahora sin violencias, sin hacerle contraer los músculos en gestos de dolor y de desesperación. En el rodar de sus pensamientos recordó las obsequiosidades de Héctor; las joyas que solía regalarle con pretextos pueriles. Unas veces en homenaje a un momento de felicidad; otras, por haber realizado un buen negocio, y otras porque, según le decía, no podía ver nada hermoso que no sintiera deseos de obsequiárselo, ya que ella lo era todo para él. Y Justina le había creído siempre, con ceguera, orgullosa de vivir a toda hora presente en su pensamiento y en su corazón. Pero ¡cuánto se había equivocado al pensar así, y cuánto la había engañado él haciéndole creer aquellas dulces mentiras!

En el nuevo giro tomado por sus pensamientos, que no la violentaban ni la hacían sonrojarse, llegó a la certidumbre de que su marido la quería a pesar de todo; de que la quería más a cada nuevo engaño; pensó, asimismo, que cada una de aquellas joyas que le había regalado correspondía a una traición; de manera que... Fué contando mentalmente las alhajas que le había regalado últimamente, y sumaban siete. ¡Siete! ¿Le habría faltado sólo siete veces, o eran siete las mujeres con que había burlado su confianza?

Otra vez, como si el espíritu del coñac se hubiera volatilizado sin dejar rastros, Justina volvió a sentirse presa de aquella desesperación del primer momento. Sintió deseos de llorar, de clavarse los dientes en las muñecas, de desgarrarse las carnes con las uñas afiladas, ¡hasta de cortarse las venas! La realidad, vergonzosa, humillante, no podía ahogarse con coñac. No podía tampoco disimularse bajo la máscara de una estúpida conformidad. Su confianza, sus sentimientos de enamorada, habían sido burlados y necesitaban una reparación. Debía ella vengarse con la misma sangre fría con que él la había afrentado; pero... ¿cómo vengarse?, porque no se le escapaba que la venganza podría, por reflejo, herir aun más su sensibilidad de mujer...

Sin embargo, la necesidad de realizarla era tan imperiosa como su miedo de recrudescer su bochorno y su desesperación. De presentarse Héctor en ese momento ante sus ojos, no estaba segura de poder contenerse, ni tampoco de si sería capaz de en-

...no por eso dejaba de sentirse feliz.

ELENA S. MUÑOZ

rostrarle su traición. Novicia en esas lides, ella necesitaba quien la asesorase, quien la sacara de ese atolladero en que había caído, antes de que pudiera verse frente a frente de su marido. Pensó en sus amigas; en cuál de ellas podía serle útil en aquellas terribles circunstancias. Y fué rechazándolas; una tras otra, porque no le inspiraban la debida confianza. Pero al recordar a Aminta Minsor, dejó escapar una exclamación de júbilo:

—¡Ella!... ¡Ella puede inspirarme! Es buena, consciente..., posee una gran inteligencia... Sí, Aminta Minsor será mi inspiradora. Lo que ella me indique, eso haré.

Se vistió rápidamente, sin poner mayor aliño en su tocado. Su nerviosismo era en aquellos momentos superior a su vanidad de mujer. No le importó que sus labios no parecieran tan rojos como otras veces, ni sus ojos más grandes, ni su boca más chica; ni siquiera se dió cuenta de que se ponía el sombrero sin haberse peinado.

Una vez que estuvo lista, se dispuso a salir. Llamó a la criada y le recomendó que si regresaba el señor antes que ella, le dijera que había salido a devolver una visita.

—Está bien, señora — repuso la criada, acompañándola hasta la puerta, que cerró en cuanto ella hubo salido.

En un taxi libre que acertó a pasar, Justina se hizo conducir a lo de Aminta Minsor, en un barrio próximo. Confiaba en encontrarla en casa, aunque la hora ciertamente no era muy a propósito, ya que no ignoraba que Aminta acostumbraba salir por las tardes a tomar el té en una confitería central acompañada de otras amigas, entre las cuales ella se había encontrado más de una vez.

Su temor se cumplió. Aminta no estaba en su casa. Halló sólo a su madre y a la criada. Esto la contrarió, porque echaba por tierra todos sus propósitos; porque la dejaba sometida a su propio arbitrio, y ella se consideraba incapaz de obrar por su propio impulso. La criada, ceremoniosa, la invitó a pasar:

—Dice la señora Asunta que, aunque no esté la señora Aminta, tenga la gentileza de pasar, que tendrá mucho gusto en conversar con usted.

A pesar de que aquella mujer no le era muy simpática, Justina no fué capaz de negarse. Siguió a la criada en silencio a través del hall, hasta una salita en penumbra, en donde halló a la señora Asunta hundida en el sillón en que solía pasar las horas muertas.

“Lo que es a esta señora no le abriría mi corazón por nada del mundo”, se dijo.

Se saludaron como era de rigor, y luego Justina preguntó por su amiga.

—Ha salido con las de Ross y las de Cutre — fué la respuesta de la anciana.

—¿Y el señor Minsor?

—¡Ah!... ¡El señor Minsor!... No me lo nombre usted, por amor de Dios... Es un perdulario.

—¿Sí? Pues no lo parece.

Justina no era dueña de sí, deseaba volar de aquella casa. Le parecía ahogarse en la penumbra de la sala. Además, aquella mujer inútil le causaba una gran repulsión.

Se le antojaba una verdadera suegra: que una mujer como ésa debió ser la inspiradora de la primera sátira con que se trató de zaherir a las suegras. Mientras tanto, la señora Asunta ardía en deseos de desahogar las iras que su yerno había ido acumulando en su corazón.

—Dice usted que no lo parece. En efecto, no lo parece; pero es un cínico, un mal hombre. Engaña a mi pobre Aminta sin compasión...

—¿Es posible? Pues no me lo figuraba.

—Ni se lo figura nadie, porque Aminta se lo calla. Antes sufría lo indecible, ¡había que verla!; pero ahora ni siquiera se molesta en reprimirle. ¿Para qué?... Pero había de ser a mí a quien burlara. ¡Le echaría las manos al cuello! ¡Ya lo creo!...

Justina le oía con ansiedad; sin querer, el destino resolvía su problema; Aminta pasaba por su mismo calvario, y era una mujer digna, orgullosa. Su actitud le serviría de pauta: ella haría lo mismo que había hecho su amiga: no desesperarse, no darle importancia; vivir también su vida. La señora Asunta continuó desahogándose:

—Está bien que se burlara de mi hija, que esto lo hacen casi todos los hombres; pero otros hombres no olvidan por eso el respeto que deben a su esposa, y la sacan de paseo, y la obsequian...

—¡Ah! — inquirió Justina. — ¿Es que él no le hace ningún regalo?

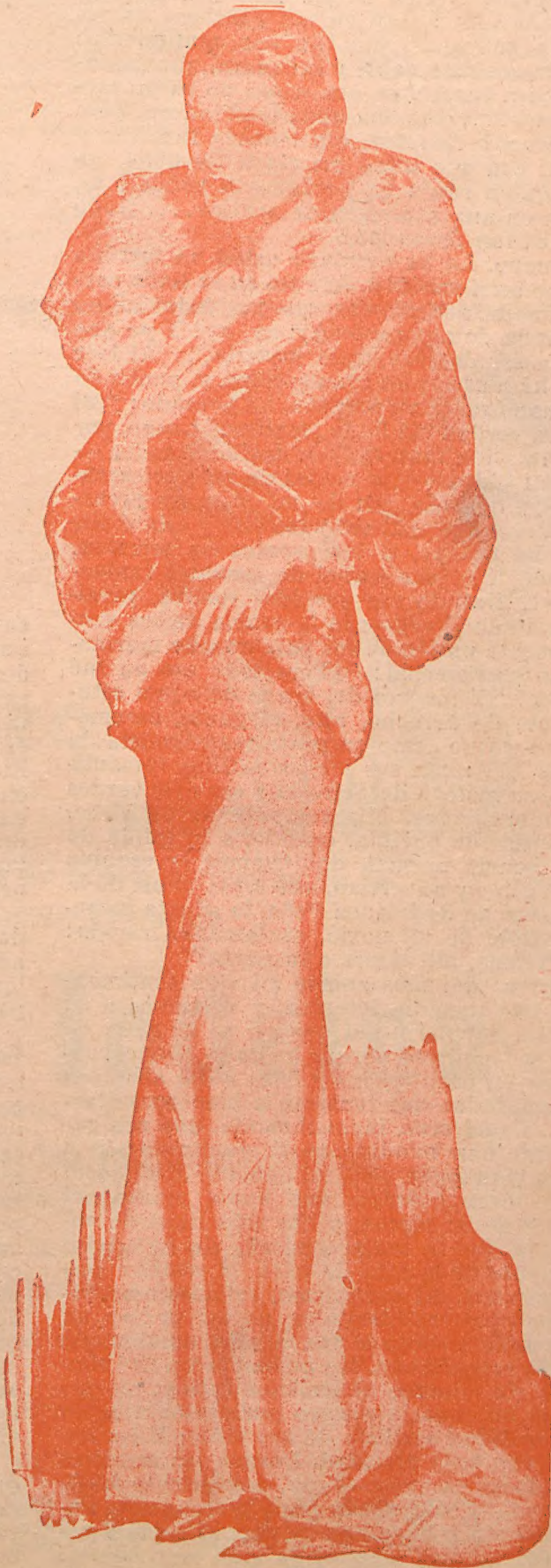
—¡Jamás! ¡Ni un alfiler! ¡Y no digamos que con un regalo la compraría! Pues nada. ¡Nada!, ni un alfiler...

Estas palabras tuvieron la virtud de devolver a Justina la tranquilidad perdida. No quiso oír más; ¿para qué? Se despidió, aduciendo un motivo cualquiera, y salió. Ya en la calle, el aire fresco del atardecer barrió de su mente las trágicas ideas que la torturaban. Ella siquiera era más feliz que Aminta. Su Héctor no sólo le había sabido ocultar sus ligerezas, sino que la agasajaba, dándole pruebas inequívocas de cariño. No le diría una sola palabra, nada que pudiera revelar su secreto, ofendiéndole o avergonzándole. Desde el momento que regresaba a sus horas de costumbre, y le dispensaba tantas atenciones, no tenía por qué dudar de que la quería sobre todas las cosas; de que todas las demás mujeres no eran para él más que un simple pasatiempo de una hora.

Cuando llegó a su casa, su marido ya estaba de regreso. Tem-

(Continúa en la página 31)

Cuando llegó a su casa, su marido ya estaba de regreso.



Contestando a varias confidencias:

LAS MENTIRAS PIADOSAS EN AMOR SOLO SIRVEN PARA PROLONGAR LOS SUFRIMIENTOS. — PEDIR PRUEBAS DE AMOR ES UN INDICIO DE DESCONFIANZA. — LAS BURLAS... SON UNA COSA MUY SERIA.

Por HELENA TORRES LUCENA

Señor Meditador de la Pampa:

Dejando a un lado compromisos más urgentes y huyendo del diluvio de confidencias sentimentales que cae sobre mí todas las semanas — ¡qué trabajo me dan estos enamorados!, — quiero contestar con preferencia a su hermosa carta. Ella me trae un delicado perfume de ingenuidad y una seductora música de emoción que embriagan mi alma. Hay en sus palabras demasiada suavidad, hay en sus sentimientos cierta gracia amable y soñadora, que me inducen a sospechar que usted no es un meditador..., sino una linda meditadora. ¿Me equivoco? Además, esa manera tan fina y cruel con que usted me clava las uñas, como quien rasga un perfumado pañuelo de seda en una explosión de nervios..., ¡todo eso es tan femenino!

Bueno. Le ha asestado usted un terrible golpe a mi vanidad. Afirma en su linda carta, enojado Meditador, que yo "todavía" no sé nada de amor... ¡Ay, ay, ay! Y yo que creía ser doctora en la materia... Al leer eso he lanzado un gran suspiro, y, poniendo la mano sobre mi corazón, he pensado: "¡Si fuera verdad tan linda mentira!" Luego, por mi atrevida fantasía han desfilado todos — o casi todos — los novios de mi adolescencia y, después, los de mi primera juventud..., en la cual estoy todavía y estaré por mucho tiempo, si los espejos no mienten. ¡Qué pintoresco tropel de amables fantasmas! Mirando sus queridos rostros, percibiendo en el recuerdo la gracia de sus sonrisas y la pasión de sus palabras, he murmurado entristecida: "¿Pero todo eso no fué amor?" Y me veo del brazo de aquel estudiante de derecho, alto, elegante, ceremonioso y fino como un poeta madrigalista de Luis XIV: con sus largas patillas románticas, su melena despeinada y sus ojos verdes y adormilados. Mis compañeras de clase, rabiosas de envidia, cuando, a la salida de la escuela normal, doblábamos la esquina de Callao y advertían, allá lejos, al pie de la estatua de Rodríguez Peña, la silueta inconfundible de mi novio, exclamaban riendo: "¡Helena, allí tienes a tu poeta!"

Bien: dejemos aparte mi vida sentimental que a nadie interesa, y volvamos a su carta. Supone usted que yo no sé nada de amor "todavía" porque he dado ciertos consejos un poco crudos y fríos a dos afligidos enamorados que tuvieron a bien consultarme. Usted cree, ingenuamente, que mis palabras han hundido en la desesperación a esos corazones. ¡No, mi enojado Meditador! Ese joven alocado, que había perdido el amor de su esposa, y esa niña llena de angustia por la mala conducta de su esposo después de la luna de miel, ya estaban desesperados. Al escribirme, relatándome sus tormentos sentimentales, no me pedían un consuelo piadoso ni una mentira amable que nada remediaban. Me pedían la verdad simple, sin adornos ni lenitivos falsos; me pedían un consejo sincero para orientarse en la realidad sombría de sus vidas. Y les hablé con toda claridad. Porque las mentiras piadosas en amor — ¡oh, descontento Meditador! — sólo sirven para prolongar el sufrimiento e impedir con vanas ilusiones rehacer nuestra destrozada vida sentimental. Pero usted vive en la Pampa — ¡cómo lo



envidio!, — donde el amor conserva y conservará siempre toda su pureza y su ideal; donde el amor es "esa llama divina" de que usted me habla, que, aunque encendida por la persona única que nos enamora, nos acerca a Dios y nos hace amar todas las cosas. El amor es, como usted dice, el más delicioso apoyo en la vida... y sale a nuestro encuentro con los brazos abiertos, y en su dulcísimo estrechamiento se disuelven todas las amarguras de las almas. No negaré que usted, teóricamente, sabe mucho...

Pero en Buenos Aires, ciudad atormentada, cosmópolis diabólica, el amor no tiene aspectos tan alegres. Mas dejemos este peligroso problema del amor en Buenos Aires para mejor ocasión.

Antes de hacer sus desinteresadas objeciones a mis consejos sentimentales, usted me advierte con delicioso candor que no es ningún enamorado... ¡y que no tiene novia! Ya lo sospechaba... Si su hermosa carta hubiera venido firmada por alguna de esas terribles vampiresas del cinematógrafo — una Joan Crawford o una Lupe Vélez, por ejemplo, — profunda conocedora del amor, entonces tal vez me hubiera sentido confundida y desorientada. Pero usted, felizmente, es un Meditador de la Pampa, que no tiene novia, aunque siente profunda y noblemente el amor...

Por eso no me extraña que usted afirme que el enamorado no sueña. Basta sólo oír los delirantes diálogos de una pareja de novios, para saber si los enamorados sueñan.

Para terminar con esta amable respuesta, quiero formularle un modesto pedido que compartirán, sin duda, todas mis lectoras: ponga usted cátedra de amor..., y yo me honraré siendo su más humilde discípula.

Orquídea a la luz de la luna:

Las pruebas de amor son una cosa muy seria en el noviazgo. Solamente es lícito otorgar aquellas que son compatibles con la perspectiva — que siempre hay que tener en cuenta hasta que no se sale del Registro Civil — de un rompimiento de relaciones. No existe mejor prueba de amor que el amor mismo. Si su novio no percibe ese profundo sentimiento en el resplandor de sus miradas, en la sinceridad de sus palabras, en el emotivo apretón de las manos enlazadas, en todos esos encantadores detalles que crean la atmósfera de embriaguez del verdadero amor; si su novio no es sensible a todo esto, ¿qué pruebas de amor pide?

Ciertos enamorados de alma mezquina suelen pedir pruebas de amor en vísperas de contraer enlace, cuando aún pueden volverse atrás. Eso es sólo una grosera manifestación de desconfianza que ninguna niña — aunque esté como usted muy enamorada de su prometido — debe aceptar. No negaré, ilusionada Orquídea, que en estos calamitosos tiempos que corren el matrimonio suele deparar algunas sorpresas. Pero si usted está segura de sí misma, y si también, como afirma, tiene absoluta confianza en el amor de su prometido, no debe abrigar el menor temor. No se atormente pensando que puede perder el amor de su novio. El la ama verdaderamente, y por lo tanto sólo podrá ser feliz con usted. ¿Y si él hubiera querido probarla, romántica Orquídea? No descarte esa posibilidad. Téngala muy en cuenta. La delicadeza que usted pone en sus confidencias me impide ser más explícita.

Por lo demás, leyendo su carta he sentido

(Continúa en la página 31)



La revolución del "Sonido 13"

Por LUCILA MACHUCA GARCIA

paisaje, de fastuosa policromía, donde se escuchan el dulcísimo conjunto armonioso, todas las voces de la naturaleza: desde el canto de los pájaros, hasta el rumor de una ola al romperse en la playa.

Tal es la música de Carrillo, la música del futuro, una delectación inconcebible, de continuas melodías y que los melómanos gozarán en un cercano porvenir. Leopoldo Stokowsky, director de la orquesta de Filadelfia, admiró con todo éxito hace pocos años la nueva música de Carrillo, en un concierto en Nueva York.

Cuenta que en los días de ensayo, fué su orquesta un verdadero laboratorio musical. Stokowsky, que es un investigador infatigable, en una hoja incluida al programa con su firma al pie, explica el asombroso descubrimiento de Carrillo con estas palabras:

"Carrillo ha compuesto música basada en cuartos, octavos y dieciseisavos de tonos..., ha construido instrumentos para tocar esa música...,

fué necesario un nuevo sistema de notación y Carrillo lo ha inventado ya...; una notación simple, breve y de previsión matemática. Yo he estudiado esta música con el señor Carrillo y encuentro que su base constructiva, es absolutamente cierta. Personalmente necesito hacer un gran esfuerzo de reconcentración mental y auditiva al escuchar esta música, para no perder muchas de sus sutilezas y combinaciones. Con los dieciseisavos de tono, comienza una nueva era musical. Estaré al servicio de esta hermosa idea."

Lawrence Gilman, comentando el "Concertino" de Carrillo, dice: "Mr. Gusikoff, el primer violín, fué obligado a tocar intervalos de tres cuartos de tonos, la más fantástica de las extrañas criaturas, de ese mundo encantado de Carrillo."

Otro crítico escribe: "En el "Concertino" de Carrillo, se oyeron sonidos semejantes a lamentos y algunos acordes produjeron la impresión de frágiles estremecimientos."

Las posibilidades técnicas empleando cuartos, octavos y dieciseisavos de tonos no tienen límites y abren un campo fértil a la mentalidad de los compositores. Carrillo ha perfeccionado grandemente el glisando.

Sus 16° de tonos como glisandos tienen un encanto, que la escala cromática nunca pudo lograr, aun en manos de los mejores pianistas. Los primeros instrumentos reformados para la nueva música, han sido los de cuerda: guitarra, octavinas y arpas. Los de arco han sufrido pequeñas modificaciones. Los del metal (cornos, trompetas, etc.) han sido ya adaptados para toda clase de intervalos, por un trombonista mejicano: don Refugio Centeno, que militó a las órdenes de Carrillo, en la Sinfónica Nacional. Las de teclado, pianos y órganos recibirán una transformación fundamental. Es de imaginarse los apuros de la crítica futura... Es deber de todos los artistas sudamericanos, contribuir a la difusión del "Sonido 13", y su estudio hará que no se sientan disminuidos frente al progreso de los músicos de la otra América.

AUN en esta época, de notoria decadencia musical que vivimos, no impide a los artistas multiplicar sus entusiasmos. No importa que les falte el estímulo del público, ni el aliciente material que les permita encumbrar; de continuo surgen músicos admirables. La legión de los líricos es cada día mayor. Era menester sacudir esa apatía y movilizar los públicos con algo nuevo, interesante, sorprendente. Y es Méjico, la inquieta, la tierra de montañas inmensamente azules y volcanes de blanca incomparable, que da su toque de clarín al mundo musical y anuncia la histórica, trascendental revolución del "Sonido 13".

Uno de sus más geniales hijos, de pura raza india, don Julián Carrillo, natural de San Luis de Potosí, explorador en la conquista de nuevos deleites estéticos, marca con la revolución del "Sonido 13", una época en la civilización de Occidente.

Carrillo, cual moderno Dante, ha realizado un mágico vuelo al Paraíso, trayendo a su regreso el secreto de mil voces etéreas.

El maestro Carrillo, virtuoso violinista (primer premio del Conservatorio de Gante, Bélgica), fué alumno de Zimmer. Se profundizó en el estudio de los problemas orquestales en Leipzig con Jodassohn y Reinecke. Actuó en la orquesta de Gevandhaus, teniendo como jefe al inmortal Arturo Nikisch. En 1900 asistió al Congreso Internacional de Música de París, como delegado de su país. Fué luego director del Conservatorio Nacional de Méjico y director de la Orquesta Sinfónica Nacional.

En 1911, Debussy, R. Strauss y Puccini, en el Congreso Internacional de Música de Roma, aceptan su tesis proponiendo reformas a las formas fundamentales de la composición: la sonata, el cuarteto y el concierto. Y lo honran eligiéndolo presidente.

El maestro Carrillo desde 1895 trabaja ardua y silenciosamente, en la obra maravillosa de subdividir el tono clásico, en 16 partes.

Esto da por resultado, que en vez de doce sonidos que tiene la llamada octava, ¡tendremos noventa y seis, y la escala cuatrocientos!...

Hoy, en plena orgía de sonidos, Carrillo, con generosidad espartana, rebosa las copas de los inspirados, y embriaga al mundo musical con néctares divinos.

Mientras que Francia e Inglaterra andan en busca de cuartos de tonos, América tiene, por Carrillo, en su poder, dieciseisavos o sean los cuartos divididos en cuatro partes. Nace del "Sonido 13", llamado cronológicamente así, por los doce existentes, una cascada de infinitos sonidos, completamente nuevos para la percepción auditiva del ser humano. Se argüirá que esos microscópicos intervalos producirán continuas disonancias y que la melodía habrá perdido su papel principal. Grave error. Imaginaos el más bello

Ese cosquilleo



molesto que da la impresión de tener hormigas en la garganta, desaparece tomando

Pastillas Iodeina

(MONTAGU)

que suavizan y desinflan las vías respiratorias, eliminando la tos.

La Iodeina asegura el sueño tranquilo y quita la tos crónica de los fumadores.

Ahora también en cajas chicas a \$ 0.70.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida

LA MAYOR DEL MUNDO

Buenos Aires



El famoso hombre de letras Heriberto George Wells, que tuvo ocasión de entrevistarse con el jefe del gobierno ruso.

WELLS. — Le estoy muy reconocido, señor Stalin, por haberme acordado esta oportunidad de conversar con usted. Tuve recientemente una extensa charla con el presidente Roosevelt, en la que traté de dilucidar cuáles eran sus ideas directivas. Ahora vengo a que usted me diga qué es lo que está haciendo para transformar el mundo.

Stalin. — No es gran cosa.

Wells. — Mi visita a los Estados Unidos me ha impresionado. El viejo mundo de las finanzas está desmoronándose allí; y la vida económica se organiza sobre nuevas bases. A mi modo de ver, lo que en Estados Unidos ocurre es que se está creando una economía dirigida, vale decir, una economía socialista... Usted y Roosevelt parten de dos puntos muy distintos. Sin embargo, en Washington me atrajo la atención lo mismo que veo aquí; están creando una cantidad de organizaciones nuevas para facilitar el contralor por medio del Estado, y formando hombres capacitados mediante la implantación de la carrera administrativa...

Stalin. — Los Estados Unidos persiguen una finalidad distinta a la nuestra. Buscan una manera de salir de la crisis económica en América sin modificar las bases de su sistema económico. Tratan de reducir a su menor expresión las pérdidas que les ocasiona la existencia de aquel sistema. Aquí, en cambio, se ha creado una nueva base económica. Ellos conservan el sistema que los conducirá inevitablemente a la produc-

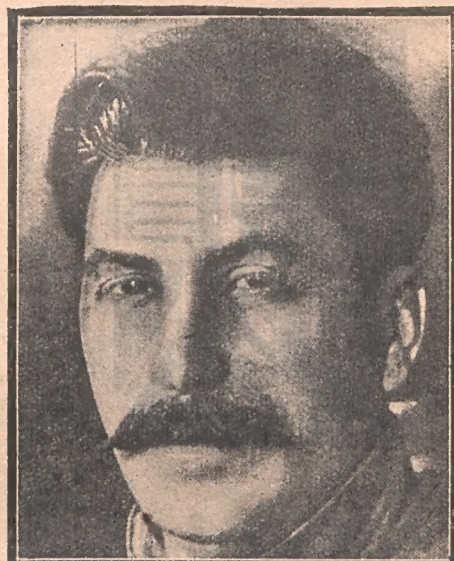
WELLS frente a STALIN: dos interpretaciones del socialismo

Durante su reciente visita a Moscú el célebre escritor H. G. Wells entrevistó al jefe supremo de los soviets rusos, adquiriendo dicha entrevista los caracteres de una exposición sintética de dos escuelas rivales que interpretan de modo diverso los conceptos fundamentales del socialismo.



ción caótica. Aun en su mejor aspecto no podrán reorganizar la sociedad, sino limitar algunas de las malas características del viejo sistema social. Ni siquiera tendrán economía dirigida. La economía dirigida se esfuerza por abolir la desocupación, pero seguramente ningún capitalista estará de acuerdo con eliminar la desocupación, cuya principal función es ejercer presión sobre las condiciones en que se ofrece el trabajador, asegurando de este modo un abaratamiento de la mano de obra... Además, la economía dirigida presupone una mayor producción de artículos para el consumo general. Pero bajo un régimen capitalista se produce por motivos muy distintos, y el capital fluye hacia esas ramas de la economía en que las ganancias son mayores. Sin abolir el principio de la propiedad privada en los medios de producción, es imposible crear una economía dirigida.

"Al decir esto no es mi deseo menospreciar las sobresalientes dotes personales de Roosevelt, su iniciativa, coraje y voluntad. El es, indudablemente, una de las figuras más recias entre todos los jefes del mundo capitalista contemporáneo. Pero si las circunstancias no le son favorables, ni el jefe más talentoso podrá alcanzar la meta a que usted se refiere. En teoría, puede existir la posibilidad de que se dirijan poco a poco hacia la interpretación anglosajona del socia-



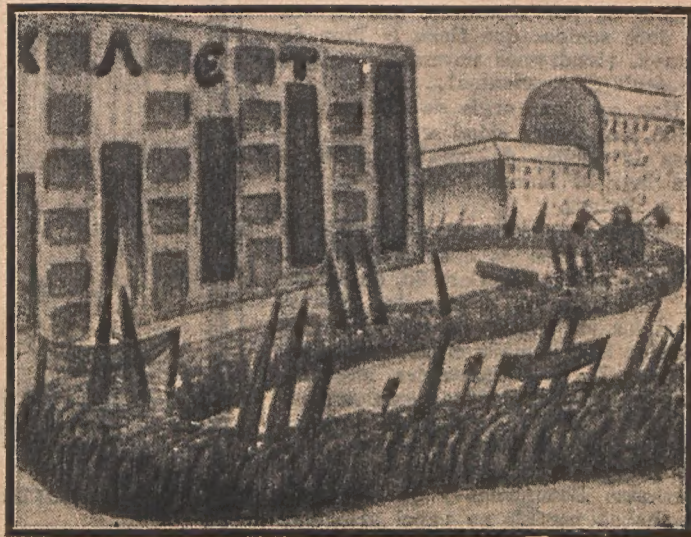
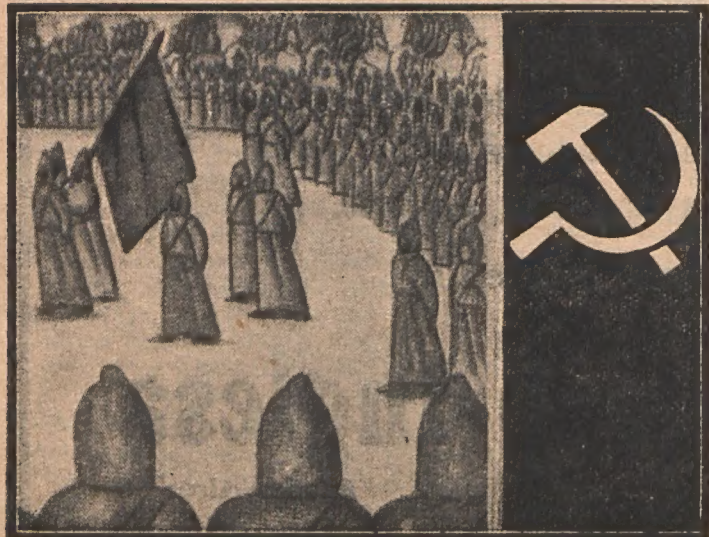
Joseph Stalin, el leader ruso, cuya opinión sobre el socialismo se revela aquí a través de una versión taquigráfica.

lismo, pero ¿qué clase de "socialismo" sería ése? A lo sumo, un ligero freno a ciertos representantes más desenfrenados de las ganancias capitalistas... Pero tan pronto como Roosevelt proceda a tomar medidas serias contra los fundamentos del capitalismo, sufrirá, inevitablemente, una derrota total. Por lo tanto, temo que, a pesar de su energía y su habilidad, Roosevelt no alcanzará la finalidad que usted describe, si es que en realidad es ese su objeto."

Wells. — Quizá crea yo más firmemente que usted en la interpretación económica de la política. Fuerzas gigantescas, luchando por el socialismo, han sido puestas en

acción por la ciencia y la inventiva moderna. La organización y la reglamentación de la actividad individual han llegado a ser necesarias automáticamente, sin la intervención de teorías. Podremos empezar con el contralor de los bancos por el Estado para seguir con el contralor de la gran industria, continuando en el mismo sentido hacia otras cosas. Este sería el proceso de la socialización. El socialismo y el individualismo no son opuestos como el blanco y el negro. Existen muchos estados intermedios entre ambos.

Stalin. — No hay ni debe haber un contraste irreconciliable entre el individuo y lo colectivo. El socialismo no niega, sino que combina los intereses del individuo con los intereses de la colectividad. Pero ¿es posible negar el contraste que existe entre la clase propietaria y la clase trabajadora? Sus



intereses y sus fines son opuestos. Por lo que puedo yo juzgar, Roosevelt no ha podido hallar el camino que concilia ambos intereses. Es imposible hallarlo, como ya lo ha demostrado la experiencia. Mi propia experiencia me dice que, si Roosevelt realmente se propone dar satisfacción a la clase proletaria a expensas de la clase capitalista, esta última pondrá otro presidente en su lugar.

Wells.—No estoy de acuerdo con esta clasificación simplificada de la humanidad en ricos y pobres. Hay muchas personas en el Oeste para quienes el beneficio comercial no es un fin. Existe un buen número de personas capaces, quienes admiten que el sistema actual no es satisfactorio, personas que están destinadas a desempeñar un papel destacado en la futura sociedad capitalista. Comprenden cuál es la situación del mundo, pero consideran que la simple guerra de clases y el antagonismo que usted menciona son tonterías.

Stalin.—Por supuesto, hay una capa intermedia, la "intelligentzia" técnica, en que se cuentan personas muy buenas y honradas.

"Pero ellos tendrán que optar por una u otra de las dos grandes clases en conflicto, o, si no, permanecer en una situación neutral o semineutral durante la lucha. El resultado de la lucha lo determinará el proletariado, o sea la clase trabajadora."

Wells.—Recuerdo bien la situación en que se hallaba la "intelligentzia" técnica hace varias décadas. En aquel tiempo todo ingeniero, técnico o intelectual hallaba su oportunidad. Por esa razón era la clase menos revolucionaria. Pero, la situación ha cambiado, hombres preparados, que anteriormente ni siquiera escuchaban cuando se les

hablaba de revolución, ahora expresan también sus opiniones. El mismo jefe de la Sociedad Real insiste en que debe reorganizarse la sociedad humana. Las mentalidades cambian.

Stalin.—Esto se explica por el hecho de que la sociedad capitalista se encuentra en un callejón sin salida. Podrían hallar, en cierto modo, una solución de la crisis con decidirse a salir gateando, pero no pueden descubrir una salida que les permita pasar con la cabeza bien alta. La "intelligentzia" técnica, en gran parte, lo reconoce.

Wells.—Usted deberá saber algo del lado práctico de las revoluciones, señor Stalin. ¿Son las masas las que se levantan? ¿O es que las revoluciones las hacen las minorías?

Stalin.—Para llevar a cabo una revolución es preciso contar con el talento y la devoción de una minoría enérgica, pero la más fuerte minoría revolucionaria iría al fracaso si no contase con el apoyo de millones.

Wells.—Me fijo en la propaganda comunista en Occidente, y me suena muy anticuada, porque llama a la insurrección, y de esa manera resulta ser un estorbo a personas de mentalidad constructiva.

Stalin.—Naturalmente, el sistema viejo ya no se sostiene. Pero se equivoca si cree que se cae por su propio peso. La substitución de un sistema social por otro es un largo y complicado proceso revolucionario, una lucha de vida o muerte. Tome, por ejemplo, al fascismo. Es una fuerza reaccionaria que trata de conservar el viejo sistema por medio de la violencia. No hay argumentos que valgan con los fascistas. Los comunistas no consideran como ideales los métodos de violencia, pero no desean ser tomados por sorpresa. No pueden contar con que el viejo orden hará mutis de su propia voluntad, y ven, por el contrario, que se defiende con violencia. De modo que dicen a la clase trabajadora: Devuelva violencia por violencia. Los comunistas no pueden ignorar los hechos, ya que se basan en una rica experiencia histórica de la que han aprendido que las clases anacrónicas no abandonan por sí solas el escenario de la historia. No existe un solo precedente en la historia del mundo. Por lo tanto, creo que las medidas que usted califica de anticuadas, son de utilidad revolucionaria a la clase trabajadora.

Well.—No niego que habrá que recurrir a la fuerza, pero creo que las formas de lucha deberán coordinar en lo posible con las oportunidades que ofrecen las leyes existentes, las que deberán ser defendidas contra los ataques reaccionarios. Puedo formular mi punto de vista del siguiente modo: primeramente estoy de parte del orden; luego, ataco el sistema actual en cuanto no puede asegurar el orden, y, finalmente, creo que la propaganda de guerra de clases puede alejar del socialismo aquellas personas preparadas que más necesita.

Stalin.—¿A qué personas preparadas alude usted? ¿Es que no había bastantes personas preparadas y educadas de parte del viejo orden de cosas en Inglaterra en el siglo 17, y en Rusia en los tiempos de la revolución de octubre? La educación es un arma cuyo efecto está determinado por las manos en que se halla, o por aquellos que deben ser vencidos. Por supuesto que el socialismo necesita de personas preparadas, pero las hay de diversas clases.

"Permítame ahora replicar a sus tres puntos. Primeramente, lo esencial de una revolución es la existencia de una fuerza social: la clase trabajadora. Luego se requiere una fuerza auxiliar, que los comunistas llaman un partido. Los trabajadores inteligentes, y aquellos elementos de la "intelligentzia" técnica que se hallan en estrecho con-

tacto con la clase trabajadora, pertenecen al partido. La "intelligentzia" sólo puede ser fuerte cuando se une a los trabajadores; de otro modo se convierte en una cifra. En tercer término, se requiere poder político, a modo de palanca, para efectuar el cambio, para crear un nuevo orden, que es el orden revolucionario.

"No soy partidario de un tipo especial de orden. Soy partidario del orden que responde a los intereses del prole-

tariado. Si las leyes viejas pueden servir en la lucha por el nuevo orden, deben ser utilizadas. Y, finalmente, usted se equivoca si piensa que los comunistas son unos enamorados de la violencia. Les sería muy grato abstenerse de ella, pero la experiencia histórica aconseja su uso, debido a cierta presión desde abajo; la burguesía puede, a veces, conceder algunas reformas parciales sin por eso alejarse del viejo sistema.

(Continúa en la página 30)

KEROLUX
LA LINTERNA PERFECTA



Unicos introductores:
L.D. MEYER y Cia. Ltda.
Paseo Colón 309, Bs. As.
Pida FOLLETOS GRATIS

UN NUEVO DIA

NO COMPRE MUEBLES sin antes VISITARNOS o VER N. CATALOGO REGIO DORMITORIO "CHIPPENDALE" — ONCE PIEZAS

COMPUESTO DE:

1. Ropero amplio formato, tres cuerpos.
1. Toilete peñador 3 lunas.
2. Mesas de luz.
1. Cama dos plazas.
1. Elástico Imperial reforzado
1. Banqueta.
1. Cenicero de pie.
1. Perchero.
1. Toallero.
6. Perchas ropero.

Todo por sólo \$ 165.-



Al Interior enviamos CATALOGO GRATIS

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS

Despacho rápido y amplia garantía a los clientes del Interior. AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

MUEBLES *Casa Gicovate* **SOFAS-CAMAS**
LA CASA MAS GRANDE DE SUD AMERICA
1134 · CORRIENTES · 1134

A MUCHOS ENFERMOS DEL CAMPO

o que viven en el interior de la República les interesa saber, que la blenorragia, la sífilis, la debilidad sexual y otras enfermedades secretas, son científicamente curables. Si usted está enfermo y no puede visitarnos personalmente, ESCRIBANOS (Adjuntando el recorte de este aviso). Pida informes y una muestra de nuestro sistema de tratamiento a base de una fórmula desinfectante y anticatarral CONCENTRADA e INDOLORA para uso reservado de ambos sexos.

Ud. podrá curarse fácil y económicamente

CLINICA "JANET" — Lavalle 715 — Buenos Aires

Consultas GRATIS (presentando este aviso) de 10 a 12 y de 15 a 20. Feriados de 10 a 12. Nota: Nuestros sobres circulan sin membrete. Sirvase remitir estampillas para la respuesta.

Ultramicroscopia para el diagnóstico precoz de la Sífilis, Blenorragia, Secretas. Dr. M. Garbollo, Especialista. Cons: de 10 a 12 y de 15 a 20. MAIPU 497, Bs. As.

ANILLO DE SUERTE

De benefactora influencia en el destino de las personas.

AMOR, DICHA, FORTUNA

Puede Ud. conseguirlo absolutamente GRATIS. Pida instrucciones adjuntando 0.20 en estampillas, a: NOVELTIES JEWELLS CO

Constitución 750, Haedo

(B. Aires)

LA CLAVE DEL EXITO GUIA DE FELICIDAD

Si no tiene suerte, si tiene anhelos y desea alcanzar la DICHA, pida este libro que le indicará el camino del EXITO, mediante el dominio del DESTINO. Remita 0.20 en estamp. y su dirección al

Sr. PAUL MERY — San Martín 3531 — ROSARIO (S. Fe)

CAIDA DEL CABELLO



La caspa y la seborrea son, en la mayoría de los casos, el origen de la caída del cabello.

Los folículos pilosos son así obstruidos, ocasionando la muerte de los cabellos.

En los dominios de la ciencia moderna existe un descubrimiento que costó una fortuna.

Se trata del específico Loción Brillante, tónico antiséptico que disuelve la caspa y destruye la seborrea suprimiendo el prurito.

Con el uso de la Loción Brillante los cabellos blancos desaparecen en pocos días.

En los casos de calvicie declarada, la Loción Brillante, a los dos meses de uso consecutivo, hace resurgir los cabellos con nuevo vigor.

Lea todos los viernes las variadas secciones que publica

El Hogar

y que se refieren a las artes, a las letras y a la casa.

"HAGASE MILLONARIO"

Según se lo aconseja en esta nota
AUGUSTO ALBERTO CANSTATT

DECIA Napoleón, el más grande hombre que se hizo a sí mismo: "Cada uno de mis soldados lleva en su mochila un bastón de mariscal."

Con esto significaba que por la inteligencia y la decisión individual puede llegarse al logro de una meta suspirada, por difícil que parezca.

El cerebro humano es un maravilloso laboratorio, en el cual todas las sensaciones y observaciones son contrapesadas y tamizadas, aunque para ello no hagamos esfuerzo alguno, porque el subconsciente trabaja sin cesar.

Siempre que se nos ocurre una idea repentinamente, aunque estemos convencidos de que ella recién se presenta, no es así, sin embargo; lo que pasa, simplemente, es que desde tiempo atrás una sensación cualquiera nos ha impresionado el subconsciente cerebral, y después, en el momento en que la idea toma forma, es porque otra sensación cualquiera e involuntaria, pero en relación directa con la anterior incompleta, ha venido a darle forma para hacerla surgir plena y clara, repentinamente.

En nuestro cerebro radica, entonces, todo nuestro presente y porvenir.

La suerte o el azar sólo tiene influencia en el juego, y eso relativamente, pues ciertos cálculos largos de describir demuestran que en determinados juegos de azar la lógica matemática prevé circunstancias no despreciables, de modo que el azar deja de ser tal, propiamente dicho; pero este azar, en la vida de relación, no tiene la enorme preponderancia que se le asigna comúnmente, porque si fracasamos en un negocio, no es por mala suerte, sino porque no hemos calculado hasta el milésimo todas sus partes favorables y desfavorables, cargando al renglón "probabilidades", más o menos aleatorias, el buen éxito de la empresa.

La mala suerte en los negocios puede llamarse más bien: capacidad insuficiente, imprevisión, poca diligencia, confianza excesiva, mal golpe de vista, cálculo alegre, teoría, etc.

Un señor, zapatero, se lamentaba:

— No entiendo por qué mi negocio no prospera y el de mi colega, de esta misma cuadra, marcha a las mil maravillas.

— ¿Tiene usted el mismo surtido que él?

— Sí.



Ingeniero Guillermo Marconi, el ilustre hombre de ciencia italiano que, gracias a su talento, se labró un gran porvenir.



Henry Ford, he aquí otro espíritu emprendedor, incansable, que llegó, con su solo esfuerzo, a convertirse en un verdadero potentado.

- ¿Sus vendedores son aptos y amables como los de su vecino?
- Sí.
- ¿La calidad de su mercadería es igual a la del otro?
- Sí, es de la misma procedencia.
- ¿Hace usted la misma propaganda que su colega?
- Sí.
- ¿Y los precios?
- Iguales.

El amigo no supo qué otro argumento aducir en ese instante pero días más tarde visitó al comerciante, y le dijo:

— He observado que sus vidrieras están mal iluminadas por la luz diurna, pues el reflejo de la casa de enfrente impide ver la mercadería expuesta; y de noche la luz artificial es escasa y mal distribuida. Por consiguiente, sus escaparates son deficientes.

El zapatero del cuento aceptó complacido la sugestión de su amigo, y, a partir de entonces, las vidrieras llamaban las miradas de los transeúntes y el negocio acrecentaba la venta.

Si el amigo observador no hubiera intervenido, el comerciante hubiera continuado atribuyendo a la mala suerte el fracaso de su empresa.

Esto sirve para probar el inmenso valor de la perspicacia y que una "idea" vale dinero.

Una idea puede enriquecer, al que la tenga, en muy poco tiempo: el que pensó en añadir a los lápices una pequeña goma de borrar, amasó por ello algunos millones.

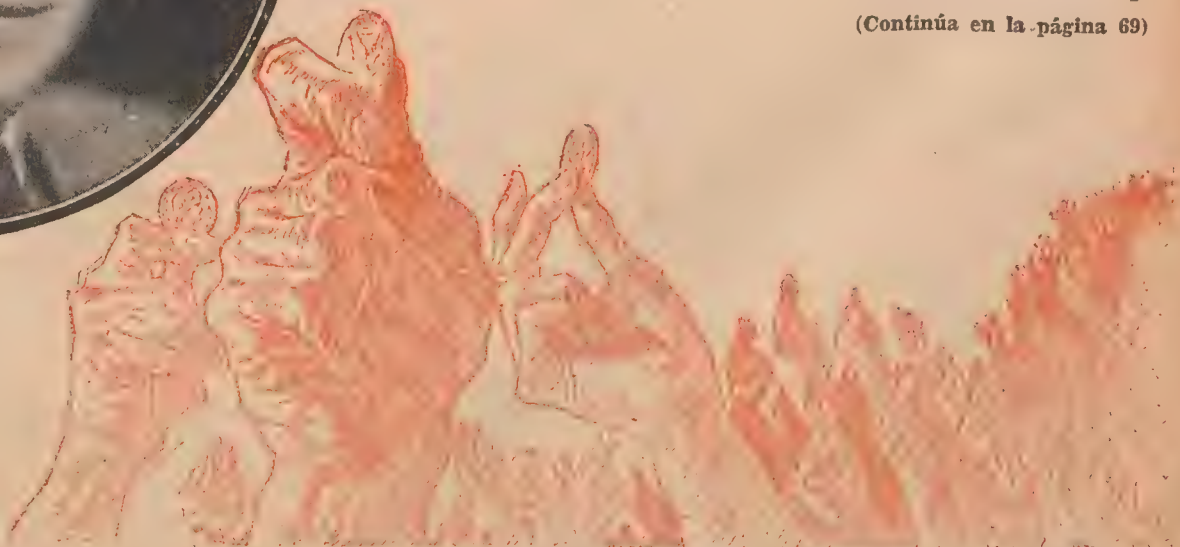
El que inventó los alfileres de gancho, llamados imperdibles, no le fué en zaga al de los lápices.

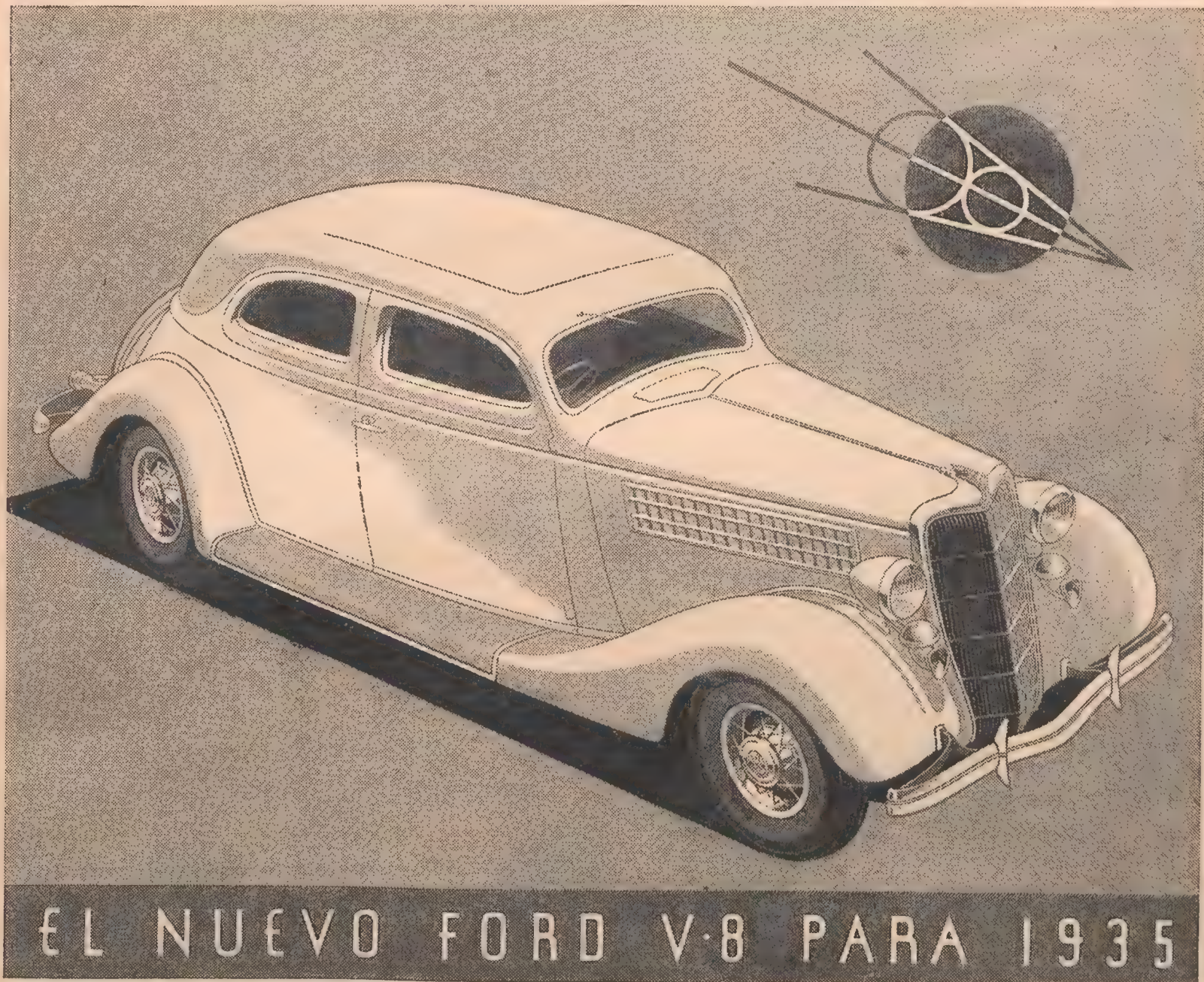
El que ideó las tapitas metálicas automáticas para botellas, también se enriqueció de inmediato.

El que pensó que a los zapatos se les podían agregar tacos de goma hizo su fortuna de la noche a la mañana.

Y podríamos continuar por un largo rato la enumeración de las "pequeñas ideas" que

(Continúa en la página 69)





EL NUEVO FORD V-8 PARA 1935

El Nuevo Ford V-8 para 1935 es el más grande y el más espacioso de los automóviles Ford fabricados hasta hoy. Es de aspecto singularmente atractivo,

con modernas líneas y suntuosos interiores. Pero lo más importante de todo es que ha sido diseñado para brindarle una notable comodidad de marcha sobre toda clase de caminos; una marcha que los pasajeros del asiento trasero hallarán tan suave como los del asiento delantero.

Ford ha sido siempre sinónimo de seguridad y eficiente servicio. El andar del tiempo no ha hecho más que realzar su calidad y acrecentar sus prestigios. Por eso es que cada

PRESENTAMOS

Un Nuevo Ford V-8 que ofrece Nueva Belleza, Nueva Seguridad y una Nueva Comodidad de Marcha - a Bajo Precio.

siempre a las necesidades del público.

El Ford V-8 1935 refleja esta norma porque es absolutamente moderno en el más amplio sentido del vocablo. Posee muchas mejoras y ventajas. Ford V-8 significa un motor moderno en un coche moderno.

Examine la nueva maravilla que es el Ford V-8 1935 cuanto antes y solicite una demostración práctica al Concesionario Ford más próximo a su domicilio, sin que ello signifique compromiso alguno para usted.

año se convierte más y más en el símbolo del progreso, dando la pauta de los adelantos automotrices. El Ford marcha a la vanguardia anticipándose

"SI TIENE MENOS DE OCHO CILINDROS, NO ES MODERNO"

PASADO MAÑANA HACE DOCE AÑOS que MURIO PABLO PODESTA



Pablo Podestá, el llorado actor que tanto contribuyó con su esfuerzo a la formación del teatro nacional.

Pablo Podestá no estaba interpretando ese papel, sino viviéndolo. Por momentos se sugestionaba el espectador y creía que Pablo se había vuelto loco y que tendrían que sacarlo del escenario con chaleco de fuerza.

El realismo con que interpretaba sus papeles era realmente extraordinario, y tal vez con Grasso, el famoso actor italiano, podría compararse en la fuerza terrible que ponía en sus creaciones. Había ve-

ces que sus compañeros temían a Pablo Podestá, como le temían los suyos a Grasso, pues hubo ocasiones en que la actriz o el actor salieron maltrechos de sus manos. Era que se posesionaba tanto de los papeles que encarnaba, que para él representaban toda una tragedia vivida y no una ficción escénica.

Si Pablo Podestá hubiese sido un hombre de más cultura, posiblemente no hubiera tenido rival en los escenarios de lengua española. Temperamento artístico tenía de sobra, y muchos podrían aventajarle en técnica, pero ninguno en reciedumbre, en intuición artística, en vigor dramático. El Lisandro de "Los muertos", de Florencio Sánchez, y el Zoilo de "Barranca abajo", también de Sánchez, ninguno los ha interpretado hasta ahora como él. Puede decirse que sigue triunfando después de muerto. Cuando un actor argentino interpreta cualquiera de esos papeles, no se puede evitar el recuerdo del gran Pablo, y entonces se echa de ver el vacío que su desaparición dejó en nuestro teatro.

TENIA AFICION POR LA ESCULTURA

Así como Enrique Muñio tiene la afición de la pintura, y apenas lo deja libre el escenario corre con su caja de colores a pintar un pedazo de nuestra tierra; Pablo Podestá tenía el amor a la escultura. Esta pasión del gran actor, que pocos conocen, era en él bastante absorbente, y puede afirmarse que después del teatro era esta su más grande devoción.

No dejó soberbias obras escultóricas, pero sí algunos bustos de amigos discretamente realizados, entre ellos, los de Vicente Martínez Cuitiño, Emilio Berisso, el autor de "Con las alas rotas", Julio Scarcela y el de la actriz Eva Franco, que en aquellos tiempos era una niña que se iniciaba en la escena con actuaciones reveladoras.

Hablando de sus obras escultóricas, decía un crítico hace veinte años: "La crítica, si en público certamen o exposición topara con ellas, encontraría no pocos defectos de técnica, y tampoco la anatomía quedaría muy bien parada

Desde muy niño Pablo se inició en la farándula como artista de circo, de donde dió un prodigioso salto hacia nuestra escena.

PUEDE decirse que el puesto que dejó vacío el gran actor Pablo Podestá no ha sido llenado hasta la fecha, después de doce años de su muerte. No ha aparecido en la escena nacional un artista de la envergadura dramática de ese hombre que sin mayor cultura, por la sola fuerza de su intuición, sabía conmovér profundamente a los más diversos públicos.

El 26 de abril de 1923 se extinguió en un sanatorio de la capital federal la vida de este espíritu nacido para el tablado escénico. Los últimos años de su existencia fueron toda una tragedia, acaso la más espantosa de cuantas interpretó en su carrera artística. Descendiente de una familia de la farándula, dió un prodigioso salto desde el picadero circense al escenario. El contribuyó como nadie a dar alas al teatro argentino, pues en aquellos primeros dramas rurales y sangrientos que él interpretó nace el germen del actual teatro nacional.

EL REALISMO DE PABLO PODESTA

Cuantos tuvimos la suerte de verlo actuar en diversas obras, jamás podremos olvidarnos de aquella voz ronca, profunda, cálidamente dramática; ni de aquellas miradas, ni de aquellos ademanes vigorosos, ni de aquellas pausas cargadas de tragedia. En "Arlequín", por ejemplo, la fuerte obra de Otto Miguel Cione, cuando el protagonista, que él encarnaba admirablemente, creía dirigir una orquesta compuesta de flores en vez de instrumentos, el público experimentaba esa tremenda emoción que se siente cuando el artista logra rayar a su mayor altura. Es que, en verdad,



En la obra de David Peña, "Liniers", Pablo Podestá encarnaba el protagonista en forma realmente admirable.



NOS
RECUERDA
EN ESTA
NOTA
HECTOR
RICARDONI



Puede decirse que ningún actor nacional aventajó a Pablo Podestá en las escenas patéticas, que interpretaba con profundo verismo y emoción.

que digamos; pero Pablo, como artista de intuición que es, deja chispazos de inspiración y tiene toques de acierto en todo lo que hace. Por eso las caras por él reproducidas resultan, no sólo de indiscutible parecido con el original, sino que dan idea de las emociones íntimas en el primer momento de haber sido modeladas."

Continuaba, pues, siendo un intuitivo en la escultura como lo fué siempre en el escenario. Pablo Podestá era un alma de artista que no
(Continúa en la página 30)



Fué el Grasso de la escena nacional, y en los pasajes trágicos rayaba a gran altura, sacudiendo de formidable emoción a los espectadores.



Era un hombre de complexión robusta, de mirada penetrante, que se agrandaba en el escenario al sentirse dominado por la emoción artística.



Todas las clases sociales lloraron la muerte de Pablo Podestá, y su carroza fúnebre fué seguida de una muchedumbre silenciosa que revelaba una verdadera angustia por la pérdida de su admirado artista.

EKATHERINA GALANTHA, INTERESANTE INTERPRETE de la DANZA

Ekatherina Galantha, ex primera bailarina de nuestro teatro Colón, se propone ofrecer esta temporada en su nuevo estudio una serie de recitales, con los que logrará, sin duda, nuevos triunfos. Publicamos en esta página las dos últimas fotografías obtenidas de la inteligente bailarina y que la muestran en distintas expresiones de un "ballet" del que es autora.

Fotografías de Bergio



El Club Teyú Cuaré reúne a la juventud marplatense

(Crónica de nuestra enviada especial a las ciudades argentinas, ELVIRA FERREIRA.)



Fachada del edificio que ocupa el Club Teyú-Cuaré, en Mar del Plata.

EXISTE un Mar del Plata de invierno, una ciudad que vive su vida con un clima parecido a cualquier ciudad del interior. Vive su vida, tiene chicas muy bonitas que pasean, bailan, comentan las actividades sociales de la gran capital, gustan la rambla solitaria en mañanas de sol, concurren al Club

Pueyrredón, asisten a sus comidas, discuten de modas, pasean por la "Vía Blanca", descansan del verano en la paz del hogar, hacen labores, van al cine, flirtean y viajan con frecuencia a Buenos Aires.

Estas chicas, finas y gentiles, despejadas y elegantes, forman parte de la sociedad invernal que tiene su asiento en Mar del Plata.

Quizá carezca la ciudad de establecimientos de enseñanza tan a mano como en Buenos Aires, donde estas chicas pudieran formar grupos de estudiantes, aprender idiomas, disc-

(Continúa en la pág. 51)



La pareja ganadora del campeonato interno de 1934, compuesta por los señores Oscar Lavitola y Héctor Gonga. Los acompaña aquí el juez, señor Pedro Oficialdegui.



Grupo de pelotaris que, con excelente juego, mantienen el prestigio de la institución frente a los jugadores rivales, tan frecuentes.



Dos miembros de la comisión del club exhibiendo los premios donados a los ganadores.



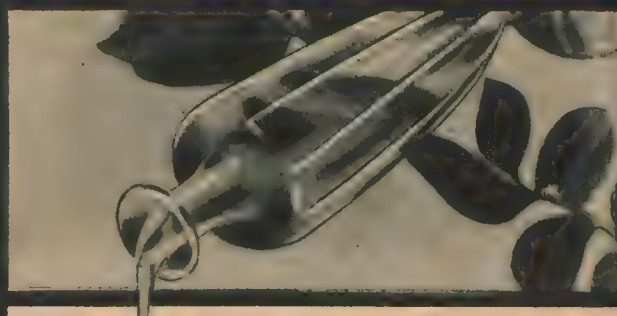
Parte de los concurrentes a una de las fiestas realizadas con motivo de la entrega de premios a los triunfadores en los concursos realizados con el mejor de los éxitos.

Una futura bellerza...



Desde el primer baño recibe la benéfica acción del Palmolive, jabón que a través de los años conservará la belleza de su cutis, convirtiéndola luego en una preciosa señorita.

20.000 especialistas de belleza aconsejan a Vd. usarlo así: por la noche, para librar su cutis de cosméticos, y de mañana, antes del "arreglo", dése un buen masaje con la rica espuma del Palmolive; luego enjuáguese bien y séquese delicadamente.



El aceite de oliva es aconsejado para el tierno cutis de las criaturas... y en el Palmolive entra aceite de oliva en abundancia. Su balsámica espuma deja el cutis terso y lozano.



Hecho de
ACEITE DE OLIVA
en abundancia

Conserva el cutis hermoso y juvenil

ACTUALIDAD DE TUCUMAN



Con motivo de su próximo enlace, las amigas de la señorita Carmen Elvira Giaccio le ofrecieron un té en la confitería Buen Gusto, en el cual se pusieron de manifiesto las simpatías con que cuenta la homenajuada.



En los salones del Savoy Hotel el comercio de la capital tucumana le brindó una comida al doctor Manuel Bonastre, ex interventor nacional, al ausentarse para la capital federal.



POLVOS Y LOCIONES

POMPEIA Y FLORAMYE

LOCIONES, el frasco \$ 2.80
POLVOS, la caja \$ 2.—

Elaborados en los tonos: BLANCO, RACHEL CLARO y OBSCURO OCRE, OCRE ROSADO, OCRE PECHE, ROSADO, ROSE CENDREE y NATURAL.

PARFUMERIE

L.T. PIVER

PARIS



Lunch ofrecido por el Club Atlético Tucumán a la comisión de damas que tiene a su cargo la colecta que se realiza con el fin de levantar nuevas tribunas en su estadio.



Equipo del club de natación 24 de Septiembre, que se impuso en el partido de water-polo al del Natación y Gimnasia en la reciente disputa del campeonato tucumano.

Fotos Martín

PANORAMA SONRIENTE

Por LORIBAN PETISEN

Tuyú y los etimologizantes

Desde que don Leopoldo, abandonando la cítara, se dió a hurgar en los orígenes de las palabras criollas que todos usábamos sin conocer a fondo, y cuyas conferencias magistrales estábamos echando en saco roto para enchufarnos de lleno en la hora económico-financiera actual, con sus problemas cruzados tan interesantes en su sencillez; desde entonces, repito, desde que el maestro, cumplido su erudito mandato, calló dignamente, aparecieron de golpe y porrazo algunos discípulos resueltos a oscurecer su fama.

Don Leopoldo, en su tozudez menendezpelayesca, nos habrá hecho gustar los placeres de la etimología, provocándonos, — a los iniciados, por supuesto, — un burbujeo espiritual comparable al espectáculo del desarrollo de una flor, filmado "au ralenti".

De tal suerte, su agudeza de rastreador iluminaba los senderos filo-

anuncia otros volúmenes sobre el origen y desenvolvimiento del léxico de Juan Moreira y su influencia sobre la defunción de Momo.

Y otros señores...

Bueno...

Todas estas digresiones, ajenas a mi especialidad, me han llegado a la lapicera con motivo de la disensión entre los directores Badano, Magnanini, Velázquez, Boggio, Fariña Núñez, Zervino, Figueroa y otro de Ajó (¿será un bebé?), a propósito del nacimiento del vocablo tuyú, que "La Nación" acogió sin reservas en su seno, lamentando que "otros nombres de parecida raigal se interpolaran en el debate, complicando la interesante cuanto útil dilucidación".

Remito los impacientes lectores a los números del 23 y 25 de marzo donde se trasladan las opiniones de todos y se prueba que tuyú proviene

del quichua, del guaraní y del tehuelche, a elección.

Voy a cerrar la puerta cancel del debate que han dejado entreabierta los doctores.

Tuyú proviene del inglés, y significa: "A usted, a ti, a vos" (en criollo fuerte).

Recordemos la primera estrofa del "Vals de las sombras":

In the shadows let me come and sing to you...

To you se pronuncia tu yu.

Creo que ha terminado el disenso.

De todos modos, archívese.

A TELON CORTO

Un parte policial sin desperdicio:

"La víctima, que yace en el Open Door, recibió cuatro tiros en la contienda y uno en la espalda."



sóficos hasta llegar al alma mater, a la molécula prima de la voz "sub studio", para enhebrar desde allí una fantástica serie de variantes, vacilaciones, cambios estructurales, fonéticos o formales, que, al fin, encuentran su punto de fijación después de largos períodos de uso popular, a manera de esas tierras medanosas que el hombre hace fértiles luego de estudiados plantíos de determinadas arboledas.

Antes de las lecciones del maestro, cuando decíamos: basura, macanazo, chinchulines, batifondo, etc., si bien sabíamos lo que queríamos indicar, no sabíamos nada más que eso, y nos parecía bastante. Pero después de las lecciones del maestro, esas palabrotas ordinarias y malosonantes adquirieron una nueva vibración gracias al conocimiento de su "pedigree", de su árbol genealógico, de su verdadera historia que la constancia de aquel magno espulgador iba evidenciando.

Cuando repetimos aquellas voces, u otras como pucha, sopapo, mishadura, farabutí, una alegría interior nos invade, pues sabemos todo "el secreto de familia", la engendración y depuración de cada una, lo que equivale a conllevarse con un grupo de personas distinguidas, de quienes se saben sus deudas, sus fechorías y falsedades, lo que rinde más interés a la convivencia social.

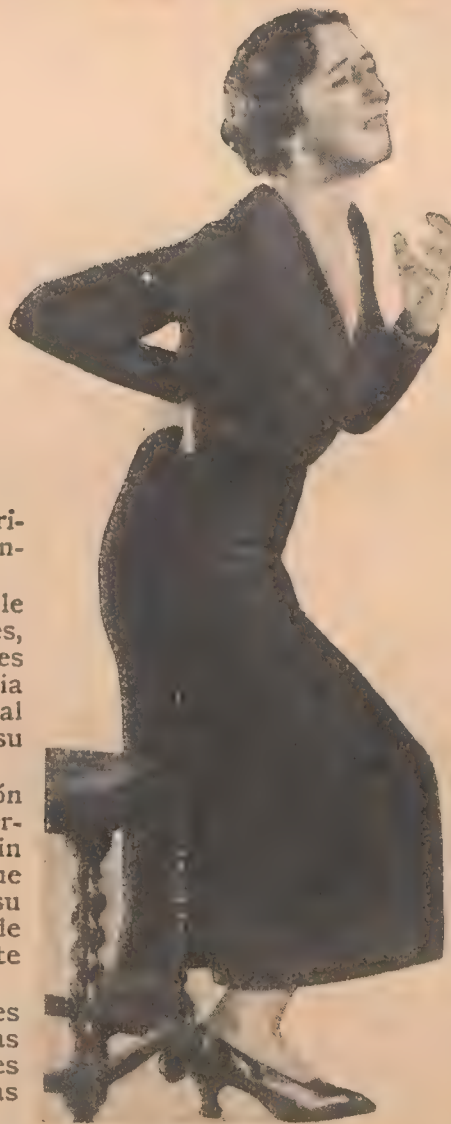
Y todo ello lo debíamos al maestro cuyos mojoneros etimológicos eran ruta segura y aviso de caminantes.

Al maestro sucedieron los discípulos, amateurs, aficionados y afines que entraron a desafinar.

Un señor serio y trabajador tomó un ejemplar de "Martín Fierro" e hizo cuatro; cuatro tomos con todas las cáscaras y despellejamientos de la palabrería de Fierro y los suyos.

Otro señor, viejo y desaprensivo,

Dolor de Cintura



¡Cuántas veces usted habrá atribuido su dolor de cintura al cansancio!

Pero la persistencia del dolor le demuestra su error. Esos dolores, sordos unas veces y punzantes otras, pueden ser una advertencia de la naturaleza que revela un mal capaz de afectar seriamente su salud.

Si sus riñones fallan en su misión de purificar la sangre y usted permanece indiferente, sufrirá sin necesidad. Aun más, permitirá que la sangre conduzca por todo su organismo toxinas y cristales de ácido úrico, que la acción deficiente de los riñones no logró eliminar.

El ácido úrico forma cristales microscópicos que se alojan en las coyunturas, provocando dolores reumáticos en la cintura u otras

regiones del cuerpo. También puede acarrearle la formación de cálculos o inflamaciones crónicas de la vejiga.

¿Por qué seguir padeciendo, si las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga le proporcionarán rápido alivio? Las Píldoras De Witt están preparadas especialmente para que hagan llegar su influencia benéfica a los riñones, fortaleciéndolos y estimulándolos.

Emplee sin tardanza un medicamento que ha dado sus pruebas en todas partes del mundo y está respaldado por casi cincuenta años de éxito. Aproveche la experiencia de muchos pacientes que se felicitan de haber tomado las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Precios:—

Frasco chico (40 píldoras) \$3.00.

Frasco grande (100 píldoras) \$5.00.

PILDORAS DE WITT

para los Riñones y la Vejiga

500 BUJIAS DE LUZ
A UN CENTAVO POR HORA
"Sol de Noche"
A KEROSENE
Alumbra en cualquier sitio: aun en la intemperie.
No tiene igual para uso en el campo.
Prospecto N° 10 - M - GRATIS.
Casa RICHEDA
Talcahuano 440 Buenos Aires

Bandoneón "GRATIS"
Envío a cualquier punto de la República para el estudio por correo, y también en la ACADEMIA donde dicto clases especiales. Garay 947.
Aprenda a tocar el BANDONEON por correspondencia con el prof. PEREZ, iniciador de este sistema de enseñanza, 200 alumnos diplomados en un año. Adjunte cupón y \$ 0.20 en estampillas y recibirá informes.
Prof. PEREZ — Garay 947 — Buenos Aires



—Y dígame, ¿qué clase de animales puedo cazar con este equipo?
(De "The New Yorker", N. York)

SALPICON

OSCAR WILDE EN ANÉCDOTAS

I

Discutíase cierta vez en presencia del autor de "La importancia de llamarse Ernesto" sobre las teorías psicológicas de Max Nordau, consignadas en su libro "Degeneración". Citábase el célebre pasaje en que el sabio desarrolla la idea de que todo genio es una especie de accidente de la naturaleza y se encuentra en el límite extremo de la locura.

Wilde adoptó la actitud de quien es objeto de un agravio personal. Después, ya con más sosiego, dijo:

—Posible es que todos los genios sean locos; pero, entonces, ¿qué es la humanidad, puesto que los demás hombres son imbéciles?

II

En 1882, cuando contaba veintiocho años, Wilde hizo un viaje a Estados Unidos. Iba allí a pronunciar conferencias.

Interrogado por el empleado de aduana en el momento de desembarcar, contestó Wilde:

—Nada tengo que declarar, salvo mi genio...

III

En una ocasión le pidieron al autor de "Salomé" su opinión sobre las mujeres, y dijo simplemente:

—Las mujeres han sido hechas para ser amadas; no para ser comprendidas.

EL HALCON Y EL GALLO

Un halcón familiarizóse tanto con su amo, que apenas le llamaba éste cuando el animal estaba sobre él.

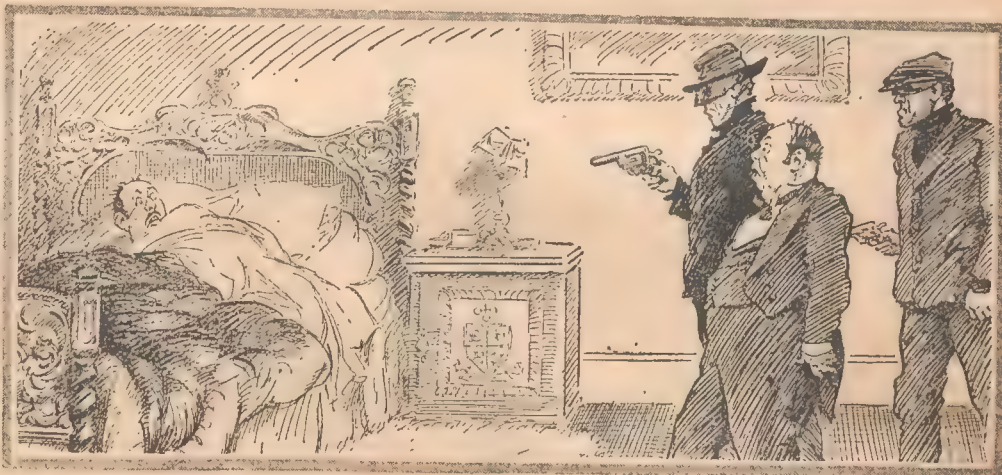
El gallo, por el contrario, huía de su dueño, gritando cuando se le acercaba.

Díjole un día el halcón:

—Vosotros, los gallos, no sois agradecidos; pertenecéis a una raza servil; no os acercáis a vuestros amos sino impelidos por el hambre. ¡Qué distintos de nosotros, pájaros salvajes! Somos fuertes, nuestro vuelo es más rápido que el vuestro, y, sin embargo, no huímos de los hombres; por el contrario, nos posamos en sus manos cuando nos hablan; siempre nos acordamos de que les debemos nuestros alimentos.

—No huís de los hombres porque nunca habéis visto un halcón asado, mientras que nosotros a diario vemos gallos al horno.

LEÓN TOLSTOI.



El sirviente modelo: —Un par de ladrones desean verlo, señor...

(De "The Humanit", Londres)

Máximas árabes

El interesado es un hábil comediante que sabe fingir todos los papeles, hasta el del desinterés.

* *

No te fies en las apariencias: el tambor, que tanto ruido hace, lo llena tan solo el viento.

* *

Las noticias son como los ríos: de cuanto más lejos vienen más proporciones toman.

* *

No son las armas las peligrosas, sino el que las lleva.

* *

Puedes beber en la mano de la mujer que amas, pero nunca debes dejar que beba en la tuya.

* *

Un soltero es un ser incompleto: es un solo tomo de una obra en dos volúmenes que vale menos que la mitad de la obra entera; es una sola hoja de un par de tijeras y de la que no se puede sacar utilidad alguna, pero que puede hacer mucho daño.



¡TITO!

Por CARL ANDERSON

(De "The Saturday Evening Post")

PRECIOS DE

SUBSCRIPCION:

Mundo Argentino

Semanario Ilustrado

1 año (52 números) ..

6 meses (26 ") ..

REPUBLICA ARGENTINA

CAPITAL E INTERIOR

\$ % 9.—

" " 5.—

EXTERIOR

TODA AMERICA Y ESPAÑA

\$ % 11.—

" " 6.—

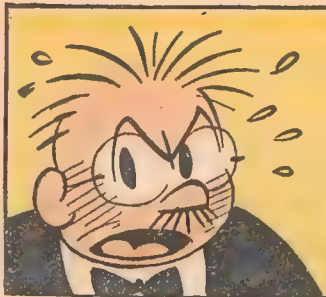
DEMÁS PAISES

\$ % 15.—

" " 8.—

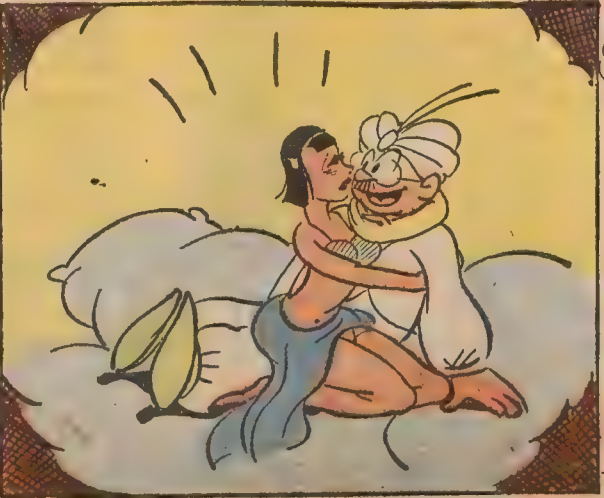
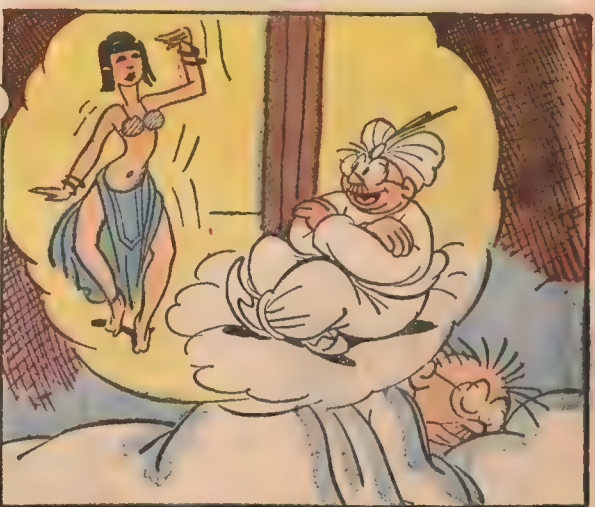
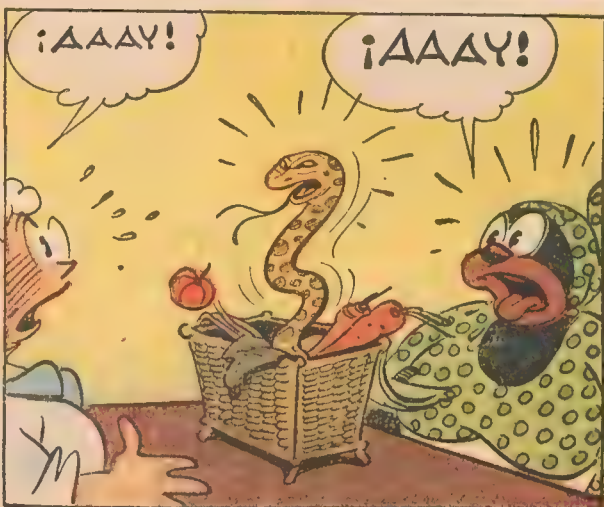
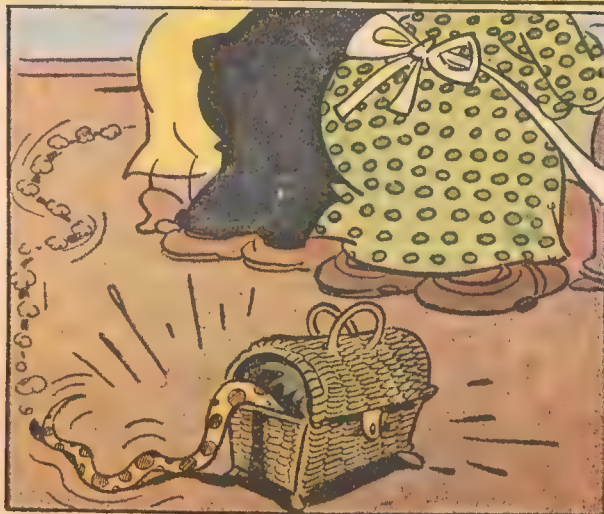
Dirección y Redacción:
RIO DE JANEIRO 300
U. T. 60, Caballito 1020-29

OFICINA DE AVISOS
Y SUBSCRIPCIONES:
Avenida Diagonal
ROQUE S. PEÑA 655
U. T. MAYO (38) 2012, 2013
y 2031 al 2033.



Don Fermín

POR
DANTE
QUINTERNO



CHARLAS FEMENINAS

Por MESEC TUBAT



UNA VERDADERA MUJER

Encontré a mi amigo.
— Me he casado — me dijo.
— ¿Usted?
— Sí.
— Tan refractario al matrimonio, ¿y se ha casado?
— Sí... con una mujer.
— ¡Lógico!
— No; lógico, no, porque lo más escaso es encontrar una mujer, y yo he encontrado "una verdadera mujer". Escuche:
"En mi vida de médico y de hombre de sociedad vi muchas mujeres. Más me acerqué a ellas, y más a distancia quedé de todas.
"Pere un día, digo, una mañana, se presentó en mi sala una mujer joven, elegante, hermosa; traía a una pobre mujer enferma. "Se la recomiendo, doctor — me dijo; precisa vivir, es madre."
"Cuidé de la enferma. Cuando la di de alta, vino la mujer elegante a

darme las gracias. La encontré, llegado el verano, en Mar del Plata; la observé de lejos; en la playa no usó desnudeces, no se tostó la piel.
"En la rambla la vi, modestamente vestida; llevaba una blusa que parecía una camisa de hombre, arremangada a los codos; usaba medias.
"La encontré en la ruleta; no jugaba; tomaba té.
"La vi en un baile; era discreta y tenía señorío para bailar; no llevaba joyas ni nada en ella denotaba el deseo de llamar la atención.
"Un día la estaba observando cuando se acercó a mí un amigo, digo, un conocido; posee palacios, autos, millones.
"— ¿A quién miras? — me preguntó...

"— A la de blanco — le respondí.
"— Ten cuidado — me dijo, — la he cortejado y me ha dado un "no" sonante.
"— ¿Cómo así?
"— Me dijo hace pocos días: "Me casaré cuando me enamore; lo mismo me da que mi amor vaya en auto que en tranvía. Yo soy todavía de las mujeres de la época del brocado; para mí lo que vale es la verdad."
"Ten cuidado, digo, porque yo he sufrido con ese "no" sonante que me dió."
"Supe luego que hablaba cinco idiomas, que había leído mucho, que vivía dentro de su casa y para sí misma; que adoraba al padre, que dirige con acierto un hogar; que ha

sido madre de sus hermanos pequeños; que al cabo de quince años aún cubría de flores la tumba de la madre; que era dulce y bondadosa; que no hablaba mal de los ausentes ni adulaba a los presentes, y que odiaba la discusión.
"Y me casé porque comprendí que había encontrado una mujer, una verdadera mujer.
"Ni un solo vaso de agua dado con bondad quedará sin recompensa. Ni un solo mal realizado, por pequeño que él sea, quedará sin castigo."

VIDA PROPIA

¿Por qué sujetarnos a un género de vida que no sea el que verdaderamente nos guste?
¿Porque todo mundo hace una cosa es menester hacerla, aunque ello contrarie nuestro impulso?
Yo maldigo y protesto de la hora en que me arrastran a realizar una cosa que no me agrade. Considero que es malgastar ese tiempo, como se malgasta un capital que ya no ha de rentarnos nada. Las horas inútiles quedan como vacíos en nuestra existencia; como vacíos que nos avergüenzan un poco por su inutilidad.

Como objetos que hemos perdido y tenemos la conciencia y el dolor de no esperar ya. Es injusta la rutina de la vida que comienza y termina con las mismas horas, que nos obliga a comer o a dormir, porque otros comen y duermen; a esa hora en que nosotros sentimos, por ejemplo, el anhelo de trabajar. ¿Por qué recibir a una visita cuando estamos realizando una labor que nos engrandece; o acariciando un recuerdo que vuelve a llenarnos de dulzuras el alma, o simplemente el deleite de pensar, de apoyar los codos sobre la mesa y dejar así pasar las horas?

Cuando se siente la pereza en el alma y tiene uno la obligación de sacudirla y de ponerla de frente a todo lo grotesco y material de la vida; trabajar sin ese estímulo sano que infunde el vigor de la salud, esta sí es una obligación; pero arrancarnos, violentarnos esa dulce pereza para recibir a quien no amamos, y escuchar cosas absurdas e inútiles, eso es un verdadero atentado contra nosotros mismos, porque el esfuerzo de hacerlo provoca un choque material en nuestros nervios.

Aburrirse por ir al veraneo, por permanecer en una reunión, por escuchar una conversación, en fin por ir obligados a tal o cual parte, por hacer vida social, por seguir la rutina de hacer lo que todo el mundo hace, es sujetarse a un género de vida verdaderamente penoso.

Pero la tradición pesa sobre nosotros; nos divertimos porque es carnaval, vamos a la iglesia porque es semana santa, al cementerio porque es el 1 de noviembre. Cada uno debe hacer el carnaval de sus horas, divertirse cuando le guste, rezar porque el alma se lo pide. Los muertos no tienen día; el último de vida, fué su día de muerte...; después, todos los días y todas las horas son de los vivos, de los que llevan en el alma el culto del muerto.

Pero la tradición es la reina de la muchedumbre, es la tirana. Por eso cuando de tanto en tanto un hombre o una mujer dicen: "no voy donde va todo el mundo", lo miran con extrañeza. Cuando alguien dice: "tengo anhelo de leer" o "de escribir" o "de trabajar", en vez de ir de visita, o de



Justifica el trabajo de tejer

Toda mujer sabe que, cuando teje con lana "La Religiosa", la prenda resultará tibia, cariñosa, suave, elegante y eterna. Además, siempre hallará en todas las tiendas y casas del ramo, el permanente surtido de colores y de fantasías de moda.

VARIEDADES:

Pura lana

EN MADEJAS: Everest, Florangel, Sorpresa, Lavable 1273, La Tejedora, Trilladora, Masbella.

EN OVILLOS: Corydalis, Merino A, Zephir B.

VARIEDADES:

Lana con seda

EN MADEJAS: Polar, Claridad, Floral.

Lana sedificada

EN MADEJAS: Valentina, Clarisa.

EN OVILLOS: Geisha, Preciosa, Sarita.



PARA CONSERVAR SUS TEJIDOS DE LANA, LAVELOS CON JABON MASBELLA 35 cts. la pastilla



oír música, le llaman "pedante". Tener gusto propio, es lo hermoso, y obedecer a lo que pide el espíritu, es lo valiente. Y sería también lo provechoso y lo personal.

La vida hay que vivirla, y hay que escoger su propia vida cada uno. Porque cada uno puede modelar su existencia y hacerla agradable; fabricar su propia vida y un mundo aparte dentro del mundo que le rodea.

Séneca ha dicho: "Hay horas que perdemos, horas que se escapan, horas que nos roban."

Ya vemos que la vida es material y corta; que no debemos malgastarla, que debemos defenderla evitando que nos quiten horas en cosas vanas, que debemos desprendernos de la rutina y no hacer lo que todos hacen sino lo que a cada uno le guste.

No es precisamente...

(Continuación de la página 5)

sus legisladores, llegar a ser el partido político de mayor importancia económica del país. Basta sólo computar que por concepto de dietas percibe mensualmente la suma de 29.283,76, que importan 351.405,12 pesos anuales, que en en los tres años y pico transcurridos exceden del millón de pesos.

Los demócratas progresistas asignan el veinte por ciento de la dieta al partido, o sean 273,10; los radicales antipersonalistas, veinte pesos para el bloque y contribución variable al partido, y los socialistas independientes una tercera parte de la dieta al partido.

Como se puede apreciar, no es, económicamente, ninguna ganga ser diputado para quienes carecen de fortuna. Mas, si dentro del ejercicio del mandato ocurre esto, ¿qué no pasa cuando se deja de ser diputado? Los profesionales, si quieren seguir viviendo de su profesión, debe casi siempre comenzar de nuevo, como cuando apenas abandonada la Facultad se largaban a la vida con el diploma debajo del brazo y el alma plena de esperanzas. Si han tenido empleos, la situación se torna más grave aún por las insalvables dificultades que se ofrecen. ¿Quién se anima a ofrecer un puesto de quinientos pesos a un ex diputado? Con seguridad, nadie. Sin embargo, el ex legislador gustosamente aceptaría uno de trescientos.

Es mucho cuanto se ha hablado respecto de la dieta, y ella no puede ser más insignificante para pago de una función que exige un mínimo de decoro en el vivir cotidiano. Muchas veces se habló de la supresión de las dietas y hubo legisladores que con toda audacia la propusieron, más la vehemencia puesta en juego se disipó cuando vieron el peligro que suponía la moción. Y al respecto vienen dos graciosos episodios a la memoria.

Hace bastantes años, en la Legislatura entrerriana, un diputado muy lírico propuso la supresión de la dieta. La indicación se vota nominalmente para dar mayores garantías y estimular el sentido de responsabilidad. Ya mediaba la votación y todos los votos que se iban computando eran por la afirmativa, lo que se conoce movió en graves reflexiones al mocionante, quien ya no pudo contenerse y pidió la palabra, interrumpiendo:

— Pero, señor presidente, si suprimimos la dieta, ¿de qué vamos a vivir?

El otro episodio ocurrió en la provincia de Buenos Aires. Un diputado propuso la supresión de la dieta. La votación también se tomó nominalmente, pero con mejor sentido; en la cámara bonaerense sus miembros se iban pronunciando por la negativa. El mocionante ocupó una de las últimas bancas, buscando así ser el último en votar. Al serle requerido el voto, preguntó al secretario:

— ¿Cómo va la votación?

El secretario responde:

— Hasta ahora, cuarenta votos por la negativa y tres por la afirmativa.

— ¿Conque cuarenta, eh? — responde triunfal. — Pues bien, siendo así, voto por la afirmativa.

Pero la anécdota más sabrosa y gráfica de la situación precaria en que se desenvuelven los diputados, es la acontecida en la Cámara de la Nación, hace muchos años. Un acreedor se presenta y pregunta por un diputado, el diputado X. Le informan que está en la presidencia, y hacia allí se dirige. Pregunta al ordenanza por el diputado X, y éste, como todo buen ordenanza, le dice:

— No sé si está. Un momento, voy a ver.

Desaparece el negro y al rato vuelve para manifestarle:

— El señor diputado X no está.

El acreedor se enfurece:

— ¿Cómo no va a estar, si cuando usted abrió la puerta lo he visto!

— ¡Pero, señor!...

— ¡Usted es un farsante! Vaya y dígame al diputado X que si no me recibe, le armaré un escándalo.

El ordenanza se introduce nuevamente y reaparece, invitando al acreedor a pasar a un saloncito.

— Dice el señor diputado X que lo

aguarde un momentito.

Trancurre un rato, y al cabo sale el acreedor, quien con furia extraordinaria toma al negro por las solapas y lo zamarrea.

— ¡Negro trompeta! ¿Para qué me hizo pasar?... ¿No ve que el diputado X me acaba de sacar mil pesos más?...
FIN

Aprenda RADIO

AUTOS, ELECTRICIDAD, etc.

Lo prepararemos en su casa, con suma eficacia, por medio de nuestras famosas lecciones PRACTICAS y EQUIPOS GRATIS. No se requiere experiencia previa y mientras estudia le enseñaremos a ganar dinero. Nuestra enseñanza completa con el material para armar un potente receptor de TODA ONDA (corta y larga) cuesta solamente \$ 147.— También el curso puede abonarse en pequeñas mensualidades. HOY MISMO pídanos informes.

GRATIS con su curso



Este potente receptor de Toda Onda

Instituto Panamericano de Enseñanza por Correo

CERRITO 350

Buenos Aires

Nombre Dirección.....



Restrios

La rápida descongestión que un GENIOL produce lo libra de las primeras molestias del Resfrío, que desaparece con las otras tres dosis.

Cuatro GENIOL en un día cortan un Resfrío.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

30

SINTONICE LOS BAILES GENIOL

LAS TRES MEJORES ORQUESTAS

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

Era una de tantas mujercitas, hijas del trabajo, perdida en la vorágine de la ciudad deslumbrante, pero...

“ELLA”

...como tantas, como la “de aquel maldito tango”, sufrió la amargura del amor que se sacia en la desventura de las almas confiadas e inexpertas.

El tranvía avanza despacio, sobrecargado de mercancía obrera. El conductor avizora la ruta bloqueada de carros perezosos, de veloces camiones gigantescos, ligerísimos autos, transeúntes semidormidos que para desviarse aguardan el rudo latigazo de las bocinas. La calle, endurecida de hielo, se satura de sol. Los baldíos linderos lucen aún la blancura con que los adornó la noche polar. En plena zona fabril el vehículo comienza a vaciarse. Sirenas y pitos vomitan sus estridencias sobre la última añagaza del sueño. Los obreros acuden al llamado, gacha la cabeza y en los labios un rictus. Es la tristeza de dejar la mañana, que queda allá, puertas afuera, palpitante de luz.

En la esquina asciende “ella”. Porta un voluminoso paquete que estorba sus movimientos, ya de suyo inhábiles por la dulce timidez con que torpemente va abriéndose paso.

— Con su permiso, señor... Perdone, señora...

Por fin se sienta. Sus lindas pupilas giran constantemente, solicitadas por el espectáculo de la urbe, casi flamante para ella. Mira a todos lados. Cautivala la talla exagerada de los edificios; sus líneas y cortes cada vez más diversos; el lujoso coche recién salido de la fábrica que marcha sereno, rectilíneo, con silenciosa majestad; el otro, el popularísimo, cuyos estrepitosos movimientos revelan su vejez achacosa; las moles gigantes de los ómnibus, cucos del tráfico, a cuyo paso las calles tiemblan como niños. “Ella” observa embelesada el fárrago creciente, que, a veces, se armoniza bajo la blanca pincelada de una tropa de colegiales. En lo alto de una columna ha visto un letrero: “Despacio. Escuela.” Una grata emoción la distrae. El tranvía se detiene y descienden varias mujeres jóvenes, sencillas en su belleza y elegancia, joviales, un poco parlanchinas... La avalancha infantil que llena la acera se precipita a su encuentro. “Ella” permanece absorta ante el cuadro. Desanda algunos años y se contempla en el grupo infantil. Aunque ella casi ni tuvo tiempo de imprimir su huella, de calentar el asiento... Su pueril esfuerzo



fué preciso no bien pudo moverse sola. Hubo necesidad apremiante de aprender oficio. Y apenas supo lo suficiente para obtener “costura”, dedicóse de lleno a la aguja, olvidando la escuela, la infancia, todo. Esa mañana va sola por primera vez a “entregar”. Una nueva vida ábrese ante ella. El panorama callejero, ese perenne derroche de energía que mantiene en vilo a la ciudad, le dilata los ojos y el corazón. Experimenta una deliciosa sensación de libertad.



En cada cuadra asálta-le una bella sorpresa. El tranvía prosigue su marcha veloz de esquina a esquina. En éstas detiénese a esperar el silbato de avance. “Ella” ha perdido la noción del tiempo. Parece que acaba de abandonar el barrio. El tranvía hállase al final de su ruta, pero ella olvidó, por completo, el apunte — que lleva en la cartera — del sitio en que debe descender. Sigue fascinada, devorando con pupilas hambrientas gentes, vidrieras, edificios. De pronto se sobresalta.

— ¿Adónde va, señorita?

“Ella” mira en derredor y ve el coche vacío. Azorada, levántase.

— Voy a Sarmiento y...

— Quedó muy atrás, señorita. Aquí da vuelta el coche...

“Ella” tímidamente agradece y desciende. En seguida el tranvía arranca. ¿Y ahora?... Alguien se ha quedado observándola. Es un joven, que al comprender la situación, se ofrece a encaminar a la niña. Casualmente él va también para ese lado... Pronto entran en conversación. Y a pie van acercándose a la lujosa tienda. “Ella” penetra presurosa. Aguarda

turno, entrega y sale. El está allí todavía.

— ¿Ya despachó?

— Sí, señor...

Insensiblemente, dialogando, ya en franca cordialidad, toman el tranvía juntos. “Ella” no se extraña, porque él sabe, con hábil presteza, atajar y vencer las vacilaciones que pudieran asaltarla. Para ello

Ilustró

CUENTO

POR

JOSE VICTORERO

charla, charla sin tregua monopolizando la atención de la niña, de manera que no quede un resquicio por donde pueda introducirse un rayito de reflexión.

Así llega al barrio. A la ida cautivóla hasta el éxtasis el hechizo de la gran ciudad. Ahora, al regreso, este hechizo hácese carne, frase melíflua; engaño, "cuento del tío", en la persona de aquel mozallete que, poco a poco, eficazmente la avasalla. A pocas cuerdas del hogar "ella" reacciona y se estremece. Enrojecida le pide que descienda. El accede, pero con una condición. "Ella" vacila, pero ante el apremio, y temerosa de ser observada, acepta la próxima entrevista. Luego penetra en su casa cohibida, inquieta, pero en el fondo, feliz.

Al siguiente viaje ya la fantástica visión urbana tiene para ella matices familiares. Contempla con júbilo la escena, pero no la sorprende ya, porque la siente algo suya. Siéntese copartípe de esa existencia febril que días atrás mirara con asombro. Durante los días precedentes ha soñado mucho. Y se ha transformado. La ilusión, en esos días, movió sus pensamientos y sus dedos en la labor abrumadora. En largas horas de meditación, mientras hendía la aguja, quedó hecho añicos el último reparo que su conciencia hacía a la inesperada aventura. Ahora, al acercarse el momento, teme; hasta desearía que él no acudiera. Pero ahora no la atrae el fárrago callejero: carruajes, vidrieras, edificios, todo pasa sin grabarse en la pantalla de sus ojos indiferentes. Estos están llenos de él, cuya demora comienza a inquietarla. Según lo convenido debió subir en cierta esquina, muy próxima al barrio. No obstante, casi finaliza el trayecto y no aparece. "Ella" goza y sufre. El placer y el dolor disputan ahora la presa de su corazóncito. De un lado está la tranquilidad; del otro, la decepción. Desciende en su destino y se para unos instantes, escrutando en todas direcciones. Luego, sacudida por una honda tristeza, encamínase a la casa. Hace entrega de su trabajo y sale. Desoladamente va a emprender el regreso. En vano quiere reponerse, hasta alegrarse del desenlace que tan imprevisiblemente responde a sus temores. Empero, la sugestión de él, agravada por varios días de evocación constante, la obsesiona hasta acongojarla. Deja pasar un tranvía, dos... Nerviosamente espera aún. (El, entretanto, sonríe, la acecha, viene acechándola desde el punto de cita. La espía, oculto en el tranvía; la siguió, paso a paso, gozándose en el proceso sentimental que denuncia su triunfo...)

—¡Discúlpeme! ¡Casi le hago la "pera"! "Ella" se yergue, sobresaltada. Y sin tiempo para la más leve ficción, baja los ojos pudorosos. La tensión reciente hizo en su corazón un vacío, que él llena ahora de persuasión, de elocuencia. Transcurre una hora, un segundo en el reloj del amor. La realidad tiene ahora para ella algo de la irritante figura del doctor Pedro Recio, apartando de sus labios el manjar divino de su dicha.

En el punto convenido la espera él con "su" auto. "Ella" sabe ahora que él posee auto. Si algo faltaba para la sumisión absoluta, ese algo desapareció al conjuro

de la grata sorpresa. En "su" auto él la conduce a "entregar". En su auto realizan luego una excursión deliciosa por Palermo, por la Costanera... Después... Ebria de dicha, totalmente avasallada, olvida todo. Tiempo y espacio, los dos obstáculos cósmicos de la felicidad, desaparecieron en la magia del velocímetro.

El regreso del tercer viaje es triste, casi trágico. El terror la domina. Ahora comprende su ligereza. ¿Qué sería de ella si supiesen?... Se siente abatir por el desaliento. El prometió, juró... Es un hombre primoroso, encantador; es el primer hombre... Pero, ¿y si se engañase? "Ella" ha oído de traiciones. Ella sabe... ¡Es tan inmensa la ciudad! ¿Cumplirá él, como dijo, invocando los más sagrados nombres? Optimismo y desesperanza sucedense en su ánimo con feroces alternativas. El tranvía cruza ya las calles del barrio. "Ella" sigue atada a su pensamiento, juguete de la inquietud pavorosa. A veces un murmullo recóndito parece decirle que acaba de ser víctima de una estafa; algo así como el "cuento del tío", tan aplicable a las niñas que en su

primera salida se pierden en la vorágine de la urbe.

—Señorita, aquí da vuelta el coche...

Guarda y "motorman" se han sentado a esperar horario.

—Che, ¿qué le pasará a ésta?

—¡Bah! La culpa no la tienen ellas...

—¡No! La culpa fué "de aquel maldito tango"... — replica el otro, haciendo chiste, hasta la saciedad, de la letra de una vieja milonga.

"Ella", entretanto, se acurrucó en un colectivo.

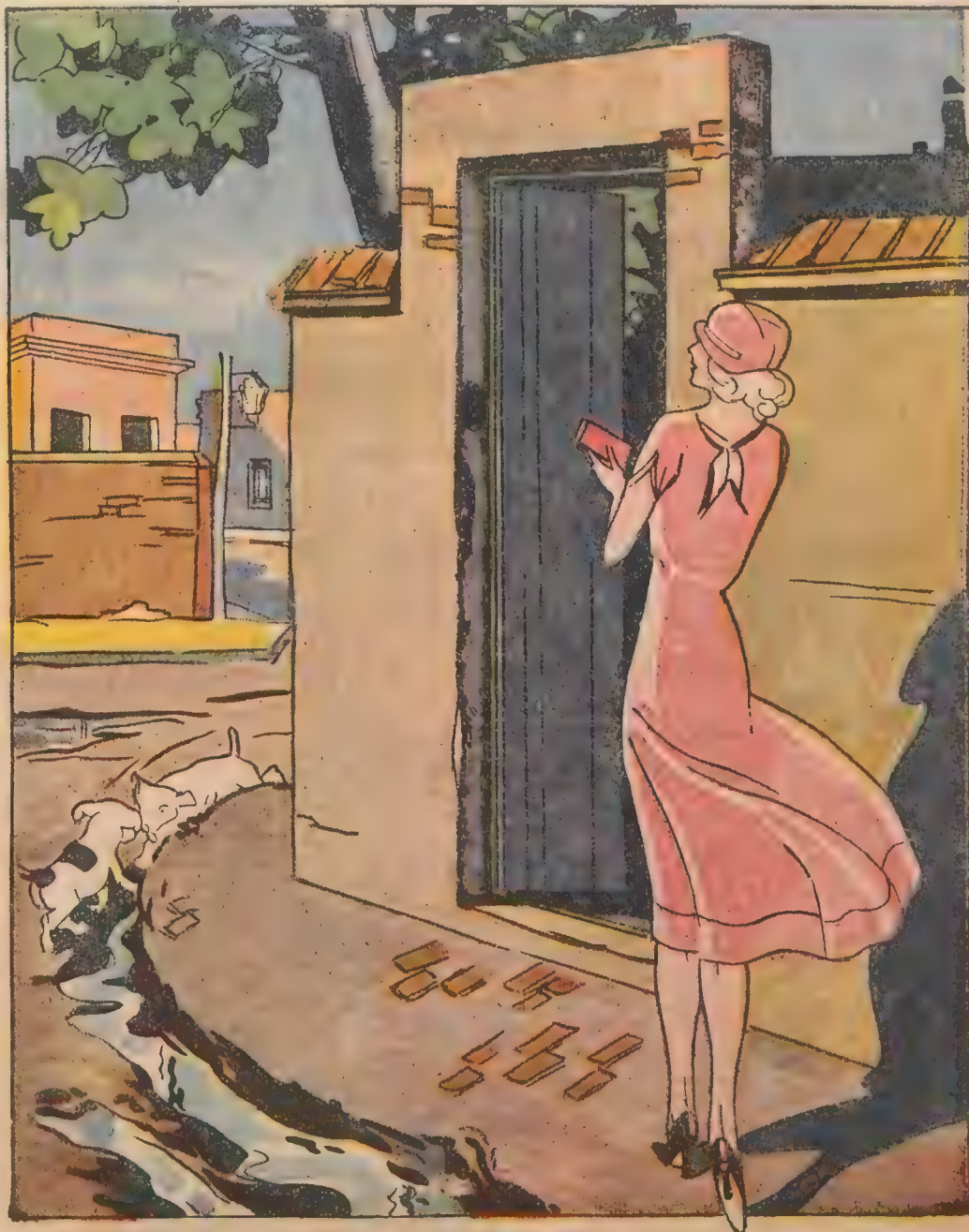
—Señor... ¿cuánto cobra hasta Iriarte y...

—Diez centavos.

A los pocos minutos descende. Penetra en su hogar, inadvertida. El tiempo allí es oro, y oro escasísimo para malgastarlo en suspicacias. Allí, cada cual entra y sale y aporta su grano, sin otro contralor, por lo demás innecesario.

"Ella" está de nuevo ante su máquina; y ésta, dócil, humanizada, parece comprender y agradecer el tesoro de la confidencia, y se somete a los diestros deditos, devolviendo en copioso fruto el esfuerzo, más que nunca inconsciente, pero también más intenso, más desesperado que nunca.

FIN



Luego penetra en su casa, cohibida, inquieta, pero en el fondo, feliz.

TODOS LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS MANOS PERO MUY POCOS SABEN LEERLO APRENDA USTED A HACERLO

EL CARACTER A TRAVES DE LAS MANOS

¿Qué es el carácter y qué es tener carácter? Carácter es poseer una voluntad disciplinada para el logro que nos proponemos y saber aplicar con tesón e inteligencia nuestro cerebro y nuestros medios físicos para que no se malogren las iniciativas propias, los anhelos personales. Muchas veces se confunden las expresiones que sirven para denotar esa cualidad y a veces hasta esa virtud de la especie humana, y cuando se dice de alguien que "es una persona de carácter", se interpreta como un signo de irascibilidad de propensión a lo colérico, de intransigencia o inadaptación. Nada de eso. El carácter hace siempre mejores a las personas, porque, así como hay que tenerlo para sobreponerse a las asechanzas de lo que no conviene, también es parte integrante de la tolerancia y de la bondad. Veamos ahora cómo se revela, en parte, el carácter a través de las manos.

MANO DE LA BUENA INDOLE Y EL ESPIRITU DICHOSO

Presentamos, en líneas blancas sobre fondo negro, la mano que es considerada, por sus proporciones y por sus líneas, como portadora de los síntomas objetivos de la alegría espiritual, es decir, de lo que se llama "buen carácter". Respecto a esto, juzgamos pertinente — apartándonos de una norma general en esta página, pero que exige sus excepciones — reproducir lo que ha dicho Levy Mahin, un quiromántico de la moderna escuela. "La mano ideal es aquella de forma cónica, bien proporcionada en dimensiones, de líneas perfectamente acusadas en su trazo y prominencias discretas. Una mano de tal estampa es la expresión de un espíritu equilibrado. Ante todo hay que desconfiar de las gentes

de pulgares cortos; ellas carecen de energía y nunca podrán ser útiles en ningún aspecto de la vida. Tampoco son de eficacia los individuos de pulgares muy largos, pues su carácter arbitrario les acarrearán innumerables infortunos. Así como el pulgar

corto revela el sujeto sumiso, al cual no hay que pedirle criterio propio, el pulgar largo



revela a los insubordinados, los que por contumacia son espíritus de contradicción." Y agrega ya en el terreno un poco hipotético de las reacciones de la sensibilidad: "La mano de un carácter feliz es aquella que en el apretón del saludo lo hace de una manera amplia y franca, sin dañar, como si el corazón puesto en ella tratase de ser ofrendado en un gesto de sentimiento puro, lleno de fe. Esa mano que al saludar cae pesadamente, como si el hecho de entregarse fuese tan embarazoso que temiera el trabajo que se ha de tomar para ser retirada, caracteriza de modo singular al indolente." Corroboran estas afirmaciones mucho de lo manifestado a través de nuestras páginas. La mano que al juntar sus dedos ofrece una masa atrayente, cónica, bien proporcionada, con los montes emplazados y no excesivamente promi-

LA TEMPERATURA DE LA MANO

La mano tiene su temperatura... ¡y vaya si la tiene! Pero nos referimos, naturalmente, a su mano en estado normal. La de una persona, por ejemplo, que ha estado manejando instrumentos de trabajo, estará siempre más caliente que la de la que ha estado leyendo un libro, y por lo tanto con la mano inerte sobre las hojas. Pero cuando, en un salón, en la calle, en la casa, estrechamos la mano de un ser, notaremos siempre una diferencia de temperatura tanto con respecto a la nuestra como con respecto a las manos de otras personas que hayamos oprimido antes. Hay personas con las manos frías constantemente. Otras que las presentan húmedas. Otras que parecen que tuvieran fiebre. Y otras en las cuales la frialdad y la tibieza alternan, presentando alteraciones en su calor. Una mano "fogosa" es siempre indicio de temperamento apasionado. Por el contrario, la mano fría, de destemplanza espiritual, y la húmeda de poca efusividad en lo que comprende la amistad y la simpatía por los seres o las cosas. Debe tenerse, pues, en cuenta "la caloría" de una mano al palparla para hacer un análisis, pues su temperatura es hasta un síntoma racial distintivo...

te, cónica, bien proporcionada, con los montes emplazados y no excesivamente promi-

nentes y las líneas acusadas con simetría, es reveladora, pues, de higiene espiritual. Denota un paralelismo entre lo orgánico y lo psíquico, entre lo material y ideal, entre los deseos y las ideas, entre el estómago y el corazón, si se nos permite recurrir a dos órganos igualmente vitales, pero que intervienen de manera tan distinta en la formación del ente individual. Obsérvese en esa mano cómo el meñique y el anular ascienden en proporción creciente, hacia la punta del dedo medio, y cómo el índice o dedo jupiterino contribuye a la armonía casi geométrica de la mano. A su vez el pulgar, independiente, es afirmación de fuerza y voluntad, manifestada por las seis líneas esenciales: la vitalis, la cerebrales, la del corazón en una horizontalidad más o menos acentuada o parcial, y las otras tres vías de la personalidad, verticales a ellas: la saturniana, la solar y la hepática. En resumen: la mano que todos quisiéramos o debiéramos tener...

LA MANO DE LAS FALANGES EXPRESIVAS

Pasemos ahora a la figura número 2. Corresponde a una mano tipo pitagórico, algo rabelesiana, sensual, poderosa, que revela características mentales bien acusadas y desviaciones del carácter asimismo marcadas

Procedamos por orden numérico, y por dedo.

Pulgar. — Falangeta número 1. Algo larga, carnosa. Temperamento sanguíneo, persona mandona y a veces injusta. Porción número 2. Debe buscarse en ella el razonamiento filosófico, si es larga; si es proporcionalmente corta, indica lo contrario.

Índice. — La falangeta (número 3), si es larga, misticis-

mo. Tal cual como aparece aquí, inclinación al misterio religioso, a la magia, a las supersticiones. La falangina (número 4) denota ambición, proporcionada en la forma que lo indica el grabado. La falange (número 5), si es más larga que las otras dos partes, carácter arbitrario, tiránico dominador, impulsivo. Si aparece proporcionada, convencerá por la persuasión.

Dedo medio. — La falangeta (número 6) presenta las signatures de la inclinación científica o de los estudios especulativos. Si es corta, sinceridad y seriedad. Si es larga, hipocresía, vanidad. La falangina (número 7), si es larga, denota ambición, proporcionada en la forma que lo indica el grabado. La falange (número 8), si es más larga que las otras dos partes, carácter arbitrario, tiránico dominador, impulsivo. Si aparece proporcionada, convencerá por la persuasión.

(Continúa en la pág. 51)



CONSERVE ESTA PAGINA Y TENDRA EL MEJOR TRATADO DE QUIROMANCIA

PAGINAS
OLVIDADAS



EL GAUCHO

(Del poema "Lázaro")

*Es arrogante y varonil su traza
en la movilidad de su apostura;
la raza de los nobles no es su raza,
pero es noble y gallarda su figura;
porte que no envilece ni disfraza,
la rara y desenvuelta vestidura
que lleva con descuido soberano
el intrépido gaucho americano.*

*Bajo el sombrero que inclinó a la frente,
nublando de las luces el destello,
y en redor de la barba, que naciente
sombrea apenas el altivo cuello,
reposa sobre el hombro, negligente,
en separados rizos su cabello,
que cierra en blando círculo ondeante
el óvalo gentil de su semblante.*

*Cíñe, con abandono y galanura
los pliegues de su ancha "camiseta"
el "tirador", que envuelve a la cintura
sobre cada puntada una peseta,
y el puñal de luciente engastadura,
de la mano al alcance, atrás sujeta
que sobre el talle con desdén cruzado
asoma de un costado a otro costado.*

*La manta de vicuña recogida
bajo aquel aro de cambiante brillo,
del "chiripá" en los pliegues compartida,
le envuelve en el cribado calzoncillo;
el poncho leve que arrolló y descuida,
cuelga en la empuñadura del cuchillo;
y en los caireles de su fleco suena
la estrella de la hermosa nazarena.*

*No; lleva él las prendas de aquel traje,
que destaca del muro los colores,
con toda la arrogancia del salvaje,
y aquella majestad de los señores;
y es único patrón de su linaje
el sello de los seres superiores,
que el primer relámpago adivina
el ojo observador que le examina.*

*De su mirada en el fulgor sombrío
hay la intensa quietud de un pensamiento,
hondo como el desmayo del hastío,
fijo como el fatal remordimiento;
rastro indeleble del afán impío
o del triste y profundo sentimiento,
que en muda paz o en tenebrosa calma
habita lo más íntimo de su alma.*

RICARDO GUTIERREZ.

EL ESTUCHE del AMOR

El hogar
soñado, ver-
dadero estu-
che de amor,

tiene que estar siem-
pre primorosamente

limpio, ordenado y brillante, porque el
amor y el abandono "no hacen bue-
nas migas". - Lustre el piso de su
"estuche de amor" con "BRILLANTE
ROYAL" y entonces podrá encerrar
fácilmente la felicidad en él.



"BRILLANTE ROYAL", valiosa
aliada de las amas de casa inteligentes,
está hecha a base de purísima cera
virgen de abejas. Da mucho más brillo
con menos trabajo. Seca rápidamente.
Desinfecta el hogar. Y extiende sobre
pisos y muebles una película de brillo
encantador y de luminosa transparencia.

"Brillante Royal"

DIA de LIMPIEZA, DIA de "Brillante Royal"

No siempre un...

MATRIMONIO de CONVENIENCIA

... puede serlo en realidad, porque la fatalidad se encarga de castigar al que por interés une su destino al de una mujer.

A las nueve y cuarenta y cinco de la mañana, con un atraso de diez minutos, llegó el tren a la estación Palmeiras.

Alfredo descendió apoyándose en el brazo de su mujer, y haciendo conducir las valijas, se encaminó hacia el hotel, situado en una elevación. Venía macilento, cadavérico. En el rostro surcado de arrugas los ojos tenían una claridad débil de desaliento. La boca entreabierta respiraba ruidosa. Las espaldas, al subir, se le arqueaban más aún. A cada paso se detenía para respirar.

Venía de arriba un soplo de brisa tibio y perfumado que él aspiraba con avidez. Las faldas del guardapolvo, demasiado grande para su cuerpo esquelético, se agitaban al

viento, blancas y alegres. Su mujer, cediéndole la estrecha vereda, lisa y suave, caminaba sobre las piedras, lastimándose los piecitos, atenta tan sólo a que él se apoyara con fuerza en su brazo.

A mitad de la cuesta Alfredo se sentó en el suelo. Un acceso de tos le sacudió el pecho, casi sofocándolo. El sudor lo empapaba. Una de las manos, fría y mojada, viscosa como la piel del sapo, se posaba en la mano regordeta y caliente de la mujer, medio arrodillada a su lado, enjugándole el rostro. Permaneció así un momento, callado e inerte, sonando el horizonte con mirada vaga e indefinida.

Lucía, su mujer, viendo una enredadera de madreselva en flor, corrió a cortar un gajo, llevandoselo presurosa.

—¡Mira, Alfredo! A ti, que tanto te gustan...

Callado, tomó la rama, aspiró el perfume largamente, y dirigiendo a la joven una mirada de cariño y gratitud, le hizo mención de levantarse. —¿Vamos?

Lucía le ayudó a incorporarse y subieron. A la puerta del hotel, en los ángulos de la pared, había dos bancos de madera viejos y carcomidos. Sentóse en uno de ellos. Una trepadora, desprovista de flores, podada y rala, ponía manchas de sombra en su guardapolvo. El sol, desvestiéndose de un nimbo, dardeó claro y bueno. Un escalofrío de voluptuosidad parecía ondular las crestas de las hierbas bajas. Lejos, la selva azulobscura susurraba dulcemente. Un jilguero cantaba cerca. Las aves pasaban rayando el cielo. Una locomotora silbó muy distante, casi indistintamente. La campana de la estación tañó dos veces: algún tren que llegaba... Un baño de paz caía del espacio.

La mirada triste del enfermo recorría todo aquello. Lucía entró en el hotel para arreglar las habitaciones.

Alfredo era "un joven práctico", decían quienes le frecuentaban, cuando soltero. Conversador, alegre e inteligente, poseía la educación de las charlas de la muchachada y la convivencia de la alta sociedad, la ciencia de hacerse estimar por la flor de los salones elegantes y por la fina bohemia espiritual. El fondo, sin embargo, de su carácter era de un gran egoísmo, "practicismo", decía él, sonriendo.

Y agregaba, ejemplificando:

—Yo sólo comprendo el nudo del matrimonio cuando él imita el nudo que la gente del pueblo hace en sus pañuelos: con dinero dentro...

Por eso su gran preocupación era la caza del casamiento rico. Lo adivinaba en las salas de baile. Tenía la intuición, el olfato del dinero. Para completar, sabía los asedios más esmerados del flirt, del galanteo, de las conquistas. A pesar de eso, falló tres veces, ganando tan sólo de cada jaque un nuevo incitamiento.

Fue así, aguerrido por tres experiencias, que llegó a descubrir a Lucía. Indagó con habilidad y supo que era huérfana y heredera de una bellísima fortuna. Mejor aún: que estaba gravemente atacada de tuberculosis, según le aseguró el indiscreto médico que la atendía.

—Le quedan uno o dos años de vida —garantizó categóricamente.

Alfredo se decidió. Le hizo la corte y fue bien acogido. La joven estaba, realmente, en un estado lastimoso, flaca, lívida, esquelética. Con esto, y en la desesperación de verse sola y perseguida, entregada a un tutor que la detestaba a causa de su fortuna, teniendo él muchos hijos y siendo pobre, no parecía aspirar sino a la muerte, rechazando cualquier tratamiento. Alfredo halló que





aquello era excelente. No se detuvo en escrúpulos de conciencia. La aceptó como una letra que se vencía. Raciocinó como hombre práctico, incluyendo la muerte de Lucía en sus planes, en sus esperanzas.

Se casó. Le vieron radiante el día del casamiento. Radiante de amor, pensaban los ingenuos y creía la novia.

Se casó, y la vida de ambos fué, a pesar de todo, de una gran suavidad. Lucía era buena y cariñosa; el sufrimiento la había acostumbrado a ser paciente y dócil. Alfredo contaba con la fatalidad del mal, y aceptaba resueltamente, como penitencia, el papel de marido amante y solícito.

Transcurrieron dos años. La letra no se venció. Lucía, sintiéndose feliz, se cuidaba con esmero. La enfermedad se detuvo, combatida energicamente. Se había puesto buena, fuerte, colorada. Era él, por el contrario, quien ahora parecía enfermo y abatido. Parecía y estaba enfermo. La verdad era ésta, la verdad que él pronto hubo de reconocer: contra la enfermedad. Y al paso que su mujer se vigorizaba, él se debilitaba.

Y le acosó la desesperación. Se volvió brusco, irascible, insolente. Maltrataba a la pobre joven, hurtándose a sus caricias. Ella perseveraba, mientras tanto. Luchaba contra su brutalidad con inagotables tesoros de afectos, mimándolo, acariciándolo, a despecho de sus salvajes repulsas.

El mal, mientras tanto, lo iba dominando. Perdió la fuerza, la savia, la vida... Era un espectro. Lucía, aun cuando desanimada, no cesaba un solo momento de combatir su

mal. Su heroico desvelo le ganó, al fin, el corazón del marido. Le ganó por completo, ablandándolo, fundiéndolo en lágrimas de gratitud. El, el escéptico, el hombre egoísta, el hombre práctico, pasó a adorarla con el culto fervoroso y pasivo de los creyentes. Una aureola de luz la nimbaba a sus ojos, tan santa le parecía la noble criatura. La quiso por una baja especulación, contando con su muerte, deseándosela. Todo se había frustrado. ¡Era él quien se moría!

Hoy, en ese naufragio irremediable y supremo de una existencia soñada de placeres y de goces, le punzaba menos su agonía y el remordimiento de su bajeza que el dolor sin-

cero y amantísimo de su adorada Lucía.

¡Todo lo había intentado! Viajó, corrió de la medicina a la rutina ignorante de los curanderos. Hizo lo imposible. ¿Y todo para qué? Sin resultado alguno... Para morir miserablemente.

Todo esto recordaba, sentado allí en aquel banco, roído y podrido, como sus pulmones de tuberculoso, sondando el horizonte, ampliamente abierto delante de sus ojos.

Caía de los montes, subía de los valles, descendía del cielo profundo una trepidación ambiente de fuerza y de vida. Cruzaban las mariposas: alas azules, alas blancas, alas multicolores. En el suelo, en fila obrera, enormes hormigas iban y venían. Un chingolo, posado en el tallo de un arbusto, lo hacía oscilar. Aves que cantaban... Muy lejos se oía una cigarra... De súbito, una máquina, bufando y humeando, bramó formidablemente.

Un acceso de tos sofocó al desgraciado. Se levantó descompuesto, con los ojos inyectados, las manos agitándose en el espacio, convulsas, epilépticas. Se sentó, estertoró aún, y quedóse muerto, con una espuma sanguinolenta que le escurría las comisuras de los labios en dos hilos.

Un picaflor, zumbando, pasó vertiginosamente.

Lucía llegó risueña y fresca.

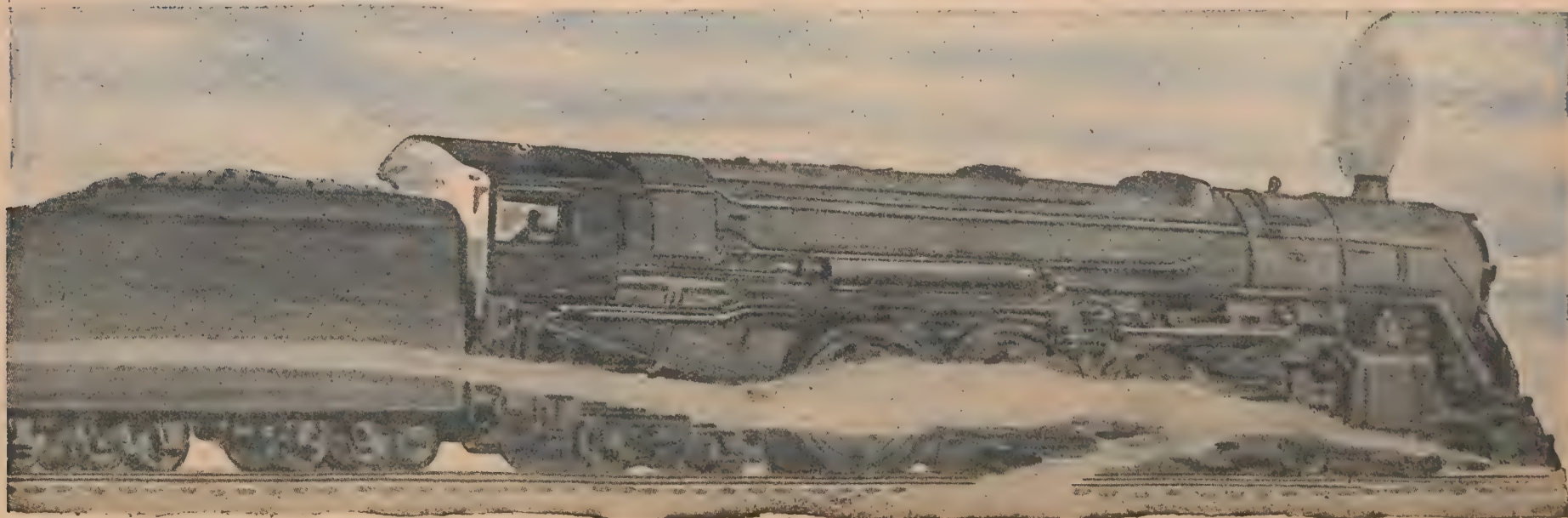
—¿Vamos, Alfredo? ¡Todo está listo!

F I N

CUENTO

P O R

MEDEIROS y ALBUQUERQUE



Pasado mañana hace...

(Continuación de la página 15)

pulió la cultura, y por eso sería exagerado equipararlo con los grandes actores de fama universal, como Zacconi, como Novelli, como Vico, como Calvo. Pero, con todos los defectos que se le pueden señalar, es indudable que queda en su favor un caudal extraordinario de fuego artístico, de visión escénica. Y eso fué, sin duda, lo que lo convirtió en el ídolo de toda una generación. Se iba a ver actuar a Pablo más que a presenciar la obra. Lo que interesaba a las multitudes era la labor arrebatadora de este genio rústico de la escena criolla. Con uno de sus rugidos en "La montaña de las brujas" o en "Tierra baja" era capaz de hacer poner de pie a su auditorio.

EL HOMBRE QUE JUGO CON SUS NERVIOS

Y tanto jugó con sus nervios, a tal tortura los sometió, que se vengaron de él arrojándolo al terrible abismo de la locura. El que había logrado darnos una sensación inolvidable de hombre que ha perdido la razón en "Arlequín", por ejemplo, terminó por perderla en realidad. Vió venir la muerte envuelto en una niebla de demencia, acaso evocando los fantasmas de sus personajes, las visiones de sus mejores interpretaciones dramáticas.

¿Qué destino fatal es este que persigue implacablemente a los artistas de la escena? Muchos son los intérpretes argentinos y extranjeros que perdieron la razón o tuvieron un triste desenlace como el de Pablo. Se diría que el destino inexorable castiga a los artistas audaces que pretenden imitar con su arte inimitable las tragedias de la vida real. Los hiere en su carne y en su alma con las mismas armas que ellos esgrimieron en la farsa del escenario.

Pablo Podestá tuvo así un desenlace de lo más trágico. Todos los esfuerzos de la ciencia resultaron estériles para apuntalar aquella mente desquiciada, que se desmoronaba como un edificio al que ha sacudido un temblor de tierra.

LA NACIONALIDAD DE PABLO

Muchas personas creen que Pablo Podestá era argentino. No están enteradas de que el gran actor vino al

DESDE PARIS

"Los AMIGOS de 1914"

Por ANIBAL PONCE

Encontrándose ausente en Europa nuestro crítico literario, Anibal Ponce, durante algunas semanas suspenderemos su habitual sección "Hojeando los últimos libros". En su reemplazo publicamos, a partir de este número, los sabrosos comentarios que nos envía desde la capital de Francia.

Es en lo más alto del "boulevard" Raspail, no muy lejos de "La Rotonde" y "La Coupole", pero disimulado por timidez o por orgullo entre las penumbras de una cueva que parece repudiar las luces hirientes de los cafés de Montparnasse.

La primera vez es difícil encontrarlo. La calle silenciosa, las sombras que se deslizan, el farol parpadeante que arroja con desgano una luz amarillenta hacen pensar más bien en una aventura policial o en una de esas reuniones clandestinas en que los conspiradores deben entregar un santo y seña. Cuesta creer, en efecto, que esta puerta cochera que se entreabre sobre un patio en tinieblas pueda servir de entrada a una de las tertulias literarias más originales que todavía sobreviven en el tumultuoso París de nuestros días. Porque en este salón vasto, con algo de hangar y de teatro de villorrio, la literatura ha adquirido un matiz particular, que no es, por cierto, el más común en el grupo tan discolo de los escritores y de los artistas.

Un hombre casi viejo por la edad, François Bernouard, pero que sigue siendo por el ánimo un impetuoso muchacho de cabellos grises, tuvo hace algún tiempo la feliz idea de reunir, todos los viernes por la noche, a cuantos fueron compañeros de literatura y de juventud en los alrededores de 1914. Fecha terrible, que fué para algunos el final de sus días, y para otros una desgarradura tan cruel que, a pesar del tiempo transcurrido, se la puede reconocer como una cicatriz. Veinte años después de la tragedia, los sobrevivientes se congregan en recogimiento cordial para evocar a los que ya no existen y acoger, al mismo tiempo, a un miembro nuevo. De los desaparecidos, muy pocos alcanzaron a salvar su alma en la historia. Los más no tuvieron tiempo de entregar la obra que los amigos conocían, y sobre la cual habían escuchado tantas y tantas confidencias. Por milagro de la amistad, los vivos y los muertos se vuelven a reunir ahora, y tal vez algunos de los ya olvidados renazcan a la vida literaria gracias a la devoción de los amigos que ahora son ilustres. ¿Quién, de otra manera, se acordaría de sus nombres, muchachos casi todos de veinte años, con un libro de versos bajo el brazo? ¿Quién se detendría a hojear en las revistas efímeras de antes de la guerra para descubrir en los versos de aquellos principiantes el signo probable de la anunciación? Los amigos que ahora han logrado el triunfo o el éxito vuelven los ojos hacia esas sombras desvaídas, declaman sus versos, comentan sus libros, representan escenas de sus dramas, para acercarlos de tal modo hasta nosotros en una ceremonia emocionante, que parece algo así como el padrino concedido por un sobreviviente ilustre a un camarada de la adolescencia que la muerte llevó demasiado temprano.

Las figuras más ilustres de París han desfilado y desfilan por allí; y unas veces desde el escenario sencillo y otras desde el "parterre" repleto han cumplido, cada cual a su modo, con este generoso deber de la

(Continúa en la página siguiente)

mundo en la ciudad de Montevideo el 22 de noviembre de 1875. Era hijo de padres genoveses: Pedro Podestá y María Teresa Torterolo Bonino. En el mes de mayo de 1880 su familia se trasladó con él a Buenos Aires. Poco después Pablo comenzó a trabajar como artista de circo, pues desde niño reveló aptitudes para los ejercicios acrobáticos y ecuestres. Más tarde, como todos saben, dejó la pista circense para dedicarse al teatro, en el que tanto había de brillar.

Pero aunque no sea argentino, como a tal lo queremos y lo recordamos todos. Entre nosotros, como Florencio Sánchez, abrió sus alas, aquí las desplegó y voló tan alto, y aquí, después de haber sido ídolo de todos los públicos, cerró los ojos para siempre.

Todavía el teatro nacional está esperando su nuevo Pablo Podestá.

FIN

Wells...

(Continuación de la página 11)

tema. Calcula que estas concesiones son necesarias para mantener su dominio de clase. Pero la revolución significa la transferencia del poder de una clase a la otra.

Wells. — Le quedo muy agradecido por esta conversación, que significa mucho para mí. Actualmente existen en el mundo sólo dos personas de cuyas palabras están pendientes millones de almas: usted y Roosevelt. Aún no puedo apreciar lo que se está haciendo en su país. Pero ya he visto los rostros sonrientes de hombres y mujeres felices, y sé que algo muy considerable se ha efectuado aquí. El contraste con el año 1920 es sorprendente.

Stalin. — ¿No piensa usted quedarse para el Congreso de Escritores del Soviet?

Wells. — Desgraciadamente, no. Pero pienso discurrir con cuanto escritor soviético tenga ocasión de conocer sobre la posibilidad de su afiliación con el P. E. N. Club. Pero esto presupone una libre expresión de opiniones, aun de opiniones opositoras. No sé si ustedes están preparados todavía para gozar de tanta libertad...

Stalin. — Nosotros, los bolsheviks, lo llamamos "autocrítica". Se usa mucho en la U. S. S. R.

FIN

De JAIME FALCON ANVERSO Y REVERSO DE LA ACTUALIDAD BIBLIOGRAFICA

● SOMBRAS...

...el drama de ORESTES BELLE, podría titularse también "¿Cómo está el chico?" Alrededor de esta inquietud pasa toda la escena. Los padres ven mal al pequeño; el médico dice que no es nada. Naturalmente, para prestigio del galeno, el niño se muere, y los padres se consuelan pensando en otro bebé que llega.

● VECINDADES...

...versos de CARLOS CARLINO (H.). Paisajes y cosas urbanas cantadas con fina inspiración y rima desenvuelta. Entre la estudiada simplicidad de estas composiciones, se sorprenden imágenes y conceptos que acusan una sensibilidad original y un sentido poético que trasciende de una manera simpática al lector. EDITORIAL TOR.

● EL HOMBRE QUE SABE...

...conocida figura de la radio, publica en un volumen de 192 páginas una extensa colección de PREGUNTAS Y RESPUESTAS de las que le sirven de tema a sus periódicas audiciones radiotelefónicas. En ellas se tratan, con información erudita, temas interesantes y variados.

● EL NOCTAMBULO FELIZ...

...es el primer cuento del libro del mismo nombre en que JUAN GARCIA OROZCO ha reunido, en un volumen de 170 páginas editado por TOR, doce cuentos de la metrópoli, o sea relatos de la vida trulculenta de esta gran urbe. Son relatos de la vida sombría y humilde en que no siempre el ambiente está bien reflejado, pero en los cuales hay fantasía e interés dramático.

● EL TONEL DE LAS DANAIDES...

...simboliza el amor, insaciable y perenne, "amor omnipresente, amor innumerable", que inspiró a ARTURO KOLBENHEYER su reciente libro de versos, editado por Anaconda. Versos románticos, de prestancia sonora y zorrillesca, salvo, naturalmente, las distancias.

● PRIMEROS AUXILIOS...

...Manual práctico de procedimientos naturales. En él da el conocido naturalista, profesor A. VALETTA, una serie de consejos útiles para atender muchas de las dolencias más comunes, en los primeros momentos del ataque, mientras no llega el médico.

● PIERIDES ADROGUEÑAS...

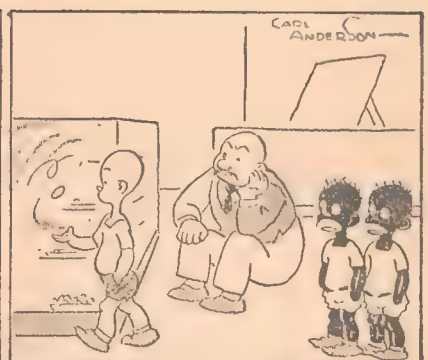
...poetas de JOSE LUIS DURAHONA. Dice el autor, entre otras cosas peregrinas, en el capítulo "Autofiguración prefacial en prelude menor", que encabeza el libro: "Hábitos mosqueteriles de mis pasados abuelos, en románticos atriles colgados por confusión, caprichosa gembundia, decepciones mundanales..., barauindia, y coros bacanales convertidos por afán en rimación. Doloras liliputienses... son alaridos circenses, en mis fiestas atenienses..." Basta para conocer la cuerda lírica del inspirado poeta de Adrogué.

● ALUCINACIONES...

...es un opúsculo recientemente aparecido, en que se contiene el tema oficial de psiquiatría presentado por el profesor DOCTOR GONZALO BOSCH en las jornadas neuropsiquiátricas rioplatenses celebradas en Montevideo en diciembre de 1934.

● LOS PROCERES DE LA PAZ...

...conferencia leída por su autor, el doctor ALBERTO CASTELLANOS, en la Sociedad Sarmiento de Tucumán.



¡TITO! Por CARL ANDERSON (De "The Saturday Evening Post")

Derechos exclusivos de reproducción
adquiridos por MUNDO ARGENTINO

amistad. Los discursos son sencillos, como esas charlas de sobremesa cuando alguien trae de pronto el recuerdo de un camarada bien querido. Casi en seguida se hace un gran silencio, y en la vastedad de la sala resuena la palabra tranquila del que evoca. Durante media hora las anécdotas corren, los rasgos se precisan, el perfil se destaca, y poco a poco, por merced del amigo que se ha lanzado a rescatarlos del pasado, la sombra del desconocido — poeta, dramaturgo, novelista — escucha por un momento los elogios de esa posteridad en la que quizá soñó bastante.

Viene después la recepción del nuevo miembro. Camaradas tan ilustres como él le dan la bienvenida, y en otro rato de emoción tan noble como el primero, pero de carácter menos melancólico, los amigos estrechan las filas en honor del compañero festejado.

Aquella noche Fernand Divoire hablaría en recuerdo de Sebastien Voirol, y Edmond Sée sería recibido por Henry Lenormand, Gaston Rageot y Jean Jacques Bernard. ¿Quién de nosotros, por más erudito, sería capaz de intentar una semblanza siquiera aproximada de Sebastien Voirol? Fernand Divoire lo realizó con una sobriedad de palabras y de gestos, sin duda alguna, magistral. Alto y enjuto, el rostro trabajado por la palidez y las arrugas, Divoire hizo surgir delante de nosotros la extraña figura de aquel sueco aristócrata expatriado, que escribía sus versos con tintas de colores y que sólo a sus amigos hacía conocer. A duras penas consiguieron que publicara algunos libros, pero debieron aceptar una imposición terminante; que las ediciones fueran de tirada muy escasa. Voirol aspiraba únicamente a merecer la aprobación de sus iguales y se esforzaba en lograr tan sólo esa estima de los puros artistas, sin la cual el escritor de más éxito sospecha que su obra morirá. Durante veinte minutos vimos a Voirol con sus paradojas, sus caprichos, sus extravagancias de gran señor venido a menos, y cuando Divoire, con palabra algo empañada leyó algunos de sus versos, fácil fué a cada uno de nosotros compartir su emoción y su amistad. De modales suaves y de expresión casi untuosa, Jean Jacques Bernard — el autor ilustre de *Martine*, que Gaston Baty creara en la quimera y que la Comedia Francesa ha recogido no hace mucho — inició acto seguido el elogio de Edmond Sée. El viejo crítico y autor teatral, imponente de físico y de voz, pero accesible como un gigante manso, es una de las figuras más queridas de París, y aunque me resisto a aceptar la totalidad del elogio — exagerado a todas luces, — no creo que nadie pueda poner en duda ni su honradez de crítico ni su generosidad de animador.

Lenormand sucedió a Jean Jacques Bernard. La alborotada melena de otros tiempos se ha calmado bastante; la corbata a lo pintor ha sido desplazada por un "nudo" más correcto, y el cintillo rojo de las consagraciones oficiales que luce orgulloso en el ojal trae

al recuerdo, involuntariamente, los desvíos de otras horas. Dijo su admiración por Edmond Sée con palabras cordialísimas, pero que si fueran desprendidas de aquel ambiente de amistad harían pensar que en Lenormand el crítico se encuentra a mil pies por debajo del creador...

Con el aplomo de un profesor y la habilidad de un actor, Gaston Rageot — vivaz, chispeante, desenfadado — recogió algunas palabras de Lenormand y de Bernard, y entremezclando con ellas su propio pensamiento, cerró con agudeza el homenaje de Edmond Sée.

Los dos aspectos habituales en las veladas de "Los amigos de 1914" se alternan así, y se completan: por un lado la evocación austera de un desaparecido que pudo llegar a ser ilustre, y por el otro, el aplauso benévolo a un sobreviviente prestigioso, a quien se le procura, quizá por unos días, la ilusión de la gloria.

Paris, enero de 1935.

¡Engañada!

(Continuación de la página 7)

blando de emoción y ansiedad Justina corrió a echarse en sus brazos. Héctor la besó en los labios, como siempre, y puso en sus manos un pequeño estuche.

— Esto es para ti, querida — le dijo con voz cariñosa. — Aunque no es gran cosa, es una prueba más de mi cariño. ¿Estás contenta?

¿Que si estaba contenta? ¿Qué pregunta! ¿Por qué no iba a estarlo?... La pobre mujercita sintió que los ojos se le llenaban de lágrimas y que las palabras se le ahogaban a flor de labios. Como tardara en responderle, Héctor se inclinó hacia ella, inquiriendo:

— ¿Por qué no me respondes, linda de mi vida?... ¿Estás contenta?

— ¡Oh, sí, muy contenta!... ¡Muy contenta!... — Y rompió a llorar entre sus brazos.

Contestando a varias...

(Continuación de la página 8)

en mi alma una cosa extraña, pero profundamente agradable y consoladora; como si un ángel me dijera que usted estaba destinada a ser muy dichosa.

J. N. R.

Muy desordenadas sus confidencias. Debe ser usted muy joven. Por lo que me cuenta, esa niña está enamorada de usted. No lo dude. ¿Que lo farrea, según su léxico porteño; que se burla de usted? Las burlas en amor son una máscara de las almas tímidas; detrás suspira y asecha la enamorada. Pero ¿qué pretende usted, jovencito presumido? ¿Que ella le haga seriamente una declaración de amor?

Ella hace ya demasiado con burlarse de su nariz respingada y su andar tan torero. Yo no puedo indicarle ningún

método para sondear las intenciones sentimentales de esa traviesa niña, porque esa no es mi función. Si usted es de un espíritu tan poco penetrante que no ve nada detrás de las burlas, ¿qué quiere que yo le diga?

No dudo de que usted algún día, poniéndose muy colorado y haciendo dar vuelta al sombrero entre las nerviosas manos, hará una fogosa declaración de amor a esa niña. Aguante — que

para eso es varón — todas las carcajadas y los chistes mortificantes con que ella lo abrumará. Insista valientemente en sus declaraciones de amor. Sufrirá la prueba de fuego. Al fin ella — convencida de su pasión — se pondrá muy seria y le declarará que lo ama locamente desde que lo conoció.

Creo que, por la diferencia de temperamentos, formarán ustedes una pareja ideal.

EL HOMBRE de la CALLE



¡Miseria!... ¡Pérdida de tiempo y despilfarro de energías!... Proyectos fantásticos llenan su carpeta, pero no tiene seguro el día de mañana. Acosado por sus necesidades, charla, camina y acciona en medio del desprestigio!

¡Sálvese de ese fracaso! Aproveche sus años juveniles especializándose en una carrera comercial productiva y de responsabilidad. En las Academias Pitman, tiene Ud. el camino de su salvación. Inicie inmediatamente sus estudios por correo o en clase.

Concentrando así sus energías, muy pocos meses le bastarán para adquirir verdadera eficiencia y hacerse pagar bien.

ACADEMIAS PITMAN

Diagonal Norte 570 Buenos Aires
y 20 sucursales en la República

CORTE Y ENVIE AHORA MISMO ESTE CUPON

IMPORTANTE

Estos datos demuestran la superioridad de nuestra Institución:

16 años de experiencia;
20 sucursales en toda el país;
200 profesores expertos;
15.000 alumnos;
50.000 diplomados progresando.

Este libro puede decidir su porvenir. ¡Léalo! Las Academias Pitman lo ofrecen gratis a todos aquellos que aspiran a conquistar una posición destacada en la vida.

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570
Buenos Aires

NOMBRE.....

DIRECCION.....

Curso que interesa.....

M. A. 82

EL FOLLETIN DE "MUNDO ARGENTINO"

La CIUDAD sin ALMA

Por WARWICK DEEPING

II

CUANDO el doctor Wolfe abrió los ojos, el sol subía ya en el cielo nebuloso de Navestok.

Comenzó a vestirse sin prisa, mientras su mirada recorría la reducida extensión del aposento, deteniéndose con curiosidad en cada una de las raras piezas del parco mobiliario: una cama y una cómoda pintadas de amarillo chillón, un lavatorio de hierro que debía datar de los comienzos del siglo, un par de sillas y una mesita cubierta con una carpeta de tonos vivos y no muy limpia.

El cuarto se hallaba en el piso alto del edificio. Su única ventana daba sobre un canalón, frente a la cara de ladrillo de un parapeto. La "buena vista" a que aludía el nombre de la residencia de Tredgold no podía apreciarse desde allí. Pero, encaramándose en una silla — y agachando la cabeza para no tocar el cielorraso — se divisaba por encima del parapeto la plaza bordeada de moreras y rodeada por suntuosos edificios que daba su nombre al barrio más aristocrático de Navestok: Las Moreras.

A pesar de todo, Juan Wolfe, que había conocido demasiados tiempos de tristísima miseria, sentíase más que satisfecho de su nueva morada.

Con la maquinal despreocupación del que está habituado a cambiar frecuentemente de casa, fué disponiendo en los cajones de la cómoda las contadas pertenencias que su valija contenía. Luego terminó de vestirse, y antes de bajar al comedor se llevó reflexivamente la mano al bolsillo interior de la casaca y extrajo un bolso de seda color verde desvaído. Volcó sobre la carpeta las monedas que contenía y agregó después las que fué hallando en los demás bolsillos de su traje, hasta reunir la suma de una libra y nueve chelines en plata y unos pocos peniques en cobre. Miró pensativamente el dinero — todo su capital — y, pieza por pieza, salvo los cobres, lo reintegró al bolso de seda verde.

El bolso había compartido con su dueño los duros tiempos de su vida de estudiante. Ningún recuerdo grato se asociaba a él. Lo había comprado siete años atrás — cuando tenía veintiuno y estaba empleado en una botica — para guardar las cien libras que acababa de heredar de una tía cuáquera, única parienta que le quedaba.

Esos siete años habrían quebrantado a cualquier hombre con menos tenacidad y menos corazón que él, porque ningún fanático estudioso de la Edad Media pudiera haber sufrido tanto en la persecución de la filosofía como Juan Wolfe en la de su título de médico. Cien libras, aun llevando la más mísera existencia compatible con sus estudios, para nada habrían alcanzado. Le fué preciso trabajar, en cualquier parte y en cualquier cosa. Por eso, más de una vez había pasado las vacaciones recorriendo el país con una feria ambulante en la que actuaba como púgil. Había cantado, por las noches, en las tabernas de Londres, a cambio de un chelín y de un vaso de cerveza.

Hasta había trabajado como peón en la construcción de una línea férrea.

Sus compañeros, haciendo burla de su apellido, le llamaban "el lobo" (*wolf* significa lobo en inglés). El apodo convenía a su aspecto famélico y a su voracidad, los cuales no impedían que fuese el mejor "peso pesado" de la Universidad. Era un estudiante pacífico, de vida limpia y clara; vestía con extrema pobreza y no podía pasar a los *snobs*. Todos motivos sobrados para que contara con escasos amigos verdaderos y con muchos enemigos; aunque encubiertos, eso sí, porque nadie ignoraba el peligro de ponerse frente a sus puños.

Juan Wolfe no era de los que se conformaban con un barniz de conocimientos ni con las más bajas calificaciones posibles. No tenía prisa por enriquecerse. Había querido, antes de lanzarse a la aventura, conocer concienzudamente cuanto era posible conocer en la época, incluso los apasionantes e incipientes estudios sobre la higiene pública.

Después de los siete años de aprendizaje en la vida y en la ciencia, estaba dispuesto a pasar uno o dos más, o los que fuesen necesarios, acumulando experiencia en la práctica general de la profesión y reuniendo dinero para realizar su ambición de una brillante carrera en la capital.

Hacía tiempo que Juan Wolfe no se desayunaba tan opíparamente como lo hizo en su primer día de estada en Navestok. Susana le había servido como a un príncipe. Sentíase seguro de que si en el terreno científico probablemente le resultaría poco provechoso ser ayudante del doctor Tredgold, al menos podía esperar una vida cómoda y regalada en "Buena Vista".

Quedóse frente a la mesa, fumando beatíficamente su pipa y recordando con regocijada sonrisa lo ocurrido la noche antes con la luxación del hombro de sir Jorge.

— Faltan dos minutos para la hora, doctor — le advirtió Susana, con la solemnidad de un chambelán. — El doctor me ha encargado que le recuerde que el consultorio debe ser atendido de nueve a diez.

— Y de cuatro a cinco de la tarde — añadió Wolfe, levantándose con fingida premura y tratando de no reír ante la idea de que la marcha de la casa de Tredgold parecía presidida y regulada por un mecanismo de relojería.

— Por aquí, doctor — le indicó Susana. — El consultorio — explicó con una sonrisita enigmática — no es el mismo de ayer.

En efecto, en "Buena Vista" había dos consultorios. El que debía atender Wolfe se hallaba del otro lado de la casa y tenía acceso por una calleja a espaldas de la residencia. Tredgold era el único médico de la ciudad. Por eso había tenido el buen tino de dividir a sus pacientes en dos categorías: los elegidos y los



indeseables. A su ayudante — cuando conseguía alguno — confiaba el cuidado de la segunda clase. Él se movía en regiones más altas. Sólo por excepción descendía hasta los barrios bajos de la ciudad, porque no estaba bien que sus manos de aristócrata, hechas para tomar el pulso en muñecas de piel blanca y limpia, se contaminaran al contacto de las gentes rústicas y miserables que vivían hacinadas en las pobres viviendas de las riberas del Wraith.

A las diez y cuarto se entreabrió la puerta del consultorio y el doctor Tredgold asomó su robusta persona.

— Doctor Wolfe — dijo con voz áspera, — ¿todavía no ha terminado con ese caso?

— Buenos días, doctor — contestó él calmosamente, sin apartar los ojos del enfermito que estaba examinando. — Por el momento me es imposible dejar a este chico.

— Perfectamente, perfectamente. Pero es

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Como ayudante del doctor Tredgold, el doctor Juan Wolfe se instala en la casa de aquél, que es un hombre solemne y aparatoso, lo contrario de Wolfe, sencillo y natural.

tratamientos.

Desde la puerta, como recordando algo, se volvió para decirle:

— Otra cosa, doctor Wolfe: mi esposa no puede soportar el olor del tabaco.

Wolfe levantó la vista de la página que estaba examinando y se limitó a mirar al viejo con una expresión risueña que lo desconcertó.

— Mi señora es excesivamente sensible al humo del tabaco. Además, en esta casa recibimos muchas visitas, y, naturalmente.

— Comprendo, doctor, comprendo — cortó Wolfe secamente. — Fumaré en el jardín... o en la caballeriza.

— Donde usted guste, doctor; pero en privado. En público no, desde luego. No podría estar bien que mi ayudante anduviese por las calles de Navestok...

— Claro. Soy el primero en advertir que eso constituiría un grave demedro para usted, doctor Tredgold.

El anciano se retiró, como un hombre tímido que ha recibido órdenes y las ha cumplido valientemente hasta el fin, dejando a Wolfe de pie junto a la ventana, con una extraña y pensativa sonrisa en los labios.

El vecindario de Navestok contempló con curiosidad el paso del hombre alto que avanzaba por las calles barroas de la ciudad guiado por Samuel, el chico que desde hacía varios años llevaba el botiquín portátil del doctor Tredgold. Con no menor curiosidad, Wolfe iba observando las casas apiñadas como conejeras a lo largo de los sombríos y estrechos corredores que llevaban pomposamente el nombre de calles. Las recientes lluvias habían convertido el barrio entero en un inundo lodazal que bajaba en suave pendiente hasta el río. Las aguas oscuras del Wraith, en las épocas de creciente, debían subir hasta allí, compadecidas de tanta desidia para arrastrar los montones de desperdicios acumulados frente a las insalubres viviendas.

— Oye, Samuel: ¿aún no se ha graduado nadie en el difícil arte de recolectar basuras en esta especie de Venecia semisólida?

La pregunta resultaba demasiado difícil para que Samuel lograra interpretarla.

— Es ésta la casa de la viuda de Smith — dijo el chico, deteniéndose ante un lóbrego portal.

— Si dijeras el antro en lugar de la casa, Samuel, hablarías con más propiedad — observó Wolfe, plegándose para que la copa de su sombrero no se chafase contra el dintel de la puerta.

La viuda de Smith estaba sentada frente a un puñado de brasas mortecinas, arrebuja en una manta. Una criatura de cortos años, acurrucada en el suelo húmedo y sucio, jugaba con los restos de una muñeca.

Wolfe tomó asiento en una silla, y mientras su mano acariciaba los blondos y revueltos rizos de la niña, se puso a hablar a la pobre mujer con la llaneza de quien está demasiado interesado y compadecido para preocuparse de adoptar una pose. Y la mujer pareció sorprendida de que este nuevo doctor no hubiera en-



que han pasado las diez, y aún tendrá que hacer algunas visitas a domicilio antes del almuerzo.

Tredgold cerró la puerta y se marchó. Al cabo de unos minutos Wolfe se le reunió en la sala. Tredgold estaba sentado frente a la chimenea, calentándose los pies.

— Tome asiento, doctor Wolfe. Le he confeccionado una lista de los pacientes que van a quedar a cargo suyo. Y como usted es nuevo en la ciudad, he dispuesto que Samuel le sirva de guía esta mañana, y hasta que se familiarice con las calles de la ciudad. Aquí tiene usted la lista, con los domicilios.

Tredgold le tendió una hoja de papel en la que había unos veinte nombres; frente a cada uno, con tinta roja, figuraba un diagnóstico.

— He tratado de simplificarle la tarea, doctor Wolfe. Me apresuro a advertirle — dijo levantándose y poniéndole paternalmente una mano sobre el hombro — que me será grato tomar en consideración cualquier sugestión que se le ocurra formular con respecto a los



Wolfe tomó asiento en una silla, y mientras su mano acariciaba los blondos y revueltos rizos de la niña, se puso a hablar a la pobre mujer.

PINTOS ROSAS

PINTOS
ROSAS

trado y salido a escape, como el otro.

— Es este dolor en el costado, doctor, lo que más me hace sufrir. ¡Y esta tos que no me deja tranquila ni un momento! Hace un mes que no puedo trabajar. Acabaré por perder la clientela.

— ¿En qué trabaja?

— Soy lavandera, doctor.

La hoja que Tredgold había entregado a Wolfe para facilitar la tarea decía, junto al nombre de la viuda: "bronquitis". Pero cuando Wolfe terminó de examinar a la enferma, su cara estaba contraída en una mueca de disgusto y de pena.

— ¿Nunca escupió sangre?

— Muchas veces, doctor.

— ¿No se lo dijo al doctor Tredgold?

— No me ha visto más que una vez, doctor. ¡Y estaba tan apurado! No me golpeó ni me puso el oído en la espalda como usted.

— ¿No?

— Dijo que tenía un resfrío fuerte

y me dió una medicina que ya se terminó; pero el dolor me sigue.

Wolfe quedó silencioso un momento, con sus ojos graves fijos en la desdichada mujer. "La clase media cumple con sus obligaciones hacia los pobres sin necesidad de ningún clamor vulgar ni impertinente de parte de los bajos radicales"... ¿No habían sido esas las palabras de la señora de Tredgold?

Poco podía hacer él en este desgraciado caso. Buenas palabras, algunas drogas del botiquín... y quizá la esperanza de interesar a alguna persona caritativa.

Salió de casa de la viuda con una gran tristeza en el corazón, con el alma encendida en un ansia incontenible de luchar para poner remedio a un estado de cosas que sospechaba debía ser común a toda la ciudad. Junto a su pecho noble, el bolso de seda verde extrañaba la repentina desaparición de algunas de las monedas de plata que tan celosamente había aprisionado.

— Vamos, amigo Sancho — dijo a Samuel. — Guía a tu amo don Quijote; que hay muchos entuertos que desfacer en esta Mancha. — Se detuvo a consultar la lista e indicó al chico el nuevo domicilio a que debía conducirlo.

— Eso es del otro lado del río, señor.

Tenemos que cruzarlo por aquel puente.

Al aproximarse allí, Wolfe vió que un mozalbete elegantemente vestido, jinete en un brioso petiso, se disponía a cruzar el estrecho puente, desde la otra ribera. Sin preocuparse del enjambre de chicuelos que le cerraban el paso, el jovencito avanzó al trote, provocando el desbande de los niños. Uno de ellos, sin embargo, en lugar de huir, se hizo a un lado, arrimándose al pretil. Esto pareció disgustar al jinete, que la emprendió a fustazos contra el remisero, prosiguiendo luego su carrera. Pasó de intento junto a una sirvientita que cruzaba la calle, y la salpicó de barro, volviéndose para observar, con gran regocijo, en qué estado lamentable había dejado su blanco delantal.

Ahora el caballero corría hacia donde se hallaban Wolfe y Samuel. Vestía como un dandy de treinta años, pero debía tener doce o trece a lo sumo.

— ¡Eh! ¡Fuera del camino! — gritó agitando la fusta con cabo de plata.

Pero se quedó atónito cuando Wolfe, en lugar de apartarse, tomó al caballo de la brida y lo detuvo en seco. Alzó el brazo para castigar, como lo había hecho con el chico del puente, pero volvió a bajarlo cuando sus ojos se cruzaron con los del desconocido.

— ¿No sería mejor que anduvieses un poco más despacio, muchacho? — dijo Wolfe.

Samuel se puso pálido. ¡Tratar así al señorito Alberto Brandon, de "Los Olmos", que dentro de cierto número de años iba a tener a medio Navestok en el bolsillo!

— ¡Suelte las riendas! — vociferó el mozalbete.

— Tienes una voz gruesa para tus cortos años — dijo Wolfe, sonriendo. — Si yo estuviera en tu lugar, volvería grupas y le pediría perdón a aquella niña por haberle manchado el vestido.

— Ese no es asunto suyo.

— Márchate de una vez, entonces. Al fin y al cabo, no soy tu tutor, señorito badulaque.

— ¿Y quién, diablos es usted para permitirse detener a un caballero en la calle pública?

— ¡Oh... yo no soy nadie!

— Así me parece, a juzgar por la pinta.

Wolfe se echó a reír.

— Es una lástima que todavía no hayas encontrado a nadie que te dé la tunda que te mereces. Pero, como has dicho bien, no es asunto mío corregir los malos modos de un badulaque.

El señorito Brandon se alejó al trote, rojo de vergüenza y de indignación. Era la primera vez en su vida que le ocurría una cosa así.

— ¿Quién era ése, Samuel? — preguntó Wolfe.

Samuel, temblando de miedo, se lo explicó. La viuda de Brandon era de lo mejor de Navestok; propietaria de casi la mitad de la ciudad.

— Por lo visto, el señor Brandon está acostumbrado a hacer su voluntad.

— ¡Ya lo creo, doctor! ¿Quién se atreve a detenerlo? Yo no sé cómo usted... — dijo contemplándolo con admiración. — Yo lo he visto meterse con el caballo en el negocio del señor Hubbard e insultar como un gran personaje a todos los que estaban allí.

— Dime, Samuel: ¿todos los barrios de Navestok son tan pobres y sucios como éste?

— El de La Loma es muy bonito y limpio, señor. Yo soy de allí.

Mientras iba de una casa a otra haciendo sus visitas, Wolfe se informó por Samuel de algunos datos interesantes. La Loma, donde había pocos enfermos, pertenecía casi totalmente al señor Crabbe. Los barrios por los que habían andado esa mañana, parte eran de la viuda de Brandon, y parte del señor Turrell, el cervecero. Brandon, Turrell, Tredgold y varios otros tenían en sus manos el gobierno de la comuna. El señor Crabbe estaba excluido desde hacía mucho tiempo.

— Le han declarado la guerra, doctor — explicó Samuel, después de desahacerse en elogios para el propietario bondadoso y considerado de la casa en que vivían sus padres.

Sonó una campanada en el reloj de la iglesia.

— ¡La una ya! — exclamó Wolfe, asombrado de cómo se le había pasado el tiempo. — Llegaré tarde a la mesa y el doctor Tredgold se disgustará.

En todo el trayecto hacia Las Moreras, Wolfe permaneció silencioso y pensativo. Varios nombres y muchas ideas y planes se agitaban en su mente. Samuel, más positivista, sólo tenía una idea: que la cocinera de "Buena Vista" hubiese preparado una tortilla de jamón tan buena como la de días pasados.

(Continúa en el próximo número)

Ultima Creación de

GRIET



Fonos: BLANCO, RACHEL,
OCRE y CHAIR.

Caja de 25 gms. \$ 0.60

" " 50 " " 0.90

" " 75 " " 1.30

LOCION: frasco.... \$ 2.50

Frasco chico..... " 0.80

VIAJE de BODAS

POLVO - LOCION - COLONIA - TALCO - JABON

Cómo Rubens, el famoso pintor flamenco, descubrió a un artista desconocido

POR
CH. MOREAU-VAUTHIER

ESTABA Rubens en la corte de España, donde se ocupaba tanto de política como de pintura; hacía las veces de embajador y de gran señor, y al mismo tiempo, con su destreza habitual, hacía retratos y cuadros, cuando, en una partida de caza que realizaba con dos gentileshombres españoles por los alrededores de Villaviciosa, fué sorprendido por la noche y obligado a pedir hospitalidad en un convento. No obstante su gusto por el fausto y la buena mesa, Rubens era demasiado artista para no divertirse con aquel accidente imprevisto. Pero don Manuel de Xerico y don Manuel de Leyva, sus compañeros, no tenían, como él, el amor a lo pintoresco.

Mientras don Fernando hablaba con un fraile en la puerta del convento, don Manuel murmuraba:

—Una pobre cena, una mala noche y una pobre misa, he aquí lo que nos espera en este alojamiento... ¡Ah, señor Rubens, nos hemos buscado un malísimo paseo!

—¡Bah! — dijo Rubens con la manera jovial que le era familiar. — A mí me agrada mucho los monjes; ellos ruegan por nosotros. En cuanto a la pobre acogida que nos esté reservada, usted no me conoce, don Manuel. Tengo la costumbre de levantarme con el sol, oigo misa, y después de una comida frugal — porque el comer demasiado perjudica al trabajo — tomo mis pinceles...

Y el maestro terminó la frase con un ademán que parecía abrazar el horizonte y dibujar sobre el cielo dorado la cresta de las montañas grises.

Don Manuel, sin responder, sacudía la cabeza, suspirando.

Algunos minutos después los brillantes caballeros eran introducidos en el convento, donde los hermanos, llenos de premura, confusamente se excusaban, prodigándose cada cual en atenciones para con los forasteros.

Don Manuel tuvo la pobre cena, la pobre cama y la pobre misa que había previsto; de modo que a la mañana siguiente, en la capilla del convento, medio muerto de sueño y de hambre, bostezaba desesperadamente junto a Rubens, que no podía contenerse de la risa mirándolo.

—Le será tenido en cuenta esto en el purgatorio — le susurró él.

—Bien lo merezco — replicó don Manuel.

Luego, indicando a los monjes que elevaban sus plegarias en la capilla, agregó:

—¿Sabe usted que estos buenos padres me sorprenden?

—También a mí... — respondió

Rubens. — ¿Ven ustedes aquél que está allá, al lado de aquella columna?

—Sí — respondió don Fernando, — aquel padre alto, pálido y moreno, lo había observado yo también... ¡Qué hermosa cabeza!... Un modelo de santo para su pincel, maestro Rubens.

—En efecto; pero lo que me asombra, sobre todo, es la serenidad que trasluce su rostro. Aquel hombre es feliz; ¿comprenden ustedes, amigos míos?... Tal vez más feliz que cualquiera de nosotros, porque ninguno de nosotros demuestra semejante calma, semejante tranquilidad.

—Sea como quiera — interrumpió don Manuel, — pero, sin duda, ese

fraile, si bien sabe lo que le está reservado en el otro mundo, ignora ciertamente lo que habría podido conocer en éste... ¡Ninguna queja, ningún sufrimiento, ninguna lucha!

En ese momento la misa terminaba, salían de la capilla, pero Rubens no siguió a sus amigos.

—Veo allá — dijo él — un cuadro que desearía examinar de cerca. Los alcanzaré en el refectorio.

Allí esperaron largo rato a Rubens, quien no volvía. Sus amigos

estaban entretenidos con sus hospedadores, cuando la puerta del refectorio se abrió con violencia y apareció, por fin, el pintor flamenco, que parecía estar en un gran transporte de entusiasmo.

—¿Quién ha pintado aquel cuadro? — exclamó él. — ¿Quién ha pintado aquel "Cristo en el sepulcro" que está en vuestra capilla? Padres míos, mis buenos padres, decidme: ¿quién es el autor de aquella obra maestra?

Los monjes, confundidos, se miraban el uno al otro sin responder. Ante su insistencia, el prior terminó por decir:

—No podemos decir el nombre del autor de ese cuadro.

Rubens se mordió los labios de impaciencia, y bruscamente preguntó:

—¿Habéis oído hablar de Rubens, mis buenos padres?

Este nombre famoso no pareció conmover a aquella buena gente, y ya los dos gentileshombres se disponían a burlarse de su amigo, cuando el monje alto, pálido y moreno que Rubens había observado en la capilla, se acercó:

—He oído hablar de Rubens — dijo él. — Y he tenido ocasión de admirar las bellas obras de ese grande y maravilloso pintor nacido en Flandes.

Estas palabras lentas y graves estaban llenas de solemnidad. Rubens aspiró un instante el perfume de aque-



UN ALTO CARGO

LOGRA EL DIPLOMADO EN EL
ATENEО TECNICO Y COMERCIAL

UD. TAMBIEN

triunfará en pocos meses aumentando sus ganancias si estudia por correo un curso de esta Institución. SISTEMA FACIL, COMODO Y PERFECIONADO.

Sueldos que obtienen los egresados

Contador Mercantil	gana	\$ 500.—
Tenedor de Libros	"	" 350.—
Mecánico de Aviones	"	" 350.—
Ingeniero Mecánico	"	" 800.—
Mecánico de Autos	"	" 300.—
Cajeros	ganan	" 200.—
Químicos	"	" 500.—
Idóneos de Farmacia	ganan	" 300.—
Taquígrafos	"	" 200.—
Prof. de Corte y Conf.	gana	" 300.—

GRATIS

Recibirá con el primer material de estudio un Diccionario de 500 páginas, un Certificado de Inscripción y un Carné de Alumno, artísticamente encuadernado.

Valiosos obsequios de libros corresponden a cada curso



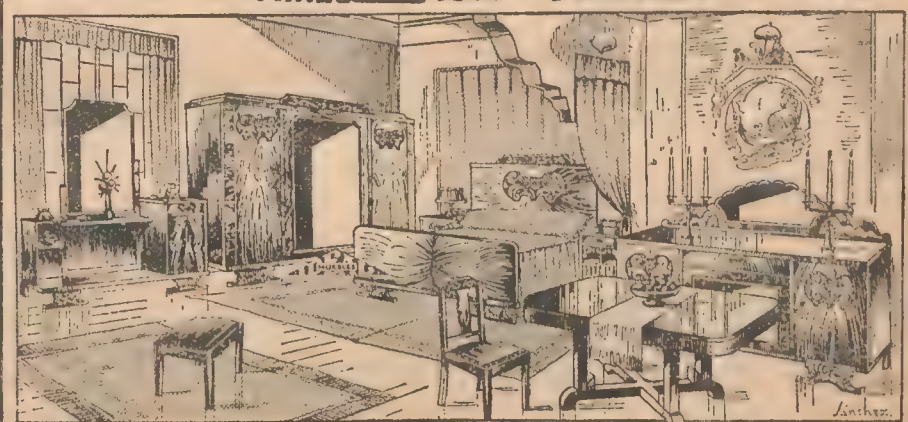
SOLICITE GRATIS LA
"GUIA DEL EXITO"
ATENEО TECNICO
Y COMERCIAL

25 de Mayo 267, Bs. As.
EDIFICIO "LA SUDAMERICA"

Nombre y Apellido
Calle y Número
Localidad
Provincia o Territ. F.C.C.
Curso que le interesa M.A. 132

RAVEL HNOS
FABRICANTES IMPORTADORES

BUENOS AIRES 1835 - CORRIENTES - 1851



NUEVAS CREACIONES RAVEL. EXCEPCIONAL CONJUNTO DE DORMITORIO Y COMEDOR, construcción sólida, decoración en nogal, tallas en relieves, completo \$ 450

Encarecemos su visita sin compromiso — Despachos inmediatos — Catálogo General Gratis

ACEPTAMOS EN PAGO TITULOS DEL EMPRESTITO PATRIOTICO

RAVEL Hnos. - Corrientes 1835 al 1851 - Bs. As.

A TODO HOMBRE INTERESA

El nuevo método "CIDEX" del Dr. C. I. Dayer, fundador del Instituto Franco Americano de Ciencias Sexuales, para combatir la DEBILIDAD GENESICA Y Desarrollar y Regenerar el VIGOR MASCULINO, sin droga alguna. — Procedimiento seguro, Fácil e Inofensivo; Privilegiado por el Supremo Gobierno, bajo Nº 26243. Pídase GRATIS el librito de 80 páginas, se remite en sobre cerrado y sin membrete, acompañando \$ 0.50 para gastos de remisión.

Inst. "DAYER" - Casilla de Correo 23 - Suc. 21 - Buenos Aires

(Continúa en la página 77)

no de los ritos
de la debía fatal-
mente pagar su
tributo de vida
yendo a morir
en...

El cometierra

CUENTO

POR

RAFAEL
RICARDO
LLERENA



ROMILDO Leiva era un paisanito de nuestra raza, de viejo entronque español e indiano; tenía veinticinco años y todos los atributos buenos y malos de la tierra, del aire y las aguas que implican nuestra patria. Era hijo de don Romildo Leiva, viejo encargado de la estancia donde se había criado, y el trabajo que su padre le destinó en aquella organización gaucha de paz y de lucha, de labor y de ocio, fué el adiestramiento de potros baguales que luego se destinaban al ejército nacional o a las tareas más fuerte del criollaje.

Ya los veinticinco años reclamaban compañía, ya la hombría llena de belleza montañesa, ¡y sus hazañas!, habilitaban a Leiva para pretender la mejor chinita del pago: Luisa Paredes.

Y la amó, la amó y la deseó como desean los paisanos, con indiferencia indiana y calor de España.

La moza correspondía entusiasmada; se había criado también en esos campos, pero conocía la ciudad... Estaba herida por la ciudad. El tajo que la ciudad había hecho dentro de ella no lo alcanzaba a comprender; era precisamente su complejo. Para nosotros es su herida, con peligro de gangrenar, si el amor campero no la cauteriza bien.

De manera que esa chinita linda y llena

de alma amaba, admirando plenamente a su futuro marido; pero como toda mujer joven, adoraba también el espejismo de la ciudad. Sus patrones la llevaban en invierno a la "gran capital"; allá cuidaba a los niños, y en la plaza y en el cine soñaba con otros cielos que no eran, por desgracia, los de sus montes.

Murió don Romildo Leiva viejo, y los patrones pusieron al hijo, provisionalmente, a cargo de los campos. Entonces el buen criollito hizo quedar aquel invierno a su novia, para al llegar la primavera hacerse bendecir ante el altar de una capilla jesuítica que era amor y devoción allí en el pago.

Pero arriba de las vidas criollas hubo siempre una maldición de no sé quién, y por más que los nativos de mi raza compren a golpes de facón el derecho a su cuero, siempre son los últimos en su tierra. Vino, pues, a resultar que los dueños del campo dispusieron sacarle más provecho, y a tal efecto mandaron de encargado a un extranjero contratado en Buenos Aires. Era un hombre

casado, con varios hijos grandes, que prometió hasta cosechar dátiles en aquellas tierras donde saltó la corzuela, e industrializar hasta el aire donde volaban las águilas.

Haráse cargo el lector de la transformación que se inició en la estancia, y, por cierto, en la vida de Leiva. Era un gauchó muy gauchó que a punto de realizar su ideal veía darse vuelta la taba de su destino sin que él la hubiera echado al aire.

Y ya viene lo más grave. El primogénito del nuevo administrador era un muchacho contemporáneo de Romildo, fortacho y medio rubicundo, llamado Jacinto; solía pasearse en un Ford.

No tardó este susodicho en caerle mal al paisanaje, especialmente a la mozada de ambos sexos. Y se mostró muy sonsón y entretenido en antojos; uno de ellos fué la Luisa Paredes...

Empero, Romildo Leiva se enteró estoicamente de aquel rival furtivo, diciendo:

— Basta que a mí no me falte u a éia, déjelón nomá que dé güeltas como perro con lumbrices...

Y con esto decía todo: que no le iba a tolerar una falta de respeto, de ese respeto sencillo y sagrado que tienen los criollos cuando quieren ser prudentes.

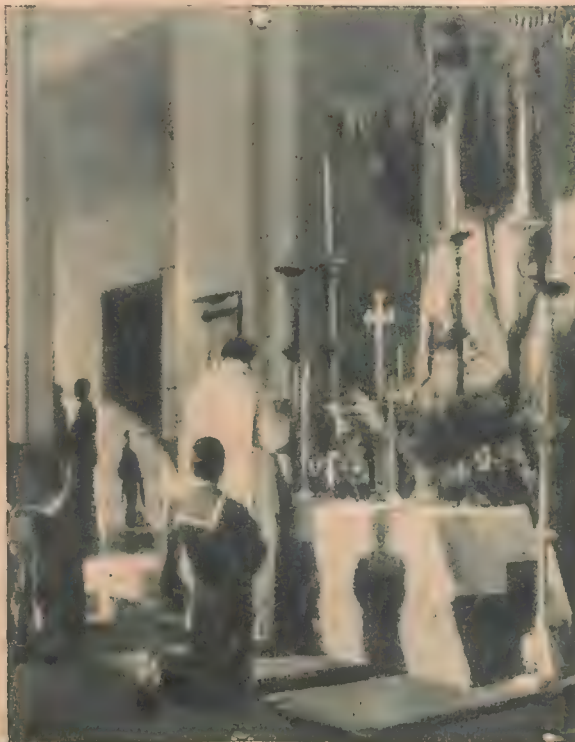
La Luisa, por su parte, se reía en grande

...continúa en la página 551

Ilustró MONTERO LACASA

Los CUENTOS GAUCHOS de "MUNDO ARGENTINO"

En la Escuela de Mecánicos de la Armada



El presbítero Luis Bertour Flores en el momento de oficiar la misa en el patio de la Escuela de Mecánicos de la Armada, con motivo de recibir la comunión numerosos alumnos de ese establecimiento.



Monseñor de Andrea, asistido por monseñor Napal, administra la comunión a los alumnos de la E. de Mec. de la Armada.

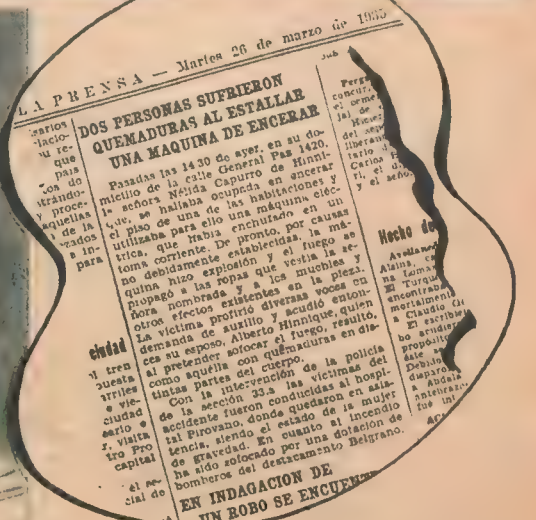


Otro momento durante la misa en el nombrado establecimiento. En el púlpito, monseñor Napal aguarda el instante para iniciar su oración sagrada.



Aspecto que presentaba el patio de la Escuela de Mecánicos de la Armada, durante la realización del oficio religioso que tuvo lugar la semana anterior.

EVITE ESTOS ACCIDENTES



Porqué correr estos riesgos tan frecuentes?

SOLABRILLOL - la cera moderna - hace innecesario el uso de máquinas de encerar o de cualquier otro útil de los que antes se usaban para arrancar brillo a los pisos.

No reclama más trabajo que el tener que colocarla para que ese brillo aparezca, en pocos instantes, resplandeciente y duradero, sin que usted haya hecho el más mínimo esfuerzo para lograrlo.

SOLABRILLOL, se coloca y... ¡ya está!

En los pisos encerados con **SOLABRILLOL** no se marcan las pisadas ni se manchan con el agua. **SOLABRILLOL** se mantiene siempre líquida, es de olor agradable y obra como poderoso desinfectante.

COLORES Natural, Roble claro y obscuro. Nogal, Caoba y Cedro.



¡IMPORTANTE! No debe verse el líquido sobre el piso, sino aplicado directamente de la lata a un paño, sin humedecido de momento.

SOLABRILLOL

Única cera que brilla sola

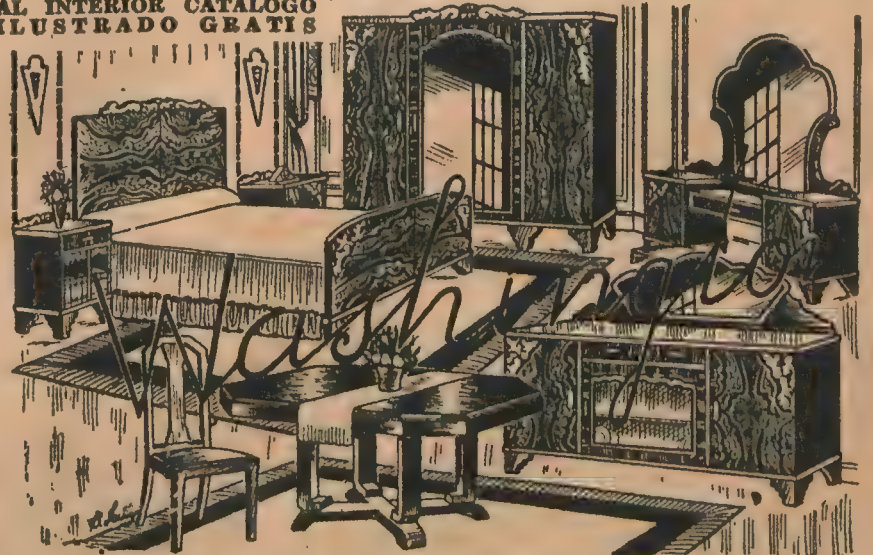
Astro

Únicos Fabricantes: CASTRO ESCALADA & Cia. Goray esp. Cevallos - U. T. 23-4677

UNA NUEVA EPOCA EN LA LIMPIEZA DEL HOGAR

NADIE VENDE TAN BARATO

AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS



ACARREO, EMBALAJE Y CONDUCCION GRATIS

Conjunto DORMITORIO y COMEDOR, en Okumé compransado, tallado a mano y decorado en Raíz de Nogal, compuesto de: ROPERO 3 cuerpos, con gavetas interiores, pantalónera, estantes, etc. TOILETTE PEINADOR, 2 MESAS DE LUZ, CAMA 2 plazas con elástico Imperial reforzado, MANQUETA PERCHAS ropero, TOILETTE. Un APARADOR gran formato con VITRINA central, MESA octogonal para 8/10 cubiertos y 6 SILLAS tapizadas en cuero.

255.-

MUEBLES WASHINGTON - Rivadavia 2149 - Bs. As.



*Señora,
para dentadura sana, es
imprescindible una alimentación
equilibrada, rica en vitaminas*

Sin vitaminas la vida es imposible, si faltan algunas de ellas, se producen trastornos fisiológicos. Protéjase con una alimentación rica en vitaminas. Consuma manteca diariamente, así asegurará el buen desarrollo de los dientes y de los huesos.

Consuma



Junta Reguladora de
la Industria Lechera

MANTECA

Ganará salud

CONSAGRACION DEL PRIMER OBISPO DE ROSARIO



Monseñor Antonio Caggiano, bajo el palio, se dispone a encaminarse a la catedral para asistir al solemne acto en que quedó consagrado jefe de la diócesis rosarina. Numerosas personas acompañaron al prelado hasta el templo donde se realizó la ceremonia.



Después de la consagración aparece en esta fotografía monseñor Caggiano, en compañía del obispo auxiliar de la arquidiócesis de Buenos Aires, monseñor Devoto, del arzobispo de Santa Fe, monseñor Fasolino, y del maestro de ceremonias, prebitero Dasnets.



El primer obispo de Rosario, monseñor Caggiano, en el momento de dirigir la palabra a la muchedumbre de fieles que se congregó en el templo para asistir a la solemne ceremonia.

Fotos de Flores Toledo



BELLEZA

Bríndesela a su cutis

Vd. puede hacer que su cutis adquiera, en poco tiempo, una acentuada belleza, usando, diariamente, la perfumada espuma de seda que produce el Jabón CORYDALIS.

La razón es simple: en su estudiada composición entran finísimos aceites vegetales que nutren la piel, manteniéndola constantemente fresca, limpia y suave.

Adquiera hoy mismo una pastilla de Jabón CORYDALIS. Su precio está al alcance de todos.

25^{ts} la pastilla

Jabón de tocador

Corydalis



Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

CANMAR



Acompañado de Norma Shearer, he aquí al Ramón Novarro que todas las muchachitas del mundo idealizaron en sus sueños. Así lo veían y lo vieron siempre: joven, buen mozo, fuerte y delicado como un verdadero príncipe azul. Ramón Novarro supo conquistarlas, no ya con su arte, sino con sus dotes físicas y con esa innegable simpatía que de él fluye en cada una de sus películas y que aquí mismo tuvimos ocasión de observar personalmente durante su gira.

Una mala noticia para las muchachas del mundo

En el cenit de su carrera artística, RAMON NOVARRO, astro de la pantalla, ESTA POR IRSE de la cinematografía



Acompañado por el cronista cinematográfico Néstor y por Carmencita Santanigos, Ramón Novarro llega a nuestro país. Puede decirse que parte desde este momento todo cuanto contribuyó a hacerlo aumentar de peso y a deprimir un poco su moral, en mérito a lo muy discutida que fué su persona en Buenos Aires. Todo esto ha tenido consecuencias para él desagradables en la meca del cine, a tal extremo que, según él dice, está a punto de abandonar la pantalla por haber contraído una grave enfermedad.



Con motivo de su visita a nuestra casa, el reputado quirógrafo Eugenio Soriani pidió a Ramón Novarro le permitiera hacer un detenido examen de las líneas de su mano. El resultado de tales estudios, dos de cuyas fotografías aparecen aquí, fué publicado en estas mismas páginas en nuestro número del 20 de junio de 1934. El quirógrafo vaticinó al astro que en un próximo futuro su vida cambiaría fundamentalmente, que existían razones que lo obligarían perentoriamente a alejarse de la cinematografía y que, como Ramón Novarro iba a echar al olvido tales advertencias, la fatalidad se cumpliría tal como estaba escrita en sus manos. Y tal predicción se está cumpliendo.



Muchos fueron los agasajos que aquí se le tributaron al héroe cinematográfico, y muchos también los banquetes a que debió asistir. Ramón Novarro vió así obligado a quebrar su línea de conducta alimenticia y comenzó a pesar mucho más de lo que le convenía.

Entre tales agasajos no podía faltar en manera alguna el homenaje femenino, tantas veces realizado ante la pantalla. La viva simpatía con que la juventud portefa lo trató contribuyó a que el astro se desprecupase aun más, olvidando totalmente el severo régimen a que siempre estuvo sometido en Hollywood.

Durante su gira por Sur América, y especialmente en nuestro país, Ramón Novarro aumentó muchos kilos de peso. Fué así cómo, a su regreso a Hollywood y ya próximo a comenzar la filmación de su película "La noche es joven", con Evelyn Laye, recibió orden de rebajar catorce kilos en el término de tres semanas. No había más remedio que hacerlo, y el astro se sometió a un training severísimo, que parece haber perjudicado seriamente su salud.



El mundo en la fotografía y

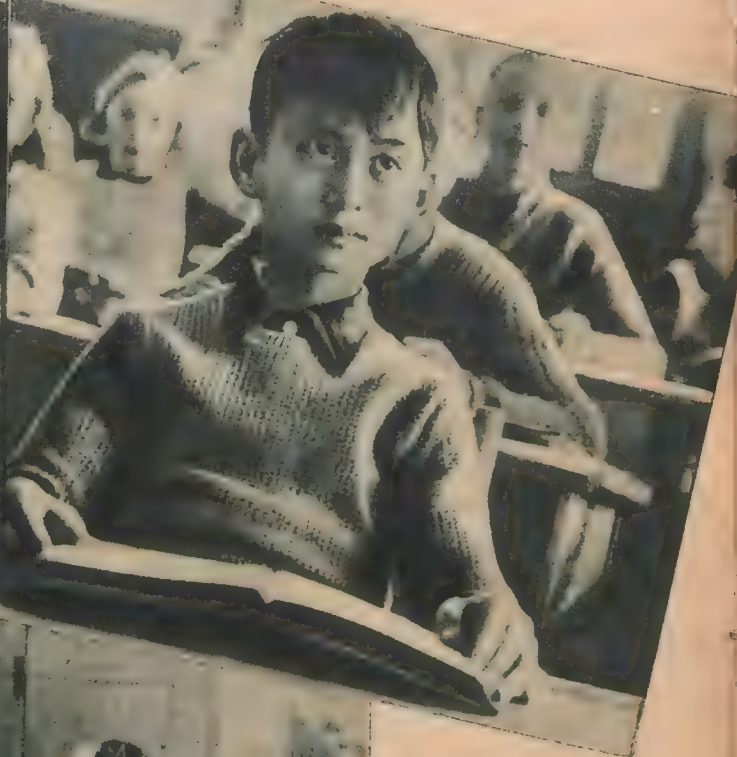


AMBULANCIAS AEREAS QUE HAN SIDO PROBADAS CON EXITO EN EL EJERCITO DE FRANCIA

He aquí el nuevo tipo de ambulancias aéreas impuesto por el ejército francés. Ofrecen la originalidad de que el herido, en lugar de ser transportado en la parte de atrás del aparato, como hasta ahora, lo es adelante, cosa que le proporciona mayor comodidad, pues en aquella parte los movimientos son menos bruscos.

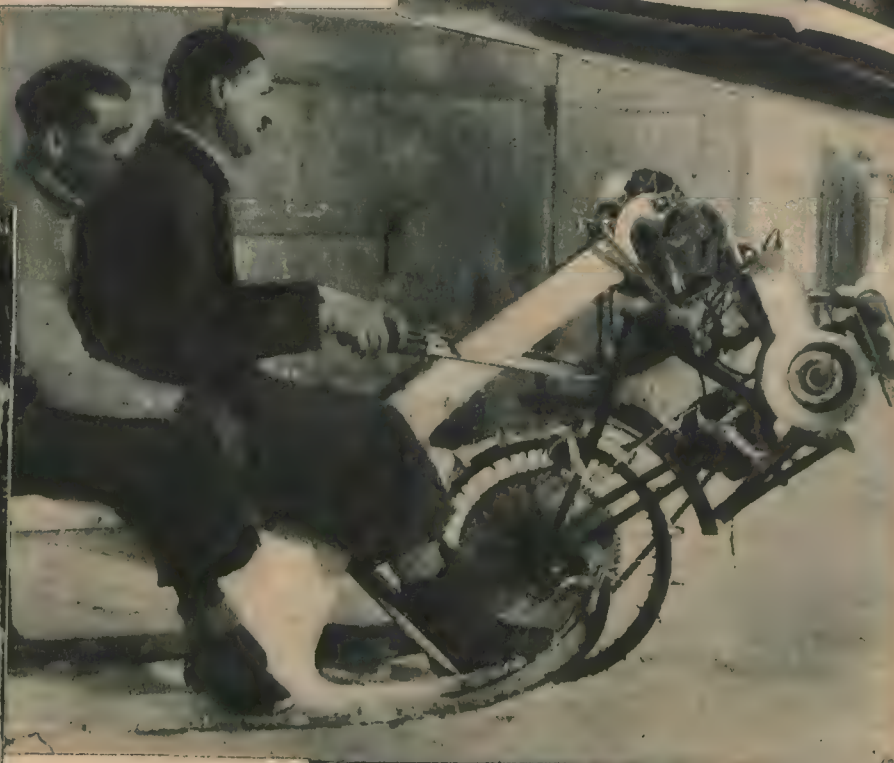
ANANDA MAHIDOL HA SIDO UNGIDO NUEVO REY DE SIAM

Divirtiéndose con sus amigos en un colegio de Suiza estaba el pequeño príncipe Ananda Mahidol cuando le anunciaron que era rey de Siam. Tuvo de inmediato que regresar a su patria, donde fué aclamado por el pueblo. Aquí se le ve en el banco del colegio al cual asistía, y donde tuvo que interrumpir sus estudios.



EL FONDO DE UNA MINA DE SAL EN AUSTRIA

Calcúlase que ciento veinte millones de libras de sal se extraen anualmente de las minas de Salzburg, en Austria. He aquí una vista general de una de ellas a quinientos metros de profundidad. Contrariamente a los que ocurre en las minas de carbón, aquí todo es limpieza y brillo provocados por el rico condimento.



NUEVO DEPORTE DE INVIERNO EN DAVOS (SUIZA)

En las pistas de Davos (Suiza) acaba de lanzar el ilustre español don Ricardo Soriano, marqués de Ivanrey, los primeros modelos de un nuevo invento suyo, la "motoluge" para desarrollar grandes velocidades sobre la nieve. Las pruebas de estos aparatos alcanzaron un gran éxito.

UNA PAREJA DE PRINCEPES SE COMPROMETE EN SUECIA

A mediados del mes de marzo ppdo. tuvo lugar en Estocolmo el compromiso matrimonial del príncipe Federico de Dinamarca y la princesa Ingrid de Suecia. He aquí a los familiares de ambos reunidos después de la sencilla ceremonia. En el centro aparecen ambos novios.



y en el comentario



CAMPEONATO MUNDIAL DE PING-PONG EN LONDRES

Recientemente disputóse en Londres un match entre Gyoza Barna y Miklos Szabados por el campeonato mundial de ping-pong. El primero, que aquí aparece a la derecha, era campeón mundial, y logró retener su título luego de una lucha emocionante sostenida ante diez mil espectadores en el estadio de Wembley. El ping-pong es un juego difundido entre nosotros.

LA NIEVE CUBRE LAS CALLES DE WASHINGTON

Vista general de la parte exterior del Capitolio, en Washington, con el aspecto que ofrecía recientemente luego de una fuerte nevada. Hacia muchos años que en esa parte de Estados Unidos no nevaba tan copiosamente. Fue necesario interrumpir frecuentemente el tráfico, pues la nieve imposibilitaba su normal funcionamiento.



APRENDA RADIO

Cientos de hombres hábiles ambulan por las calles en demanda de trabajo, por no haber sabido elegir la profesión que les debió procurar su bienestar.

UNICA
CUOTA
MENSUAL
\$ 5.—

Asegure Ud. su porvenir, aprendiendo una profesión lucrativa: La **RADIOTELEFONIA** le ofrece un campo amplio para conseguir su independencia económica. No deje pasar esta oportunidad y pidanos hoy mismo el folleto explicativo, que remitimos gratis y sin compromiso. Cursos individuales y por **CORRESPONDENCIA**

UNIVERSIDAD del PUEBLO
(Institución Argentina de Artes e Industrias.)

RIVADAVIA 5490 — BUENOS AIRES

Cupón: **UNIVERSIDAD del PUEBLO**
RIVADAVIA 5490 — Buenos Aires

Sírvanse enviarme el folleto explicativo sobre Radiotelefonía:

Nombre
Domicilio
Localidad

Confianza,

conquistada en medio siglo de producción honesta y bien calificada



\$ 21⁵⁰



La *Confianza*, con que el comerciante vendedor, ofrece a su clientela los sombreros de nuestra producción, es el reflejo de la *Confianza* que él mismo siente por los sombreros de Lagomarsino, Garbesi & Cía. que a través del cotejo diario con otros sombreros de producción nacional y extranjera, le han demostrado que los Lagomarsino son superiores en todo sentido, dentro de sus distintas categorías. Y el público usuario, que ha comprobado "que los sombreros de Lagomarsino, Garbesi & Cía. soportan el uso prolongado conservando sus formas elegantes" los adopta con *Confianza*, porque sabe, que son sombreros que cuestan menos, por que duran más!

Esta *Confianza*, conquistada en medio siglo de producción honesta y bien calificada, es el estímulo que nos guía en nuestra ascendente carrera industrial.

Cuando busque un sombrero mejor, pida **FLEXIL**

Lagomarsino Garbesi & Cía

"CREADORES DE LA MODA"

OTRAS CALIDADES

Lagomarsino	\$ 25
GARBESI	\$ 28
NUTRIA Lagomarsino	\$ 30
BEAVER Lagomarsino	\$ 35
ULTRA BEAVER Lagomarsino	\$ 40



...como el pintor puede lograr en su paleta, encontrará en los hilos...

SUPER SHEEN "Cadena"

Hilo tan delgado como una telaraña. Para coser telas vaporosas. En carreteles de 92 metros.

"CADENA"

(6 HEBRAS) EN COLORES

Tan resistente que jamás falla la puntada



**TODOS
COLORES
PUROS**

En la Asociación Alemana de Cultura Física de Quilmes



Pequeños atletas que participaron del torneo que se organizó en la Asociación Alemana de Cultura Física de Quilmes, con motivo de la inauguración de su edificio social.



Una atleta sorprendida en el momento de dar un buen salto, durante la realización del torneo.



Autoridades municipales y representantes de instituciones deportivas en el acto inaugural del nuevo local del club.

El equipo de esgrimistas de la asociación que tomó parte en el desarrollo del variado programa deportivo.



Un aspecto del público que concurrió a la inauguración del amplio local en su campo de deportes de Quilmes.



Otro aspecto del público que asistió a la fiesta, y de pequeños atletas que intervinieron en los distintos números que se realizaron con motivo de la inauguración del edificio social.

Fotos de la Fuente

NOVEDADES EN PAÑO LENCI

Por
MARY STELA

"Aiguillier Breton"



En este alfilerero encontrarán nuestras lectoras el lugar práctico, cómodo y al mismo tiempo una graciosa muñequita para el tocador.

El croquis muestra la forma en que están hechas las faldas para colocar los alfileres. Se necesita un trozo de paño Lenci de 32×14 centímetros, éste se divide en dos, quedando 16 cms. para cada lado; las faldas se pueden hacer de distinto color, la primera es de 10 centímetros y la segunda de 8 cms. por el alto de la pollera, los bordes se cortan como indica el grabado.

La blusita se hace con los retazos de la pollera, la cual se cose a los bordes con un pespunte a máquina, y se rellena delicadamente, lo mismo se hará con la manga para darle forma; antes de cerrar la manguita se coloca el brazo de paño Lenci rosa; los bordes llevan un punto en cordón blanco.

La capotita es la nota elegante de la muñeca; puede hacerse en color verde claro o blanco, haciendo juego con el delantal; lleva 9×7 cms. de paño lenci; éste lo doblaremos, para después darle la forma que muestra la figura, y, por último, pasaremos el lazo que ata coquetamente en el cuello. La carita es de un tono más pálido que el rosa del brazo. Las piernas y zapatos no creo necesario explicar, pues la silueta es de tamaño natural, para mayor facilidad de las lectoras.

Las flores son sencillas, pero muy llamativas, sólo con cuadraditos de un centímetro, de muchos colores podrán hacerse; éstos se unen en el centro con una seda del tono. Las florecitas de la pollera son pequeños redonditos puestos uno sobre otro, sujetos con nudillos.

Estas labores son hechas con retazos, para que resulten económicas; por lo tanto, no olviden las aficionadas a estas novedades de guardar los pequeños géneros que les sobren.

Labores



“Broderie”, sobre género de hilo color crudo

Un mismo bordado puede adaptarse a dos labores diferentes si se combina el dibujo, como demuestran estos modelos.

Los bordados son el “pasado chato” y el punto “tije”, combinados con festón en los bordes.

La carpeta redonda se compone de doce motivos repetidos, dispuestos de forma que converjan a un solo centro.

Para el mantelito de té se han diseñado unos triángulos que armonizan con el resto del diseño y dan una pequeña variante a la misma labor. Estos triángulos son ejecutados a “punto tije”, rematando el triángulo calado con un “punto festón”.

Los cuatro triángulos tienen que ser regulares, para que formen uno solo, grande y perfecto.

El trabajo se termina uniendo una puntilla a la labor con “punto cordón”.

Una CLASE de BELLEZA por SEMANA

Por JOSEFINA HUDLESTON

CAMBIANDO la ELEGANCIA del PEINADO

Los accesorios para el cabello incluyen nuevos tipos de peinetas y rizadores que prestan a las ondas un hermoso aspecto.

HOY en día es un arte necesario saber arreglar con elegancia el cabello. Todas las mujeres están aprovechando las ventajas de las nuevas peinetas para marcar las ondas y rizadores, y la individualidad es evidente en cualquier peinado casero. Con los nuevos accesorios se puede crear un peinado elegante y sentador en un momento. Los estilos más modernos presentan ondas suaves con bucles, o el cabello casi lacio con las puntas terminando en rizos suaves.

En los peinados de esta temporada se usan menos ondas y no tan rígidas, y los bucles ya no se usan apretados y arrollados, sino suaves y colocados en distintos ángulos. Las rayas corren diagonalmente o siguen una línea recta.

Hoy deseo enseñarles cómo arreglar el cabello con ondas suaves, o, si prefieren, lacio con bucles suaves en la nuca. Para seguir estas indicaciones necesitarán un juego de peinetas de ondular, un rizador y horquillas para cada rulo.

Las peinetas son de metal barnizado y pueden doblarse para seguir el contorno de la cabeza. Los dientes están bien separados y son suficientemente largos para asegurar una ondulación perfecta.

Los rizadores son de metal y parecen ganchos de colgar ropa. En un lado tienen un alambre curvado; el otro lado del alambre se extiende dentro del rizador y agarra y sostiene el cabello en su lugar. Sólo se necesita un rizador para todos los rulos.

EL USO DE LAS PEINETAS

Antes de peinarse es aconsejable lavar bien la cabeza, porque los rulos y las ondas durarán varios días.

Si las puntas del cabello están partidas es conveniente cortarlas. Para esto se divide el cabello en mechones como de dos pulgadas cuadradas. Se sostienen las puntas del mechón y se enroscan bien. Sosteniendo el cabello en esta forma se pasan los dedos desde las puntas hacia arriba. Esto levanta las puntas partidas. Luego con la tijera se corta todo lo que sea necesario.

Después del shampoo, y cuando el cabello está casi seco, se hace la raya y se cepilla bien. Si se usa una loción para ondular es conveniente colocar un poco en un vaso y agregarle agua caliente. Se extiende la loción sobre el cabello con el peine.

Si se desea la primera

En este artículo Josefina Hudleston indica cómo hacer para cortar las puntas del cabello cuando están partidas.



Con el nuevo rizador se pueden obtener esos rulos suaves para cubrir así la nuca y ambos lados de la cabeza.



Después de colocar las dos primeras peinetas como enseña la modelo, ajuste cada extremo de la barra de metal a las peinetas para mantenerlas en su lugar.



onda cerca de la raya, se coloca la primera peineta bien cerca de la misma.

La segunda peineta debe colocarse en el lado opuesto de la cabeza. Luego se ajusta la barra de metal que cruza de una peineta a la otra y se cierra sobre las peinetas ya colocadas. Esto impide que las peinetas se muevan, y asegura el éxito de las ondas.

Ahora se coloca la siguiente peineta. La pequeña barra de metal que

tiene la peineta debe ajustarse a la peineta colocada antes. Este pedazo de metal puede doblarse y acortarse para que las ondas queden más juntas, o puede estirarse para que queden separadas.

La otra peineta debe colocarse en el lado opuesto de la cabeza; luego se ajusta la barra de

La segunda peineta se coloca como indica la modelo, y la pequeña barra de metal se coloca ajustándola a la peineta anterior.

metal a la primera peineta colocada de este lado. Después de colocar las peinetas a los lados de la cabeza, se usa el espejo de mano para determinar la colocación de las peinetas en la parte de atrás de la cabeza. Es muy sencillo dar a estas ondas el aspecto diagonal; si no tiene éxito la primera vez, no se desanime, porque con un poco de práctica estoy segura de que lo conseguirá. Las ondas diagonales prestan elegancia y aspecto profesional al peinado casero.

LOS RIZADORES

Después de colocar el número necesario de peinetas se usa el rizador. Coloque las puntas de un mechón de

(Continúa en la pág. 51)

Los PRIMEROS



Este sentador vestido de lana está adornado con astracán gris. El delantero forma jabot y cierra con una hilera de botones forrados.

Sumamente práctico es este traje en homespun azul. La écharpe es de crêpe marrocaín. En la pollera, un grupo de tablas le da amplitud.

De lana fantasía, color terracota, es este conjunto. La capa lleva un cuello de piel. El sweater tejido es de lana azul claro.

Abrigo de forma clásica, en drapella rodier, adornado con un cuello y puños de astracán. Cierra con un cinturón de la misma tela.

FRIOS



Para deportes es indicado este conjunto. La pollera es de lainage gris y el sweater de lana amarilla. Lo acompaña un cinturón de antilope.

Ensemble en lana gruesa. Las solapas están forradas en loutre y el saco forma una túnica, abierta al costado. Lleva grandes bolsillos.

Este suntuoso abrigo es de breitschwantz con mangas y cuello de zorro plateado. Está cortado al bias, lo que le da amplitud. Es indicado para usar de noche.

Un bonito traje "deux pieces" es este modelo de lana color vicuña. Las solapas, de color rojo lacre, alegran el conjunto.



F. Ma. Telavero

Las incrustaciones de color en la ropa interior moderna



Las incrustaciones de color son un detalle nuevo en la lingerie. Tanto con telas imprimés como lisas, pueden hacerse deliciosas combinaciones que tienen gran actualidad. Presentamos en esta página algunos modelos.

1. Camisón en crêpe blanco, con un moño de la misma tela en el escote. Las manguitas son de crêpe imprimé sobre fondo rosa pálido. 2. Con el modelo anterior hace juego esta combinación. Lleva incrustaciones aplicadas en forma de V. 3. En crêpe lingerie es este negligé. Los recortes de tela imprimé resultan muy delicados y forman un gracioso volado que cae sobre el hombro. 4. Otra original disposición de tela estampada es la que figura en esta camisa calzón, que acompaña el modelo anterior. 5. La tela empleada hace innecesarios otros adornos en este modelito, de sencillez muy atrayente. 6. En este viso se ha empleado crêpe en dos tonos, obteniéndose así una combinación novedosa. El escote cierra con un lazo.

El Club Teyú Cuaré...

(Continuación de la página 17)

tir problemas más universales y crear-se en el contacto y la discusión una cultura más llena de matices. La inteligencia natural de ellas merecería esto para darles a sus días de invierno un objetivo más elevado. Pero aunque la erudición sea de corto alcance, la simpatía que ellas inspiran es mucha y... vaya lo uno por lo otro en este equilibrio en que vivimos los humanos.

Hoy las he encontrado en el Club Teyú Cuaré, que no conocen y adonde van como yo de visita a objeto de conocernos y charlar un rato. Es con ellas que recorremos esta institución cuyo frente impresiona gratamente en este barrio de casas viejas y calles arboladas.

En el año 1928, don Félix L. Aragone, prestigioso comerciante de la localidad, deseando iniciar a sus hijos en el más noble de los deportes, construyó una cancha de pelota, dotándola de todos los adelantos y comodidades.

Honraron con su presencia la inauguración de la cancha de pelota el entonces presidente Alvear y su ministro de Guerra, el actual presidente de la república, don Agustín P. Justo. Creo que en ese instante se comprobó (dato importante para los deportistas) que el ex presidente era zurdo... para jugar a la pelota.

El señor Aragone, hombre generoso por naturaleza, quiso que todos pudiesen practicar el juego de la pelota, y con este fin fundó el primitivo Club Teyú Cuaré, "Cueva del lagarto", disolviéndose este club por diversos motivos en el año 1933.

Pero esta situación no podía subsistir dado el extraordinario entusiasmo que existía en Mar del Plata por tan hermoso deporte. Fue así que, el 1º de mayo de 1933, un grupo de entusiastas muchachos fundó el segundo Teyú Cuaré, que es el que existe en la actualidad.

El nuevo club, desde su fundación hasta la fecha, ha realizado interesantes festivales sociales deportivos, los que han contado con el apoyo de la sociedad marplatense, pudiéndose notar en todos ellos el gran concurso de damas y señoritas de la localidad.

Entre las fiestas más brillantes cabe destacar la que se organizó a raíz de la llegada de una embajada deportiva de la ciudad del Azul, compuesta de más de 650 personas, jugándose interesantes partidos entre las representaciones de las dos ciudades. Ofreció en esta ocasión el Club Teyú Cuaré un cocktail-danzant, que constituyó un gran éxito social.

También fué un éxito la venida de otra embajada deportiva del Tandil, disputándose en esa ocasión interesantes partidos entre los representantes de una y otra ciudad.

Se han realizado dos campeonatos internos con el más halagüeño de los resultados, pues en ellos han intervenido más de cien aficionados de las tres categorías.

Ha participado además el club en el primer campeonato regional, organizado por la Federación de Pelota de la provincia de Buenos Aires, de reciente formación, obteniendo sus representantes, señores Genga y Darrichón, una excelente figuración, pues consiguieron el segundo puesto en la clasificación final después de una campaña brillantísima.

El club en la actualidad cuenta con ciento cincuenta socios activos, pensando su comisión directiva duplicar su número en el corriente año, dado el amplio programa social y deportivo a cumplirse.

Su comisión actual está formada: presidente, ingeniero J. Raterih; vice,

doctor P. Oficialdegui; secretario, J. C. Aragone; tesorero, B. S. Agüero; vocales, J. B. Aristegui, Guillermo Ercoreca, Oscar Martínez, Oscar Laviuza y Héctor Genga.

Es de hacer notar que durante el verano concurren diariamente al Teyú Cuaré gran cantidad de aficionados de toda la república, los que se encuentran encantados de la excelencia del frontón y de las amplias comodidades con que cuenta la institución, que se puede comparar sin desmedro con las mejores del país. Cuenta también el club con baños turcos, cocinas, buffet, billares, peluquería, glorieta al aire libre, cancha de bochas, etc.

FIN

Una clase de belleza...

(Continuación de la pág. 47)

cabello en el rizador y enrésquelo dos o tres veces hacia arriba. Luego pase una horquilla por el rulo y quite el rizador. Las puntas de cada mechón de cabello deben enrularse en esta forma. Si se desea un peinado sencillo y

muy personal, puede usarse sólo el rizador. Después del shampoo, y cuando el cabello está casi seco, se cepilla bien hacia atrás. Luego se enrula cada mechón de cabello, de manera que todos los rulos queden en la nuca. Las horquillas no deben sacarse hasta que el cabello esté completamente seco. No creo que sea necesario pasar el peine por estos rulos.

Con los sombreros que se usan hoy en día, que dejan ver la parte de atrás de la cabeza, es necesario que las puntas del cabello estén perfectamente bien enruladas.

El peinarse una misma es un arte como cualquier otro. Aproveche estos nuevos accesorios y use un peinado que llamará la atención por su sencillez, elegancia y buen gusto.

FIN

Quiromancia

(Continuación de la pág. 26)

ro 7), si es dominante, permite conjeturar que la magia, el ocultismo, el curanderismo y las supercherias for-

man parte de la personalidad del ser analizado. La falange (número 8), cuando es notoria, meditación, soledad, mezquindad, avaricia sobre todo sentimental.

Anular. — La falangeta (número 9), así como la falangina (10) y la falange (11), se concitan para presentar los síntomas de las artes, en sus diversas manifestaciones: poesía, música, pintura, escultura, arquitectura, etc., etc. La falangeta, cuanto más acusada sea, más autocrítica revelará; en cuanto a la falangina, su desarrollo máximo implica cualidades oratorias y elocuencia objetiva en la escultura y la pintura.

Meñique. — La falangeta (12), si es larga y delgada, amor a los viajes artísticos, facilidad de palabra, curiosidad libresco. Si también es larga la falangina, preferencia por los gozos materiales y el dinero. La falange bien pronunciada implica astucia, inteligencia rápida, medios para triunfar en la vida y victorias artísticas.

FIN

LA BUENA APARIENCIA PRODUCE PESOS

SALUD, ALBERTO ¿SABES LA NOVEDAD? EL GERENTE ME AUMENTO EL SUELDO!

¿AH, SI? YO CREO QUE HARA LO MISMO CONMIGO — ¡HACE MUCHO QUE NO ME AUMENTA!

ESTA UD. EN UN ERROR SI SE CREE ACREEDOR A UN AUMENTO — UD. ES MUY CUMPLIDOR EN SUS TAREAS PERO SU ARREGLO PERSONAL DEJA MUCHO QUE DESEAR

ES MUY SENCILLO HOMBRE! LO QUE TIENES QUE HACER, ES VENIR BIEN AFEITADO TODOS LOS DIAS — YA VERAS COMO CAMBIA TU ASPECTO

¡IMPOSIBLE! CON UNA BARBA DURA COMO LA MIA Y UN CUTIS TAN DELICADO NO PUEDO AFEITARME TODOS LOS DIAS.

GRABATE ESTE NOMBRE EN LA MEMORIA. «VINOLIA» ESTA ES LA CREMA DE AFEITAR QUE PRECISAS PARA AFEITARTE SIN MOLESTIAS

CREMA DE AFEITAR VINOLIA NUEVO ENVASE \$0.70 CHV. PERFUMERIA

AMIGO LECTOR: CUIDE SU ASPECTO PERSONAL — PIENSE QUE SU PROPIO PORVENIR PUEDE SER PERJUDICADO POR DESCUIDAR SU PERSONA. — Y NO DIGA: "NO PUEDO AFEITARME TODOS LOS DIAS. / SE ME IRRITA TANTO LA CARA!" — USE CREMA DE AFEITAR «VINOLIA» DURANTE UNA SEMANA Y LE SORPRENDERA EL RESULTADO.

AHORA \$0.70 EL TUBO.

CREMA de AFEITAR

Vinolia

VINOLIA CO. LTD.

ESMER. L. D. A. 70

BUENOS AIRES

P. V. 57

Aquel...

DOBLE SECUESTRO

...tuvo la virtud de
unir dos corazones.

JUAN Curto salió del consultorio del doctor Garlós y se dirigió al taxi que lo estaba esperando. Antes de subir se volvió para saludar con una sonrisa a la enfermera que, desde la puerta, lo contemplaba con franca admiración. Y no era para menos: Juan Curto era su artista preferido.

Todo el mundo tarareaba las canciones de Juan, repetía sus chistes, reía a carcajadas ante sus payasadas y se emocionaba ante sus sensacionales pruebas de acrobacia; pero el público ignoraba que Juan estaba descontento de su trabajo, hasta tal punto que en cierta ocasión, en vez de dirigirse directamente al teatro donde debía representar, había decidido consultar de paso al doctor Garlós, especialista en enfermedades nerviosas.

Sea por distracción, sea por apresuramiento, la cuestión es que al prestigioso cómico le pasó completamente inadvertido el hecho de que un individuo de aspecto sospechoso estaba sentado junto al chófer y que otro sujeto, de apariencia tan poco tranquilizadora como la de su camarada, estuviera ocupando el asiento de atrás.

En efecto, sólo cuando tenía ya un pie dentro del vehículo, advirtió Juan la presencia de los desconocidos. Y casi simultáneamente se vió amenazado por un revólver y estas palabras:

—¡Adentro! Y guárdese bien de abrir la boca, si no quiere cerrarla para siempre.

El joven, balbuceando una respuesta, se dejó caer en el asiento y el taxi partió a una velocidad extraordinaria.

Juan Curto había enviado su equipaje al hotel donde debía alojarse. Llevaba consigo sólo una valija de mano, pequeña y

muy gastada, que lo había acompañado durante muchos años y a la que se sentía unido por un estrecho vínculo, en parte afectivo, en parte supersticioso, como si la serie de resonantes éxitos que había alcanzado en su carrera se debieran en mucho a ella.

No es de extrañar, pues, que se sintiera indignado y dolorido al serle arrebatada.

—Aquí está la llave —dijo de propia voluntad, —pero, por favor, no me estropee la valija. Le daré mi reloj y mi dinero...

—¡Cállese la boca! —exclamó el otro, a tiempo que volvía a apuntarle con el revólver. —No es su reloj lo que nos interesa. Lo único que tiene que hacer, por ahora, es estarse bien quieto.

El taxi se detuvo finalmente en una obscura callejuela de los suburbios.

—Ya llegamos —declaró el que desde un principio había tomado la palabra. —Piérdase de vista, chófer, y olvídese para siempre de este viaje.

El conductor no se hizo repetir la orden. Tan pronto como el taxi hubo desaparecido, otro automóvil les salió al encuentro.

—Trátala con cuidado, Pup —dijo el pistolero que había viajado junto a Juan, refiriéndose a la valija —no sea que se rompa algo. —Y agregó seguidamente, volviéndose hacia el azorado joven: —Suba, doctor.

Juan echó un vistazo a su derredor, recelosamente. En un principio habíase imaginado que sus secuestradores lo llevarían hasta una callejuela apartada de las afueras, donde, después de despojarlo del escaso dinero que llevaba encima, lo dejarían abandonado. Pero, evidentemente, se había equi-

vocado: los malhechores parecían perseguir otro fin. Sea como fuere, no le quedaba más remedio que obedecer. Sin resistirse, por tanto, subió al automóvil, el que partió prestamente, dirigiéndose otra vez a la ciudad.

—¿No crees que sería prudente bajar las cortinas, Antonio? —sugirió uno.

—No hay necesidad —repuso el otro, encogiéndose de hombros. —Por el momento está comportándose perfectamente.

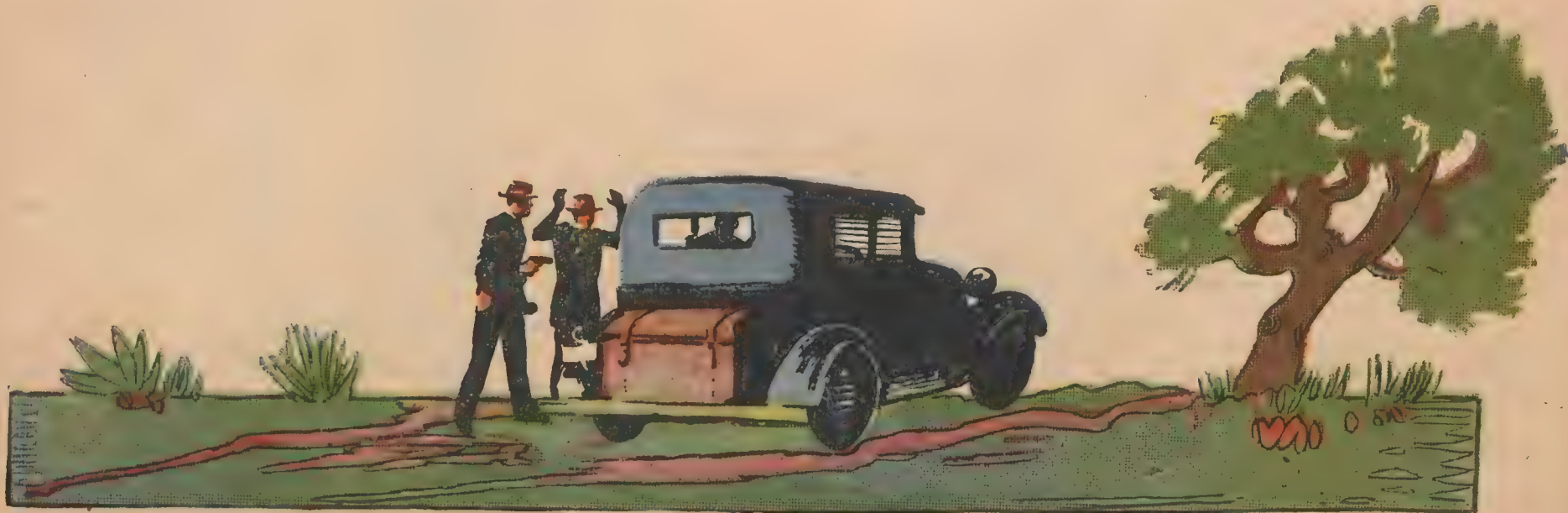
—¿Por qué no me permiten hablar, entonces? —dijo Juan.

—¡Cómo no! Ahora que el chofer es amigo nuestro, puede usted hablar cuanto desee. ¡Pero cuidadito con gritar, o le descerrajaré un tiro en el acto! Y ahora —prosiguió, adoptando un tono ceremonioso —voy a proceder a las presentaciones de rigor. Este es Perrone, que desempeñaba el oficio de detective, hasta que se convenció de que el de pistolero es más productivo. Yo soy Antonio Ferrari, y el que maneja es Pup Bogia. Trabajamos todos para Patricio Fahey; por lo menos, eso es lo que piensa él.

—No llevo conmigo más que doscientos pesos y en el banco tengo depositados ochocientos —dijo Juan. —Es muy probable que mis amigos no alcancen a reunir una suma mayor. ¿No creen ustedes que están arriesgándose demasiado para una recompensa tan mezquina?

Los dos hombres rompieron a reír, como si la pregunta de Juan les hubiera resultado en extremo graciosa.

—Ya que anda usted tan necesitado, doctor —dijo Perrone significativamente, —no le vendrá mal este trabajito. Loran sabe retribuir con largueza los servicios que se le prestan.



— No voy a negar que, en mi especialidad, gozo de cierta fama — dijo Juan. — Pero, sinceramente, no alcanzo a comprender qué utilidad podría prestarles. ¿Qué pretenden ustedes de mí?

— Su ciencia y su ingenio — repuso Ferrari.

En ese instante el coche se internó en un garage que se encontraba enteramente a oscuras y siguió durante un largo trecho, a través de una atmósfera húmeda, pesada y maloliente. Indudablemente, un pasaje secreto, pensó Juan.

La habitación a que el joven fué obligado a entrar hacia las veces de oficina.

Allí, sentado a su escritorio, se hallaba un hombre robusto, corpulento, cuyo rostro estaba surcado por una profunda cicatriz. Era Loran. Saludó a los pistoleros con una leve inclinación de cabeza y clavó sus ojillos, astutos y penetrantes, en el pobre Juan.

— ¿Salió todo sin novedad? — preguntó al cabo de una breve pausa.

— A pedir de boca — repuso Ferrari con satisfacción. — Antonio y yo subimos al taxi que lo estaba esperando y nos quedamos con la vista fija en las ventanas del consultorio, hasta que se apagaron las luces, lo que significaba que eran las ocho en punto y que debía salir de un momento a otro. Temíamos verlo aparecer sin la valija, pero, afortunadamente, no ocurrió así.

— Perfectamente — dijo Loran, poniéndose de pie trabajosamente. — Tú, Pup, márchate en seguida, y ustedes, muchachos, traigan el doctor.

Recién entonces Juan lo comprendió todo: los "gangsters" habían intentado secuestrar al doctor Garlós y se lo habían llevado a él por error. El primer impulso del joven fué revelar su verdadera identidad, pero se detuvo a tiempo. Loran jamás hubiera podido perdonarse su torpe equivocación y, por lógica consecuencia, no hubiera tenido piedad para con el muchacho.

Los secuestradores llevaron su víctima a un sótano débilmente iluminado por luz eléctrica, y de allí a un cuartito de reducidas dimensiones. Un catre, un banquillo y un cajón



— Ahí está el paciente — dijo Loran mientras depositaba la valija de Juan en el suelo. Déjenlos solos, muchachos, pero no vayan a alejarse demasiado.

Los "gangsters", en la actitud de quien está acostumbrados a obedecer órdenes, salieron cerrando la puerta tras de sí.

Juan se volvió hacia el catre, tratando vanamente de apaciguar los violentos latidos de su corazón. Las probabilidades de escapatoria, aunque ínfimas, eran ahora algo menos problemáticas. A lo mejor... Sus ojos se abrieron desmesuradamente.

Ahí, en el catre, vuelta de cara a la pared, estaba tendida una muchacha. Su brillante vestido azul de baile, sus cabellos platinados y su blanquísimo cutis contrastaban vivamente con la lona del catre y el tosco revoque de la pared. Estaba empapada de pies a cabeza. Sus ropas se adherían a su esbelta figura, haciendo resaltar sus delicadas líneas, y el agua caía gota a gota, como si fuera sangre, formando en el piso un pequeño charco obscuro.

En el primer instante Juan creyó que era sangre, y palideció intensamente.

— ¿Se ha impresionado? — preguntóle Loran en un tono no exento de ironía. — ¿Qué

extraño! Como médico, ya debe estar acostumbrado a estas cosas. He probado de todo para hacerla volver en sí: sales, estimulantes, hasta un baldazo de agua... Muerta, no representa para mí ni un centavo, pero viva ¡nada menos que la mitad de la fortuna de Patricio Fahey! Así es que ya está usted enterado. ¡Manos a la obra!

Juan apeló a todas sus fuerzas. Tendría que conservar su sangre fría, representar a conciencia su papel, sin despertar sospechas, y, sobre todo, estar siempre alerta a fin de aprovechar la primera oportunidad que se le

presentara para intentar evadirse.

Se sentó en el banquillo, colocó la valija sobre las rodillas y la entreabrió cautelosa, mente, teniendo buen cuidado de ocultar a Loran su contenido: ropas de dormir y artículos de tocador.

Qué le pasa? — preguntó Juan con voz firme. — ¿Le suministraron una dosis excesiva de cloroformo o le propinaron un golpe demasiado fuerte? Nada puedo hacer hasta conocer los pormenores del caso.

— La cosa es muy simple — repuso Loran. — La esperamos a la salida de cierto teatro y la secuestramos después de la función. Tan pronto como Fahey, su padre, se enteró de lo acontecido, se apresuró a acudir en su busca, pero, claro está, se fué sin haber conseguido encontrarla. Cuando se dé por vencido entrará en razones, me dará lo que exijo y usted tendrá la parte que le corresponde, es decir, cinco mil pesos.

— ¿Y qué le sucedió a la muchacha?

— Eso es lo que yo quisiera saber — refunfuñó el pistolero. — Esta mañana, cuando le traje el desayuno, estaba perfectamente. Con decirle que hasta me tiró un plato por la cabeza. Pero desde las doce se halla así, sin sentido. Antonio, que estaba anteriormente al servicio de Fahey, dice que hará cosa de un año le dió otro ataque parecido y que en esa oportunidad lo llamaron a usted, que la curó en el acto.

(Continúa en la página 73)

PARA LAS MADRES

CONTRA EL INSOMNIO

La falta de sueño puede obedecer a distintas causas que afectan los órganos funcionales o a un estado general del organismo, que puede preverse o curar de acuerdo a los orígenes del mal.

Lo mejor es someterse a un buen régimen alimenticio, entendiéndose por bueno, en este caso, comer lentamente, beber agua en las comidas, o vino cortado con agua, emplear un régimen completamente vegetariano por la noche, comiendo dulces a discreción que alimentan sin recargar el estómago, y evitando todo lo que sea huevos, alcohol o vino, café, té, tampoco condimentos o frituras y poco pan. Se recomiendan en este caso, las pastas, purés, legumbres verdes, y frutas cocidas y en compota.

Si hay insuficiencia alimenticia, debe comerse de noche un plato de compotas y leche.

De una manera general hay que tener en cuenta entonces las siguientes indicaciones:

No comer mucho; reducir la ración.

Comida vegetariana por la noche (legumbres cocidas y compotas de frutas). La asociación de frutos y legumbres verdes es a menudo poco tolerada.

Masticar durante bastante tiempo las comidas.

LA VACUNA. EN LOS NIÑOS. ES INDISPENSABLE. COMETEN UN GRAVE ERROR ESAS MADRES REBELDES QUE NO QUIEREN VACUNAR A SUS HIJOS POR UN TEMOR INFUNDADO Y RIDÍCULO. HAY QUE COMBATIR LA INADMISIBLE CREENCIA DE QUE LA VACUNA OFRECE PELIGROS.

RESPUESTA

Ya puede ir retirándole el pecho; para no hacerlo de golpe, cosa que sentirá mucho el nene, puede alternar el pecho con mamadera y sopitas.

Lo otro que nos pregunta, no corresponde a esta sección, razón por la cual no nos es posible contestarle.

Cdo. a "Dueña mía", de Vedia.

EL MAL DE POTT

Para satisfacer el pedido de algunas madres, vamos a reproducir a continuación un pequeño suelto referente a esta enfermedad, suelto debido a un especialista.

He aquí el suelto:

"La localización del microbio de la tuberculosis, bacilo de Koch, en el cuerpo de las vértebras, constituye la enfermedad llamada mal de Pott.

"Se presenta en niños generalmente pálidos, que empiezan a enflaquecer, no tienen apetito y con pequeñas alzas térmicas. Pero lo más importante es un dolor que se irradia según la localización del microbio. Si toma la región cervical hacia los oídos, al occipital; si es dorsal, hacia las costillas, y si es lumbar, en forma de ciática a los miembros inferiores. La contractura e inmovilización vertebral son otros síntomas característicos.

"Después viene el período de estado, que se manifiesta por la gibosidad que es debida al acercamiento de los cuerpos vertebrales por acción destructiva del bacilo de Koch. En el período de estado también se produce el acceso frío y lesiones nerviosas como radiculitis o paraplegias.

"Localmente está indicada la inmovilización para que la columna vertebral no reciba todo el peso del cuerpo. Se reduce gradualmente la gibosidad.

"Un procedimiento ultramoderno en el tratamiento del mal de Pott es la operación de Alby, que consiste en colocar una espiga ósea obtenida en

Los niños en las playas



Los niños, ya lo dijimos muchas veces, son muy afectos a jugar en el agua, lo que de por sí no deja de ser un ejercicio sano; pero eso sí, no puede negarse que a veces suele ser peligroso, pues no siempre realizan estos ejercicios en una playa; a veces su espíritu los lleva a las lagunas, en donde muchas veces pagan con su vida tal imprudencia.

Los juegos en la playas, repetimos, son saludables; durante estos meses de calor, las madres harían muy bien en llevar sus niños a retozar sobre las húmedas arenas de las playas, permitiéndoles a la vez bañarse, con lo que los niños pasarían un rato de felicidad.

Pero esto sólo en las playas y jamás en las lagunas. La crónica policial de los diarios nos da, de cuando en cuando, la triste nueva de que uno o más niños han perecido en una laguna, por haberse metido en ella sin prever que la muerte les acechaba implacable.

Lleven las madres sus hijos a las playas vecinas o al balneario municipal, pero no los pierdan de vista. Una imprudencia infantil puede tener fatales consecuencias.

"En un período más avanzado de la enfermedad encontramos la excurción del acceso frío y su fistulización.

"En estos enfermos el tratamiento general es de gran importancia. La helioterapia es un eficaz estímulo del organismo. Igualmente el clima, sobre todo el marítimo.

la tibia con el objeto de inmovilizar la columna.

"Además, se deja un corsé de yeso para evitar la fractura de la espiga por un movimiento brusco."

Cdo. a "Varias madres" de diversas localidades.

PARA COMBATIR LA TRANSPIRACION

He aquí la receta que nos solicita para combatir la transpiración:

Acido salicílico	4 gramos
Borato de sodio	4 "
Acido bórico	1 "
Glicerina	16 "
Alcohol diluido	16 "

Este preparado debe usted aplicárselo a las regiones transpiradas; pero antes es necesario lavarlas con abundante agua y jabón. Las aplicaciones deben hacerse cuatro veces al día.

Cdo. a "Madre de veras", de Acébal.

CONTRA LA FLATULENCIA

Para combatirla, sin recurrir a medicamentos, puede usted adoptar el siguiente temperamento: esto es, privarse lo más posible de las grasas, carnes en conserva, caza y pescados grasos, langosta, quesos fermentados, avellanas, pan demasiado crudo, higos, nueces, hongos, salsas, vinos dulces y espumosos, chocolate, etc.

Si quiere, puede tomar unos sellos compuestos con la fórmula que le damos a continuación:

Benzonaftol	5 gramos
Carbonato de magnesio ..	5 "
Carbón vegetal en polvo	5 "
Esencia de menta	2 gotas

Esta cantidad es para quince sellos, entre los cuales debe repartirse equitativamente. Se toma un sello antes de cada comida.

La otra consulta no corresponde a esta sección, razón por la cual no se la contestamos.

Cdo. a "N. R. de H.", de Vértiz.

CUANDO UNA MADRE SE VE IMPOSIBILITADA DE CRIAR A SU HIJITO Y DEBE PONERLO EN MANOS AJENAS, DEBE FIJARSE MUCHO EN QUE MANOS LO PONE, PUES SEGUN LAS MANOS QUE LO CUIDEN ASI SE CRIARA EL NIÑO. ESTO ES MUY IMPORTANTE, Y CONVIENE UNA GRAN VIGILANCIA.

DENTIFRICO

A continuación le detallamos la receta de un dentífrico económico y de buenos resultados:

Flor de azufre	100 gramos
Mentol	5 "
Magnesia calcinada ..	5 "

Se hace la pasta empleando la cantidad necesaria de glicerina. Esta pasta puede colorearse con carmín, si tal es el gusto de quien ha de usarla.

Cdo. a "Entre rrianita", de Colón (E. Ríos).

RESPUESTA

No nos ha llegado la carta a que se refiere. Puede volver a escribirnos, si ya no es tarde, que tendremos el mayor gusto en satisfacer sus deseos.

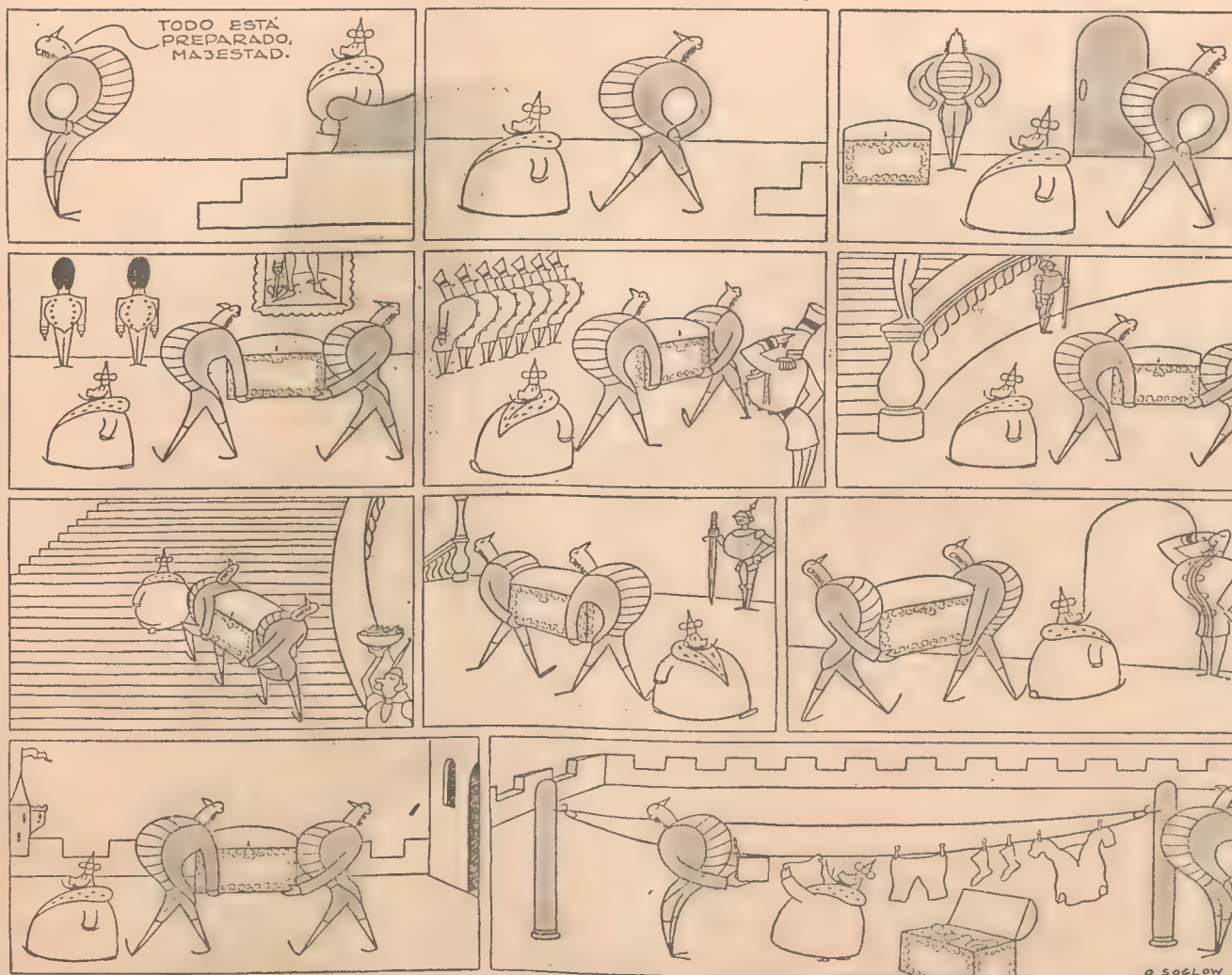
Cdo. a "Madrecita joven", de Vela

(Continúa en la página 50)

SEA BUENA MADRE, PERO NO SEA COMPLACIENTE EN DEMASIA

Las GRANDES HISTORIETAS de SOGLOW

AVENTURAS DE UN REY PETISO



A S. M. nadie le saca los trapos al sol.

Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por MUNDO ARGENTINO.

El cometierra

(Continuación de la pág. 36)

del gringo audaz, y en los bailes o velorios, donde fuera, lo titeaba a compás del entusiasmo que el pavote ponía en sus avances. Romildo sonreía en un rincón, sentado en una pelvis, con la serenidad que adorna a los varones de su raza.

No era de suponer que aquel galán

de nariz ladeada y cabeza amorfa fuese a dar justo en el vértice de esos amores tan lindos y sinceros. Nadie hubiera visto perspectivas de separación de esas dos líneas de vida que tantos factores unían. Sin embargo, Jacinto descubrió, tal vez por casualidad, la herida de Luisa: allí podía

inocular con "chance" su virus disolvente que no había entrado con ningún ofrecimiento bajo la piel bronceada de la china: ¡le habló de la ciudad!

En efecto, le ofreció llevarla. Sus padres tenían una casa, aunque de latas y latones. El sería guarda de ómnibus o vendedor de caramelos, y ella estaría en la ciudad...

(Continúa en la pág. 76)

GAÑE MAS \$\$\$

RADIO
AUTOS
DIBUJO
COMERCIO
PROCURADOR
GANADERIA
CONSTRUCTOR
AGRICULTURA
ELECTRICIDAD
TENEDOR DE LIBROS
QUIMICO INDUSTRIAL
CORTE Y CONFECCION
IDONEO EN FARMACIA
PERIODISMO Y PUBLICIDAD

GANARA MAS DINERO si estudia una de estas profesiones lucrativas. Con nuestro MODERNO sistema de enseñanza por correo aprenderá rápida, fácil y económicamente.

Antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza, de reconocida seriedad.

Mándenos este cupón, escrito con claridad, y recibirá un folleto explicativo.

Escuelas Sudamericanas
689 Avenida MONTES DE OCA 695
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Buenos Aires. - República Argentina

Nombre

Dirección

Localidad

M.A.

Solucion Pautauberge

AL CLORURO FOSFATO DE CAL CREOSOTADO

capacidad 550cc
50 centigramos
de Cloruro Fosfato de Cal
MARCA REGISTRADA
MODO DE EMPLEO
Cada cucharada debe tomarse
por cucharada
L. PAUTAUBERGE
Farmacéutico Químico
COURBEVOY, PARIS
Laboratorio
CHATELAIN & C.A.

Las peripecias de Pancho



— Che, Pancho, ¿vos sos africano o sos incaico?

DERECHOS DE REPRODUCCION ADQUIRIDOS EXCLUSIVAMENTE PARA "MUNDO ARGENTINO"

EL PAPAGAYO

CUENTO PARA LOS NIÑOS Por la TIA POMPON

El pequeño Rolín era pobre, y para ayudar a sus padres se había colocado de criado en casa de ricos. Y los ricos eran desconsiderados y mezquinos.

Poseían un hermoso papagayo; sus plumas eran privilegiadas; tenían todos los colores y eran de una belleza tal que causaban admiración. Pero el papagayo no era amado del dueño de casa. Cada vez que éste realizaba un acto reprochable, el papagayo decía:

— Mi señor negó hoy limosna. Mi señor engañó hoy a un comerciante.

— ¿Cómo diablos sabrá este papagayo todo lo que yo hago?

Y un día, furioso, dió orden de que arrojaran a la calle al papagayo.

Y fué arrojado. Pero usando de sus alas, volvió al jardín y encontró al pequeño Rolín.

— Si me escondes y me das de comer, yo te premiaré — dijo el papagayo; — te prometo no hablar ni comprometerte.

Rolín se restaba alimento; la mitad de su pan era para el papagayo; y así fué cómo Rolín comenzó a adelgazar y el papagayo a engrosar; se puso tan hermoso y tan grande, que ya era difícil ocultarle.

Un día el papagayo dijo a Rolín en secreto:

— Vete a la montaña; allí encontrarás, entre los árboles, uno más grande que todos; ése debe estar lleno de una fruta pequeña y roja; recoge cuanto puedas, cuanto quepa en tus bolsillos, y tráela.

El niño fué a la montaña, mas volvió muy triste.

— No logré llegar al árbol; le rodeaba un agua negra y en el agua había cocodrilos que abrían la boca desmesurada, como para devorarme.

— Eso es — dijo el papagayo — el fruto de la vida, el éxito y el triunfo, que nunca se logran sin grandes dificultades. El agua y los cocodrilos representan el trabajo que hay que realizar para encontrar la fortuna y la suerte. Vuelve allí y procura vencer al agua y dominar a los enemigos que hay en ella.

Rolín volvió durante nueve días; por fin encontró una mañana a los cocodrilos durmiendo, y pasó el agua, y escaló el árbol, y llenó sus bolsillos de frutas rojas.

Cuando llegó a la casa, el amo le trató mal; le hizo trabajar rudamente y le reprochó su salida hasta la montaña.

El pequeño nada respondió; pero en la noche lloró sobre su almohada. El papagayo le dijo:

— No llores, Rolín; vete a la casa de

(Continúa en la pág. 59)



CORREO CINEMATOGRAFICO

Por KING

COCKTAIL CINEMATOGRAFICO

Ofrecemos la presente sección a nuestros lectores, con la promesa formal de seleccionar las noticias que en ella aparezcan y contribuir a que las mismas tengan, con sus respectivos comentarios, el valor informativo y ameno necesario.

No ha sido bien recibida en Hollywood la decisión de la Academia de Ciencia y Arte Cinematográficos de acordar a Claudette Colbert el título de "la mejor actriz durante el año 1934", por su labor en "Lo que sucedió aquella noche". Por todas partes han llovido protestas, no sólo por el lado del público y de la prensa, sino también de los mismos artistas. Créese que el título debió, en realidad, corresponder a Bette Davis, por su trabajo en "El cautivo del deseo", o, de lo contrario, a Grace Moore, por su personaje de "Una noche de amor". Tan unánime protesta ha hecho que peligre la estabilidad de quienes en la citada academia componen el cuerpo dictaminador, sobre todo si se considera que tampoco juzgase bien otorgado a Clark Gable el título de "el mejor actor durante el año 1934", por su labor en el mismo film, que, según dicen, debió corresponder a Robert Donat, por "El conde de Montecristo".

Es la primera vez que se registran tan graves disconformi-

KAY FRANCIS



FREDRIC MARCH

Por la total similitud del dibujo con los originales, y por la corrección y limpieza del trabajo, corresponde a nuestra excelente colaboradora Elvira Megale, domiciliada en la localidad de General Acha (La Pampa), el premio de diez pesos moneda nacional que todas las semanas otorgamos a la mejor ilustración recibida.

dades con lo resuelto por la entidad máxima de Hollywood. Casi todos los años ha habido una que otra protesta, cosa nada rara, pero nunca se llegó al estado actual. Nadie creía que Claudette Colbert y Clark Gable obtendrían el título, sin que por ello se dejase de reconocer la excelente labor de ambos. Todos estaban acordes en afirmar que el éxito de "Lo que sucedió aquella noche" se debía exclusivamente a su director Frank Capra, y fué por ello que nadie puso reparos cuando la academia lo clasificó también como "el mejor director durante el año 1934". Todo lo cual ha determinado que se comience a dudar de la completa honorabilidad de sus componentes, y se susurren ya palabras que entre nosotros equivalen a "favoritismo".

Sin embargo, por este año las cosas seguirán como ahora. Lo único que cambiará algo será la tendencia artística de las compañías productoras, ya que mientras unas se dedican a llevar a la tela los románticos y sesudos personajes de Shakespeare, otras adoptan a los tipos pistoleros. Filmase actualmente el "Sueño de una noche de verano" bajo la dirección de Max Reinhardt, y ya se han gastado más de un millón de dólares, esperándose que cuando los trabajos lleguen a su fin, se habrá empleado medio millón más.

A pesar de tan enormes gastos, una compañía alemana adquirió los derechos de "Las alegres comadres de Windsor" del mismo autor y con idéntico fin. Pronto en Berlín comenzarán los trabajos. Se espera que la charla de las alegres comadres no sea interrumpida por la "charla" de los cañones europeos...

Pero mientras por este lado se ensalza la labor de las grandes glorias de la litera-

Nuestro comentario

IMITACION DE LA VIDA

Intérpretes principales: Claudette Colbert, Warren William, Louise Beavers, Ned Sparks, Rochelle Hudson y Fredi Washington.

Producción: Universal. **Dirección:** John M. Stahl

Dos tragedias paralelas, racial la una y sentimental la otra, vibran de continuo en "Imitación de la vida". Son dos problemas igualmente humanos y de gran similitud en el fondo, aunque superficialmente difieran entre sí. Por un lado está Claudette Colbert con su hija enamorada del hombre que habrá de casarse con ella. Y por otro está la negra Louise Beavers con su hija, que teniendo piel blanca lleva en sus venas esa sangre de negros, que es para ella una cruz imposible de soportar. Ambas adoran a sus hijas y ambas se sacrifican por igual, con la diferencia de que mientras el sacrificio de la madre blanca consiste en alejar de su lado al hombre que ama, el de la madre negra consiste en morir agobiada por el dolor que la huida de su hija le provoca. Sin embargo, de ser necesario el hallazgo del eje central de esta película, no lo encontramos en el problema de esas dos madres, sino en la tristeza de esa mujer joven que tiene el cutis blanco, y, sin embargo, es hija de negros. Su vida no es tal. Es sólo una imitación. Se siente identificada con los seres blancos y quiere estar con ellos. Su piel es blanca y podría alternar con los blancos, vivir con esos seres en cuyo seno sería, por ese motivo, aceptada. Pero allí está la figura de su madre negra, todo corazón y ternura, que es para ella un recuerdo imborrable de su verdadera condición. Inútil será que reniegue de su sangre y que repudie a quien le dio el ser. El cariño de su madre sabrá encontrarla, y su figura se elevará nuevamente para traerla a la realidad de la vida y decirle que sus padres fueron negros.

Y junto a todo esto pasa la madre blanca, con su dilema que la pone en la alternativa de casarse con el hombre que ama y exponerse a que también su hija la repudie, o conservar el cariño de ésta y alejar a aquél. Su problema no tiene la profunda emotividad del que tortura a esos dos seres de otra raza que viven bajo su mismo techo. Es más super-

ficial, menos intenso, y por presentárnoslo ofrecido en un marco de lujo se nos hace menos humano. Tal estado de cosas es sentido por el espectador, que cesa ya de preocuparse por la madre blanca y concentra su atención en aquellos dos seres oscuros que aun amándose se están matando bárbaramente. El problema de Claudette Colbert nace cuando ya su hija es mujer. No alcanza un desarrollo amplio ni emocionante. En cambio la tragedia de la madre negra viene gestándose desde que su hija era niña, se agranda cada vez más desde las aulas de una escuela primaria y estalla al fin cuando, ya convertida en mujer, invoca derechos humanos que la sangre le niega.

Tan bella argumentación encontró por fortuna gente capacitada para desarrollarla en forma encomiable. El director John M. Stahl, conocedor de la psicología humana (y sobre todo de la de los norteamericanos) presentó la trama bajo un aspecto dual; el sincero dolor de dos madres enfocado sobre dos pieles de distinto color, pero igualmente llenas de luz. Las movió a ambas con exactitud magnífica y supo salpicar con situaciones cómicas el drama que alienta casi constantemente. Claudette Colbert demostró ser lo que siempre ha sido: una actriz excelente. Warren William estuvo correcto y nada más, lo mismo que Rochelle Hudson. Fredi Washington hizo una mestiza admirable, sobre todo en las escenas finales. Pero quien, sin duda, "roba" la película es Louise Beavers, en su papel de madre de esta última. Su voz y sus gestos, perfectamente ajustados a cada situación, tienen por momentos una intensidad dramática estupenda que la convierten en el personaje más vigoroso de esta espléndida película que es "Imitación de la vida", y a la que sólo un reparo debemos oponer; su duración, que es de dos horas. Sobran en ellas algunas escenas cuya retirada en nada la perjudicarán, sobre todo si la poda se produce en los diálogos que ambas madres sostienen, que son demasiado largos y sin mayor importancia dentro del terreno constructivo de la obra. Hecha esta pequeña reparación, "Imitación de la vida" habrá ganado en efectividad al no cansar al espectador en momento alguno.

NO ES PECADO

Intérpretes principales: Mae West, Roger Pryor, John Miljan, Katherine De Mille y John Mack Brown.

Producción: Paramount. **Dirección:** Leo Mc Carey.

Es indiscutible que el film "No es pecado", pero es una idiotez, con el agravante de haber sido premeditada. No sabemos si desde el punto de vista material puede Mae West emocionar al público norteamericano. No sabemos tampoco si la consideran como el símbolo de la mujer excesivamente liberal en apariencia, pero decente de pies a cabeza. Y nuestra torpeza llega hasta el punto de hacernos ignorar qué es lo que le ven de atractivo, como no sean sus cabellos teñidos y sus años de experiencia en la vida, que son muchos. Por haberla visto en otras películas (por motivos de trabajo no hemos podido evitarlo) conocemos ya el personaje que encarna. Es algo así como una mezcla entre la facilidad de Jean Harlow y la serenidad de Greta Garbo. Pero lo triste del caso es que la mezcla ha resultado tan mala, que de ella salió una mujer absurda, es-pantosamente superficial y vieja para colmo de males. Así es Mae West. Y así salen sus películas... "No es pecado" comienza por desarrollar un argumento endeble a través de unos personajes más endebles todavía. Es una sucesión de escenas sin vigor alguno, que por momentos recuerdan el cine de hace veinte años. Mae West anda por todas partes exhibiendo su respetable silueta, imprimiendo a sus caderas un vaivén de payaso de circo y contestando con frases veladamente picantes a todo cuanto se le dice. Y además, canta, cosa que el público no le agradece. Y al final se casa con Roger Pryor, un boxeador de quien ella, ¡pobrecita!, está perdidamente enamorada. Los demás intérpretes, con John Miljan a la cabeza, se las arreglan como pueden, y pueden bastante poco. El único que purga su pena es este último, a quien Roger Pryor mata de una trompada. (Es evidente que el director odiaba los tiros y las puñaladas y prefirió matarlo así.)

En suma, una película más, hecha para que los norteamericanos se queden bobos contemplando a la ampulosa Mae West y para que los que no somos norteamericanos nos quedemos pensando en las pavadadas que a veces se hacen en Hollywood con pretextos un poquito al margen de la moral.

tura, por el otro se hace lo propio con las grandes figuras de la delincuencia norteamericana. Porque, ¿quién no recuerda al famoso pistolero John Dillinger, muerto a balazos por la policía al salir de una sala de espectáculos? Pues su figura pronto será llevada a la tela bajo el título de "El caso Farrell", con James Cagney haciendo de John Dillinger. Y no solamente citamos este caso, sino también el de la Paramount que hará un film, "Doctor Sócrates", basado en la vida del mismo pistolero.



GRETA GARBO, por María Angélica Aramburu, de Chivilcoy.

¿Debemos creer en la reiniciación de un nuevo ciclo de films policiales? Todo será cuestión de que los dos citados tengan éxito, para que de inmediato todas las compañías se lancen a la pesca de escabrosos y oscuros temas de delincuencia. Hasta hoy parecía que tal tendencia había disminuido y que Hollywood estaba decidido a darnos únicamente películas policiales tipo Philo Vance, es decir, elegantes y distinguidas. Pero en adelante tendremos que prepararnos para soportar una nueva avalancha de crímenes que, a no dudarlo, enseñarán al público a matar y a robar de la manera más inteligente posible...

Entretanto, el gobierno de Alemania ha ordenado el rodaje de dos mil películas educacionales y la fabricación de 1.500 proyectores cinematográficos para ser distribuidos en las escuelas de todo el territorio germano. Las películas serán de corto metraje y contendrán todo cuanto pueda contribuir a que el escolar asimile con mayor rapidez los conocimientos verbales que de la maestra recibe. La medida es excelente, sin duda alguna. Está comprobado que, desde el punto de vista educativo, la cinematografía significa un valor muy alto, y por eso su adopción como sistema permanente es digna de ser imitada.

Y para demostrar que no sólo el gobierno alemán se preocupa por el cine, justo es que conozcamos lo que hizo Mussolini cuando la Paramount le pidió permiso para llevar a la tela la descolante figura de Giuseppe Garibaldi. El duce dió de inmediato su consentimiento e invitó, además, a la compañía para que tomase escenas de los lugares en que Garibaldi vivió. Sin embargo, tan gentil invitación no ha sido aceptada, pues aparte de que la visita saldría muy cara, los norteamericanos ven en la amabilidad de Mussolini un pretexto para que su suelo y sus figuras más prominentes reciban mundial publicidad.

Dicen que quien desee publicidad debe pagarla, y que no están dispuestos a hacerle el caldo gordo a nadie por más Mussolini que sea. Toda la película será filmada en Hollywood, con paisajes y sitios puramente de utilería. Para su construcción se atenderán a la verdad histórica y crearán un ambiente perfectamente italiano. No se sabe aún quién interpretará a Garibaldi, pero suenan como los más probables los nombres de Wallace Beery, de Charles Laughton y de Richard Dix.

El papagayo

(Continuación de la página 57)

tus padres y planta en la noche todas las semillas rojas que llevas en el bolsillo.

En la noche siguiente Rolín no dur-

mió; fuése a la casa de los padres, y en silencio plantó las semillas.

Al día siguiente vino la madre a verle.

— Rolín — le dijo — tenemos frondosos bosques... No trabajes en casa de quien no eres recompensado. Ven y explótemos la riqueza de nuestra tierra.

— También esa riqueza, madre, costó mi trabajo.

Rolín tomó al papagayo entre sus brazos y siguió a su madre.

Por la noche el papagayo dijo:

— Procura entre los árboles de tus bosques encontrar un pequeño arbusto que debe dar una fruta blanca.

Rolín sufrió grandes fatigas hasta encontrar el arbusto. Allí estaba la fruta; era redonda y lisa. La cortó y volvió a su casa.

— Me has salvado, Rolín — dijo el papagayo. — Soy una princesa encantada. Esta fruta me llevará al palacio de mi padre. Déjame apoyarme sobre ella.

Dicho esto, la fruta se alejó como si fuera una pelota tirada al espacio; y pronto se perdió en la lejanía con el papagayo.

Rolín lloraba.

— Mi papagayo — decía — que tanto amé y defendí!

Pero al cabo de una semana Rolín encontró en la puerta de su casa la fruta blanca. Puso los pies sobre ella, e igual que el papagayo, voló por los aires. Llegó al palacio de la princesa; ésta le salió al encuentro, le condujo de un salón a otro; le detuvo delante de una puerta en cuyo frente estaba escrito así:

"Aquí se recompensa a los hombres buenos."

La puerta se abrió; jardines, y ríos, montes y palacios fueron para Rolín.

Trajo a sus padres y vivió dichoso en aquel paraíso que ganó con sacrificio y trabajo propio.

Luego que fué un hombre instruido e ilustrado, se casó con la princesa, siendo ambos muy dichosos.

FIN

Para las madres

(Continuación de la página 54)

INYECCIONES

No le recomendamos ese tratamiento de inyecciones a que se refiere en su carta; no obstante, si a usted

le inspira confianza, no está en nuestro ánimo hacerle desistir de ese propósito. Pero insistimos en que no debiera usted dárselas a su nena sin con sentimiento médico, porque es exponerla a graves consecuencias, pues antes hay que ver si la enfermita las toleraría y, lo principal, si son las verdaderamente indicadas.

Por eso repetimos que no le recomendamos el uso de las inyecciones por su propia cuenta, y menos aún por consejo de terceros sin responsabilidad.

Cdo. a "Señora Padria", de General Alvarado.

ENTORSIS

Nos pregunta usted qué entendemos por la palabra "entorsis", y le diremos que este es el nombre clínico de lo que comúnmente nosotros llamamos "recalcaduras".

Queda complacida.

Cdo. a "Dueña", de Ajó.

Untisal



Si el Reuma..

lo "agarra" aplíquese

Untisal

sobre la parte dolorida dejándolo (una franela o algodón empapado en UNTISAL) hasta tanto empiecen a ceder los dolores.

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



Perdió el terror a la Obesidad

Rebajó 3 kilos en 6 semanas
Y todavía come sus platos favoritos

Ella no se atrevía a comer la comida que le gustaba; y tenía miedo de satisfacer completamente su apetito. Tenía un terror constante hacia la obesidad! Todo esto ha cambiado ahora. En esta carta nos dice cómo lo hizo:

"He estado tomando Sales Kruschen durante las últimas seis semanas para reducir de peso, y estoy completamente satisfecha del resultado. He rebajado 3 kilos. No he reducido mi dieta, tampoco, excepto que como pan negro en lugar de blanco. Me siento muy feliz al pensar que puedo saborear todos mis platos favoritos—gracias a Kruschen—sin el temor de engordar que tenía antes." — Sra. C. D.

Algunas personas son gordas por naturaleza, pero hay muchas otras que deben cargar con mucha grasa inútil porque no tienen bastantes energías para moverse y en esa forma alejarla.

La "pequeña dosis diaria" de Sales Kruschen mantiene a los órganos funcionando debidamente todos los días, y llena a Ud. de tal sensación de radiante vitalidad y vigor, que antes de darse cuenta de ello, Ud. rebosa energías por todos los poros en lugar de encontrarse abatido—y el adelgazamiento viene naturalmente.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

DIVORCIO en MEXICO

Nuevo Casamiento — Jurisdicción Voluntaria —
Pida prospectos:
CORRIENTES 435 — 2º piso — Bs. Aires

AGENTES interior para vender corbatas finas a amigos y conocidos. Requiere muy poco dinero. Es fácil y sin riesgo. Remita \$ 0.20 en estampillas por un muestrario de ensayo.
Fábrica DUFOUR - Viamonte 2611 - Bs. As.

Al Acostarse



—no olvide la Crema Hinds!

Mientras usted duerme devolverá a su cutis la suavidad y tersura que el tiempo y la intemperie le roban.

Para la cara, escote, brazos y manos, Hinds protege - suaviza - embellece.

Desde 0.70 el frasco

CREMA HINDS
de miel y almendras

ACEPTE SOLO HINDS-REGHACE IMITACIONES

El buen humor en nuestros teatros

(DE LOS ULTIMOS ESTRENOS)
Apuntes de nuestro dibujante GINZO



PEDRO DE BETHSAIDA (J. Carrara).—¿Hace mucho tiempo que murió usted?

CATON (A. Navarro).—Dos días solamente...

BELZEBU (A. de Vicente).—¿Y de qué murió?

CATON.—¡De repente!

De "AMOR", teatro Cómico.



EL (M. Caplán).—Acoja mi modesta ofrenda a su maravilloso arte... Dígame: ¿le gustan los solitarios?...

ELLA (Gloria Guzmán).—¡Oh, sí... muchísimo!...

EL.—Entonces mañana le mandaré un mazo de naipes...

De "ESCALERA REAL", teatro Maipo.



MARIA (Pepita Muñoz).—El señor acaba de telefonar diciendo que no viene a almorzar.

LIANA (Paulina Singerman).—¡Canalla! ¡Sinvergüenza!... ¡Tan luego hoy que he cocinado yo!...

MARIA.—¡Le habrán dicho!...

De "AMOR", teatro Cómico.



TITI (R. Garay).—¡Sepa que soy un periodista muy conocido!

FERMIN (P. Arias).—Conocido no sé... pero des... tacado... ¡quién lo duda!...

De "ESCALERA REAL", teatro Maipo.



PERIODISTA (F. Guerrero).—¿Así que usted proclama que su mujer tiene un amante?

CLAUDIO (G. Battaglia).—Sí, amigo mío... ¡Mi mujer tiene un amante!... ¡El ideal de los amantes! ¡Figúrese que hasta mis trajes le vienen a medida!...

De "LILY, CARNE Y SUEÑOS", teatro Moderno.

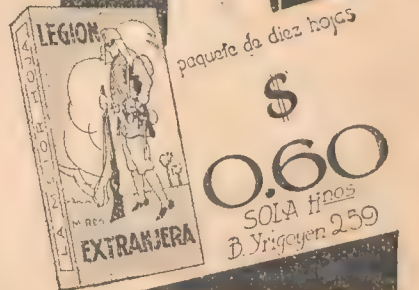


FAUSTO (M. Caplán).—Con que recién casados, ¿eh?...

FERMIN (P. Arias).—¡Qué quiere!... ¡El casamiento es una manera de ser zonzos que no perjudica a nadie!...

De "ESCALERA REAL", teatro Maipo.

NO TE OLVIDES!
LEGION EXTRANJERA
¡CUESTA MENOS Y
¡AFITA MEJOR!



GRATIS
Bandoneón, Violín, Guitarra, Acordeón, etc., se le envía para el estudio a cualquier parte del país. Aprenda por correspondencia en muy poco tiempo en el Instituto Musical "ARJONA". Curso especial para señoras.
Envíe \$ 0.20 en estampillas y recibirá condiciones. Se marcan piezas por tonos y cifras.
INSTITUTO MUSICAL "ARJONA"
Calle Pedro Echagüe 1755 — Bs. As.

URINARIAS

RECOMENDAMOS

a todo enfermo atacado de
Blenorragia - Gonorrea
que combata las mismas con el acreditado producto

Combinación HEIDISAN

ESPECIALIDAD ALEMANA, de aplicación fácil y de efectos positivos. CONOCIDA HACE YA MAS DE DOS DECADAS y apreciada por millares de personas que la emplearon.

Una autoridad médica, el Dr. Georges Luy de París, refiriéndose a los balsámicos como ser: píldoras, sellos, cachets, etc., dice, entre otros:

"...los balsámicos secan la mucosa uretral, pero "NO MATAN a los gonococos." TARDE O TEMPRANO usted recordará, pues, la COMBINACION HEIDISAN, el gran remedio alemán. Cuanto antes Vd. se decida a emplearla, mejor será para usted. ¿Por qué no lo hace hoy mismo?

Se envía GRATIS Y EN SOBRE SIN MEMBRETE el interesante folleto ilustrativo "Lo que cada enfermo debe saber", a quien lo solicite mediante el cupón al pie.

Drogueria Suizo - Argentina, Ltda. S. A.
Rivadavia, 2284 - Buenos Aires

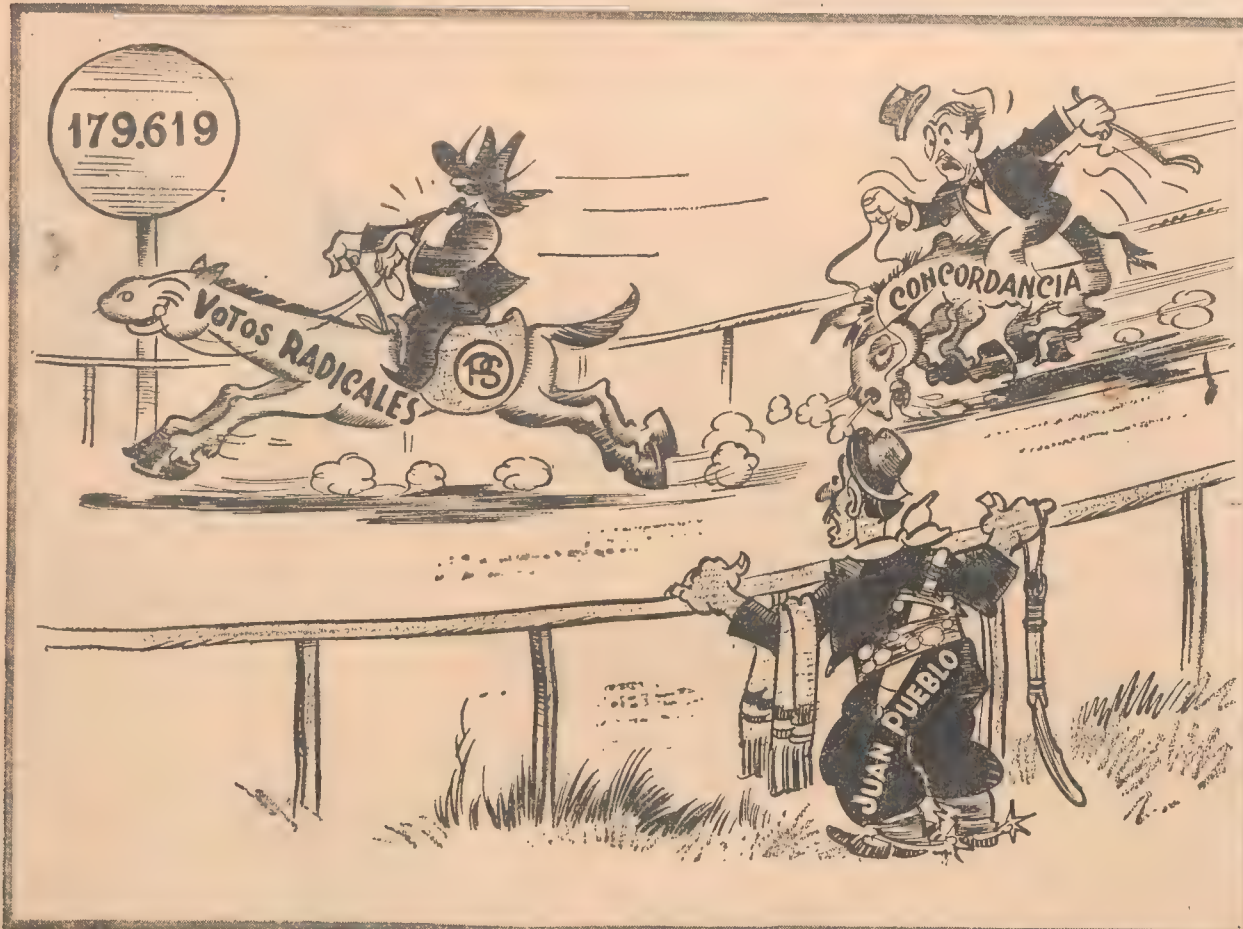
Sírvanse remitirme GRATIS el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre

Dirección

Ciudad o pueblo P. C.
M. A.

El ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el PAIS y en el EXTRANJERO



1 REPUBLICA ARGENTINA
Juan Pueblo. — ¿Y cuál de estos será la verdadera concordancia?

BALANCE de la POLÍTICA MUNDIAL

(1) El extraordinario número de votos obtenidos por el partido Socialista en la reciente elección de senador por la capital, se debe, en gran parte, al vuelco del electorado radical a la candidatura de Alfredo L. Palacios, ofreciendo el espectáculo de una concordancia de hecho frente a la Concordancia, que tiene de tal sólo el nombre.

(2) El sentido común del pueblo británico protesta contra el actual programa de mantener la paz por la fuerza, que es la característica del momento internacional, considerando que, si bien es lógico armarse para la guerra, es una aberración incurrir en enormes gastos militares si realmente se desea la paz.

(3) Alemania sostiene que se ha declarado armamentista, a raíz de la publicación del "White Paper" británico sobre el rearme, cargando de este modo sobre hombros ajenos la responsabilidad de la situación tirante que ha creado la actitud alemana al ponerse en pie de guerra.

(4) El lenguaje diplomático que viste el espectro de la guerra con retórica y falso optimismo, es uno de los mayores peligros de la civilización, puesto que pretende ignorar la realidad en lugar de combatir los males que impulsan los pueblos a destruirse mutuamente.

(5 y 6) Una de las principales causas del malestar europeo reside en la interpretación distinta que cada país da a los hechos, originando puntos de vista tan dispares, que resulta imposible disipar los prejuicios nacionalistas que constituyen los principales elementos de discordia entre las naciones.



3 EL REARME
Macdonald. — Y usted, ¿qué hace aquí?
Hitler. — He venido por invitación especial.
(De "Daily Herald")



5 Una fogata de tiras de papel.
(De "Kladderadatsch", Berlín)



2 GRAN BRETANA
Ella. — Esta es la misma bebida que te hizo tanto daño antes.
El. — Te equivocas... ¿No ves que tiene otra etiqueta?
(De "Daily Herald")



4 EL LENGUAJE DIPLOMÁTICO
Hitler. — Cuando más nos armemos juntos, más estaremos en paz.
Simon. — Bien... es decir... hasta cierto punto... y en algunos casos... provisionalmente... quizá.
(De "Punch", Londres)



6 Un ruido de botas... botas... y más botas.
(De "Le Rire", París)

PUNTOS DE VISTA

Información Platense



El presidente de la Universidad de La Plata, doctor Ricardo Levene, en compañía del general Rodolfo M. Pita y de monseñor Fortunato Devoto, durante el acto inaugural de la escuela que enseñará astronomía.



Leyendo su discurso aparece en esta fotografía el ingeniero Félix Aguilar, director del Instituto Astronómico, durante la inauguración de la primera escuela de astronomía.



El profesor Bernardo H. Dawson dió una conferencia, con proyecciones luminosas, en la inauguración de la primera escuela de astronomía que ha sido creada en la localidad.



Cabecera de la mesa del banquete realizado por las autoridades y socios del Club Everton, con motivo de cumplir el 30º aniversario de su fundación.

Fotos de la Mela

¡CULPABLE!



sí, culpable de su enfermedad, por haber descuidado su higiene íntima, que agrió su carácter, destruyó la tranquilidad de su hogar y hasta le dió hijos enfermizos!

Si quiere combatir o evitar esas desgracias, casada o soltera: use desde hoy mismo LYSOFORM en su higiene íntima, cuyo abandono puede producir graves enfermedades y disgustos.

Lysiform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

Pídalo en
farmacias
de la Ar-
gentina,
Uruguay y
Paraguay.

La MUJER PARAGUAYA es el gran



Tropas paraguayas dirigiéndose al frente desde uno de los fortines más próximos a la zona de operaciones. Van con la confianza en el triunfo, porque van a defender a la patria amenazada. Detrás de ellas, como en el 70 y como en todas las épocas de lucha, van las mujeres; esas anónimas heroínas que son las que más se sacrifican en homenaje a la patria, porque además de dar la vida dan algo que para ellas es más sagrado y vale más que un tesoro: los hijos.



Aquí vemos reunidos al general Estigarribia, jefe de las fuerzas paraguayas; al coronel Garay, jefe del estado mayor; al doctor Larán, auditor general de guerra; al teniente Tombeur, ayudante de campo de Estigarribia, y otros miembros del estado mayor. Con ellos está la doctora Larán, cuyo espíritu generoso la ha llevado a compartir la dura vida del frente, sin miedo al peligro.

El Paraguay tiene organizado un servicio de asistencia para los hijos de los soldados que luchan por la patria en el frente de batalla. Este servicio funciona en todos los lugares de la república y es por lo general atendido por las mujeres, que, como siempre, ponen toda su alma en servir a la patria. En la foto aparece un grupo de niños indigentes, mientras se les sirve un almuerzo colectivo.

SOLDADO de la RETAGUARDIA



Dos mujeres paraguayas, abnegadas como todas sus hermanas, dedicadas a rudas faenas impropias para ellas, en las inmediaciones de los campos de batalla. Ni el esfuerzo ni el temor a la muerte que las acecha las acobarda, y es así cómo impregnan de mayor valor el espíritu de los hombres que luchan, que son padres, hijos, hermanos, maridos...



Grupo de médicos y enfermeras de la Cruz Roja Paraguaya, instalados en las inmediaciones de las líneas de combate. Si grande es el espíritu de abnegación de los facultativos, el de las enfermeras es aún mayor, porque prestan sus servicios en medio de las cortinas de fuego de las tropas enemigas, restañando heridas y aplacando dolores.



Las niñas de la sociedad paraguaya han sido las primeras en prestar su ayuda a la patria constituyéndose en enfermeras de los hospitales de sangre instalados en la ciudad de Asunción. La foto muestra una de las salas de estos hospitales, en que los heridos son atendidos con solicitud y cariño por estas abnegadas muchachitas.

Cómo las serpientes

NOS DEFIENDEN de las SERPIENTES



La "bothrops alternata", comúnmente llamada yarará y también víbora de la cruz, mide alrededor de 1.80 metros. En nuestro país se encuentra en Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Chaco y Misiones.

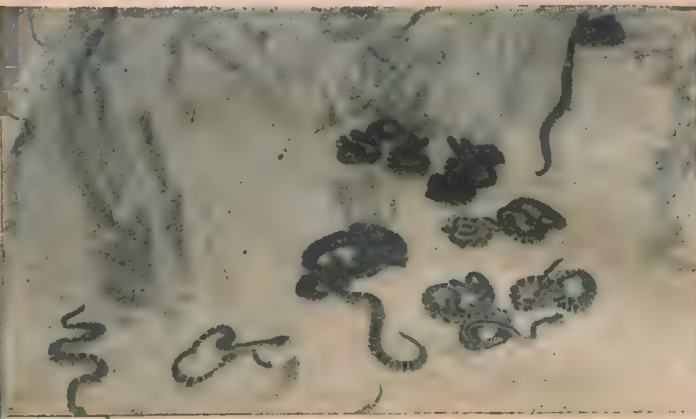
Pichones de "crotalus terrificus" (serpiente de cascabel) nacidos en el serpentario del instituto. En general, las culebras, reptiles no venenosos, son ovíparos; en cambio, las serpientes venenosas son del tipo ovíparo.



El veneno líquido, apenas extraído, se coloca de inmediato en un desecador a vacío. Al secarse queda un sólido amarillo que se utiliza para inmunizar.



El suero antiofídico, cuya preparación se obtiene por la inmunización de caballos, debe ser medido antes de ser puesto a disposición del público. El doctor Alberto Torino realiza la medición del mismo.

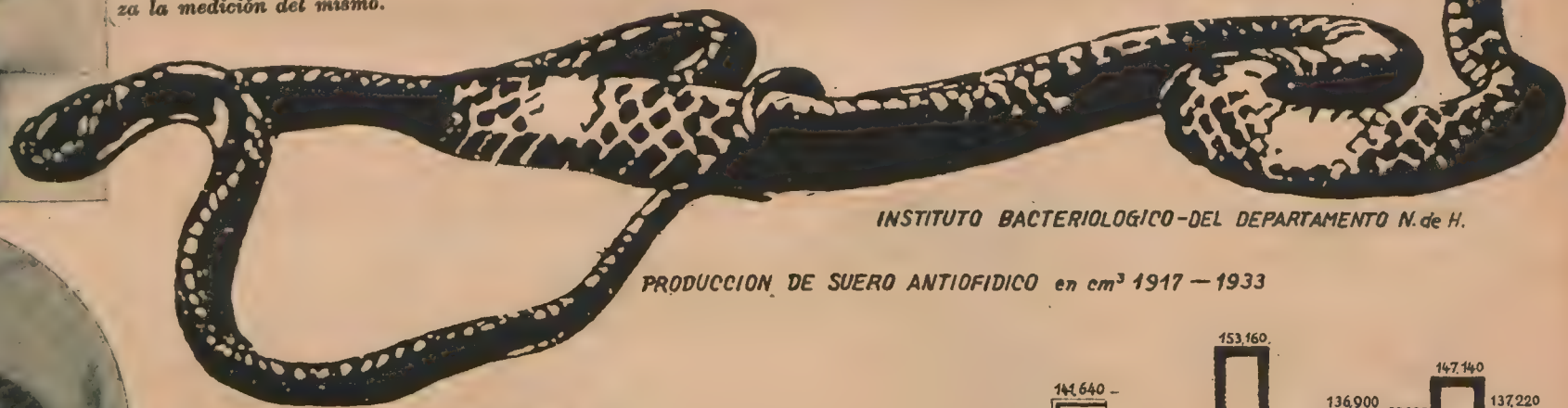


La conocida víbora de cascabel abunda en Corrientes, Norte de Córdoba, Jujuy, Salta y en el territorio de Misiones.



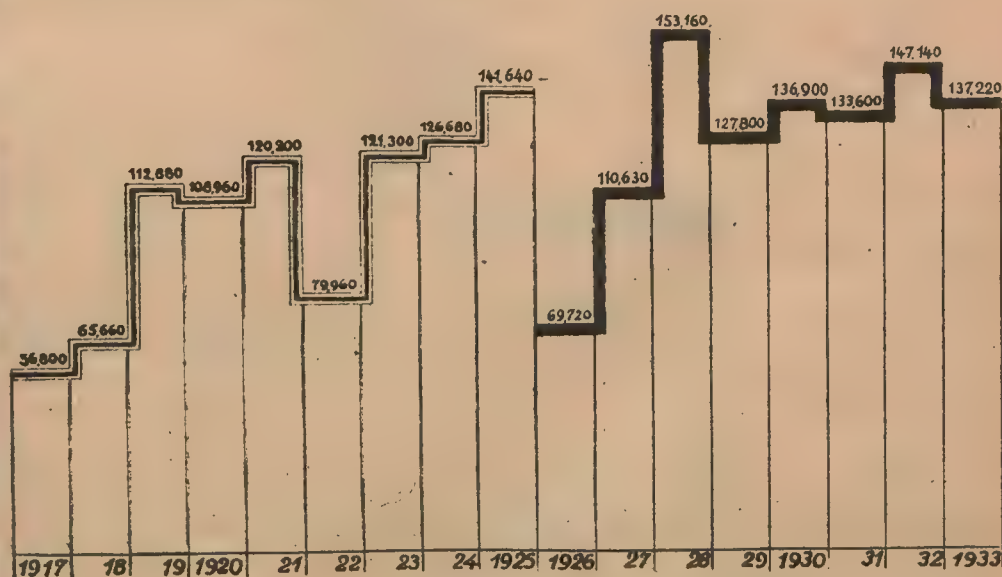
Se extrae veneno de las serpientes en forma continuada, cada quince días en verano y mensualmente en invierno. Para la extracción de veneno una persona tiene a la serpiente por la cabeza, y otra le introduce en la boca un recipiente.

Si bien es cierto que en nuestro país el problema del ofidismo jamás alcanzó la importancia y gravedad que revistió en el Brasil, no por eso dejan de ser abundantes las zonas ofídicas, y constituyó, en su tiempo, cuando aún no era dable gozar de los beneficios de la suero-terapia, un motivo de justa alarma. Hoy, felizmente, las circunstancias se encuentran muy atenuadas, y no son muy frecuentes los casos de mordeduras, y cuando éstas, desgraciadamente, se producen, no hay hombre en la campaña que no sepa que, mediante la administración de suero, se conjuran todos



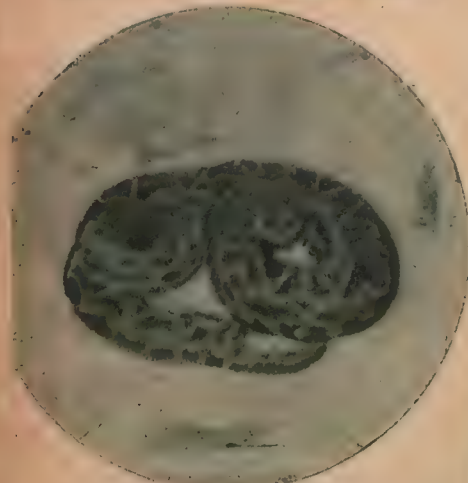
INSTITUTO BACTERIOLOGICO-DEL DEPARTAMENTO N. de H.

PRODUCCION DE SUERO ANTIOFIDICO en cm³ 1917 - 1933



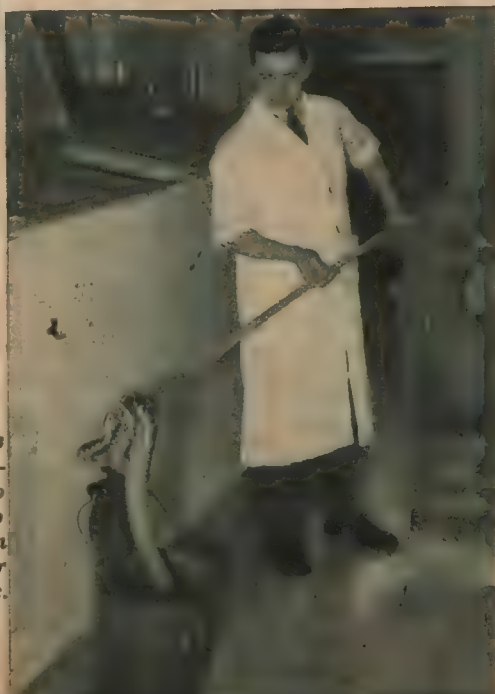
A partir del año 1926 la actividad del suero se ha aumentado del cincuenta por ciento.

Gráfico de la producción de suero antiofídico de 1917 a 1933.



Este tipo se denomina "bothrops neuwiedii", y en algunas partes la llaman indistintamente yarará o de la cruz, y en otras se le conoce con este último nombre.

Las serpientes son enviadas en los envases que gratuitamente provee el Instituto Bacteriológico a quienes lo solicitan, los cuales viajan libres de porte por la mayor parte de los ferrocarriles.

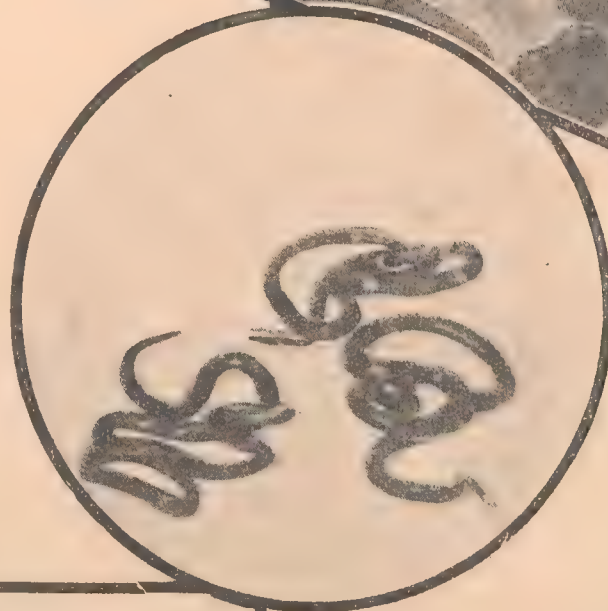


Nos cuenta en esta nota

OCTAVIO MENESES

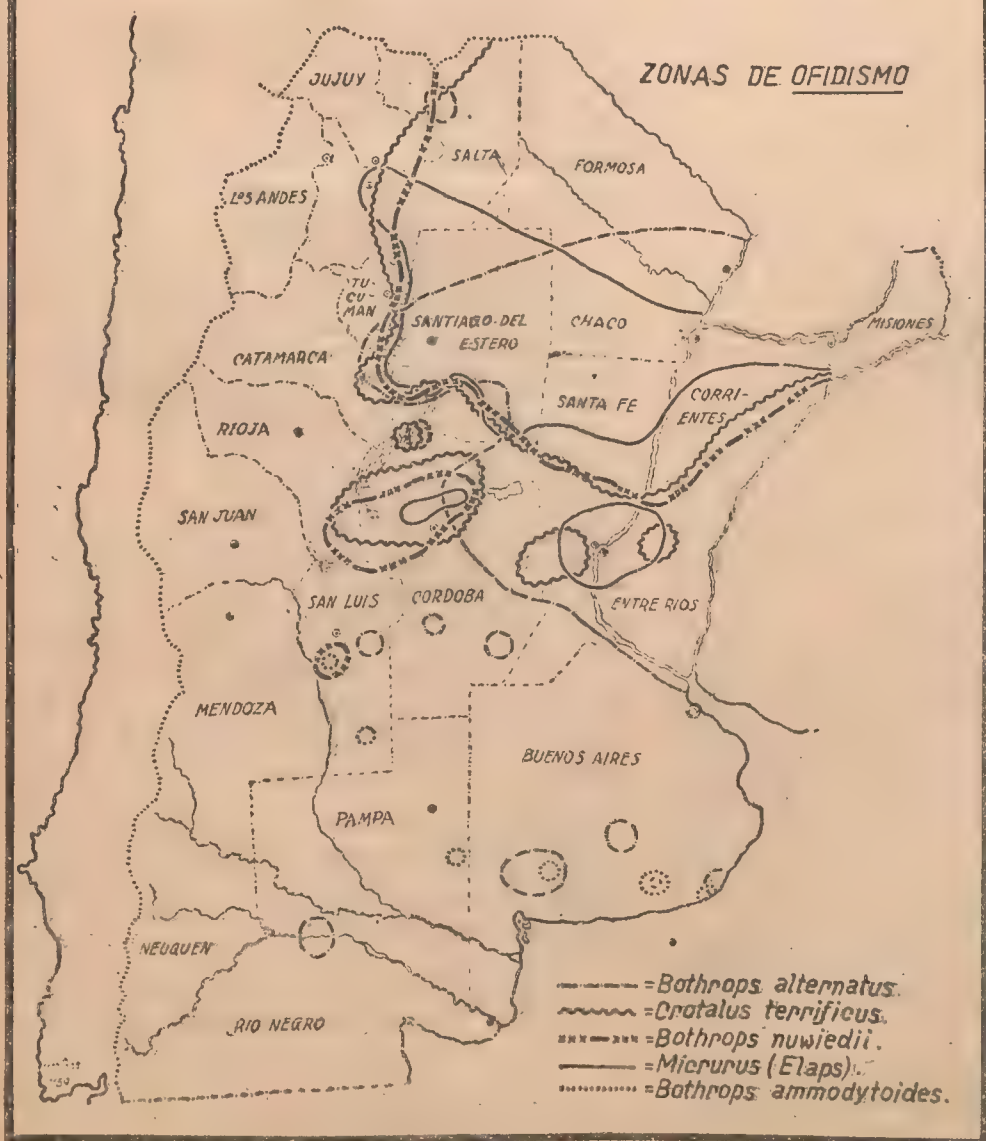
los peligros. Este gran avance operado en la cultura popular se debe a la lucha que, contra el ofidismo, realiza en la república el Instituto Bacteriológico. Esta campaña se ve hoy coronada por un éxito franco, mediante la propaganda amplia, eficaz e inteligente que desarrolló el instituto, estimulando y orientando la colaboración de los pobladores de las zonas ofídicas. Para obtener el envío de ejemplares ponzoñosos se comenzó por instituir gratificaciones que consisten en dinero efectivo (5 pesos por cada ejemplar de cascabel y 3 por los de la cruz o yarará y por la de coral), o bien en la entrega de jeringas con su correspondiente aguja o ampollas de suero antiponzoñoso. Estas primas, que se mantienen en la actualidad, son las que permiten la renovación de las serpientes venenosas (en cautividad no viven más de 6 meses) para la obtención de suero, stock que jamás puede reducirse por un explicable sentido de previsión. Además, distribuye folletos con instrucciones para la caza y envío de las serpientes. La caza de éstas es una operación fácil, sin los peligros que las más de las veces se le atribuye, pues las serpientes no saltan ni persiguen al hombre, y mientras éste no las ataca, ellas no muerden.

El único remedio eficaz para combatir la mordedura de serpientes, radica en el suero antiofídico, cuya posibilidad de inmunización fué establecida en 1887, experimentado en pequeños animales de laboratorio. Estos experimentos fueron el punto inicial de los famosos trabajos efec-



Una vez sacadas de los tarros, las serpientes se colocan en una serie de boxes en que se encuentra dividido el serpentario. Allí viven sin recibir alimentación alguna, pues rechazan todo alimento que se les ofrece. Tampoco toman agua. El promedio de vida en el serpentario se calcula en seis meses. La foto muestra un box destinado a víboras de cascabel.

INSTITUTO BACTERIOLOGICO.-DEL DEPARTAMENTO N.de.H.



Mapa demostrativo de las zonas ofídicas de la república.

Aun cuando su número no es muy grande, se encuentra muy repartido en el país un género de pequeñas serpientes denominadas "micrurus", y vulgarmente conocidas con el nombre de víbora de coral. Son de colores vivos, en amarillo naranja o naranja rojizo, dispuestos en franjas, que rodean todo su cuerpo a diferencia de la falsa coral, no venenosa, cuyo lomo es igual al de aquéllas; pero su vientre es siempre completamente blanco.

tuados en el Museo de Historia Natural de París y en el Instituto Pasteur, los que establecieron definitivamente la sueroterapia antiofídica, y merced a la cual las mordeduras de serpientes perdieron sus características mortales.

En las preparaciones de suero que realiza nuestro instituto, hubo de abandonarse la fórmula específica por falta de practicidad que evidenció el procedimiento, dado que las víctimas de mordeduras, en contadísimos casos, podían determinar la especie por la cual fueron lesionadas. De ahí que se resolvió dar al suero carácter polivalente, de modo que su aplicación sea indistinta para cualquiera de las especies que pululan en nuestro territorio, que son: "bothrops alternatus" (víbora yarará), "crotalus terrificus" (víbora de cascabel), "bothrops nuwiedii" (víbora de la cruz) y "bothrops ammoditoides" (otra especie más pequeña). El suero resulta inútil sin ninguna eficacia, para la mordedura de la serpiente de coral. Para contrarrestar la acción de éstas no se prepara antivirius, por no haber sido posible obtener la cantidad de ejemplares suficientes para la obtención de las ponzoñas, y el que cada uno suministra es de por sí escaso. Por otra parte, no se siente la falta de este suero por ser ínfimo el número de víctimas que produce la especie, que, por su contextura pequeña y sus mandíbulas débiles, le impide a sus colmillos perforar el calzado. Además, como el resto de las serpientes venenosas, no persigue ni ataca al hombre, salvo en los casos en que es atacada, y entonces muerde para defenderse.

La producción de suero en el instituto se ha duplicado a partir de 1926, y nada es tan grato como señalar que han desaparecido de nuestro panorama los casos mortales por mordedura de ofidios, porque gracias a la institución sueroterápica, las serpientes sirven para defendernos de las serpientes.

CARTAS de MUJER

EL RETORNO de la ANTIGUA GRACIA



Mi querida María del Carmen:

En los viejos días mitológicos, cuando la obligación principal de toda mujer consistía en ser encantadora, y su primordial ambición en exceder a todas las demás en las artes domésticas de madre y de esposa, existían tres jóvenes diosas, doncellas de Venus, dedicadas a ayudar a esta deidad a dispensar la hospitalidad del Olimpo.

Eran Talía, la diosa de la alegría; Aglaya, que personificaba la belleza, y Eufrosina, encarnación de la gracia femenina.

Se les designaba con el nombre común de "las tres Gracias", y como tales han llegado hasta nuestros días simbolizando tres de las condiciones más encantadoras de la feminidad.

Hoy la expresión "gracia de mujer" comprendía las cualidades que le hacen admirada y querida. Pero como encanto, la palabra gracia tiene una significación variada y completa. Puede querer decir varias cosas. En el sentido físico se refiere, indudablemente, a la voz culta y bien modulada, al ritmo y soltura del movimiento, a la apariencia agradable, a la simpatía en los modales y la conducta.

En el sentido mental y espiritual incluye un gran número de cualidades amables, tales como la cortesía, consideración a los demás, la bondad, la capacidad de ver el lado bueno de las cosas sin envanecerse del propio optimismo, un punto de vista poético o artístico, y una imaginación rica y ágil.

Desde el punto de vista físico, nadie personifica mejor este espléndido atributo que la "Diana Cazadora", del Olimpo, de cuerpo grácil, de pie ligero, en pose de eterna carrera. Cada pliegue de su túnica, cada línea de sus brazos y piernas representa la verdadera poesía del movimiento.

Fácil es imaginar a esta joven deidad igualmente encantadora en el reposo. Porque la gracia, ya adorne a una diosa o a una mujer, encuentra su más exquisita expresión en la quietud. Puede haber gracia en el pliegue de un vestido, en un movimiento de cabeza, en la actitud de dos manos que reposan en la falda. Pero cuando la gracia se mueve, aparece el ritmo, y no existe atri-

buto de la belleza femenina tan mágico como el atractivo del movimiento armonioso.

Algunas mujeres nacen con ese secreto de belleza. Por extraño que parezca, a menudo carecen de las cualidades externas de la hermosura física; la gracia nada tiene que ver con el color de los cabellos, de los ojos, o la perfección de la figura. He visto mujeres gruesas ponerse de pie y andar con increíble gracia y elegancia, como también jóvenes de hermoso cuerpo y fina silueta moverse con la brusquedad de jóvenes galgos, demostrando una completa falta de coordinación en sus movimientos.

¿Has notado, amiga mía, que ciertas personas causan sensación al cruzar un salón?

— ¡Qué hermosa mujer! — es la exclamación que instintivamente acude a todos los labios. — ¡Qué magnífico porte!

Lo que se admira, en realidad, no es la belleza de la persona en cuestión, sino el ritmo inconsciente de sus movimientos, la posición airada de la cabeza, la línea elegante de su cuerpo. Todo se basa, por supuesto, en una de las leyes más viejas del mundo. La ley de la armonía sin la cual no puede existir belleza real.

Sin embargo, como todas las virtudes de la atracción femenina, la gracia debe ser, en primer lugar, interior, para manifestarse luego exteriormente. Es necesario que te sientas segura de ti misma, que confíes en tus cualidades físicas y en tu capacidad de atraer, antes de poder aparentarla o actuar de acuerdo con ellas.

El desaliento, la nerviosidad, la falta de fe en ti misma o en los demás dará un aspecto de decaimiento a tu cuerpo. Cuando te sientas bien y tu mente esté serena, tendrás tendencia natural a mantenerte erguida, a encarar el mundo con firmeza. Cuando te sucede algo hermoso, instintivamente la belleza de tus pensamientos se manifiesta en tus gestos.

Del mismo modo, cuando algo grande, espléndido, llena tu vida, esa felicidad se revela en el orgulloso erguimiento de tu cabeza, en la seguridad de tus maneras.

La confianza tiene la virtud adicional de darte ese olvido de ti misma, esa naturalidad que es la piedra de toque de la atracción femenina.

Como te dije antes, María del Carmen, algunas mujeres nacen con ese natural atributo de belleza. Pero ello no significa que esté vedado a las demás. La gracia puede ser adquirida por el propio esfuerzo.

El ejercicio dará soltura al cuerpo, faci-

litando la coordinación de los movimientos. La natación y el tennis son los más indicados para este efecto. Estudia tus actitudes delante del espejo y sabrás entonces cómo te ven los demás. Y cuando hayas diagnosticado tus defectos fácil te será curarlos.

Y vamos ahora al otro requisito de la gracia: la actitud mental.

Los años que siguieron a la guerra europea trajeron el florecimiento de la "flapper", la mujer joven, liberada de los viejos convencionalismos e inhibiciones tradicionales. Hasta las abuelas y las viejas tías respetables abandonaron sus trajes conservadores, y trataron de imitar, tanto en aspecto como en conducta, a las chiquilinas ensoberbecidas por su nueva libertad.

Los hombres, confundidos ante el giro que tomaron las cosas, sólo pudieron lamentar el cambio y esperar que aquella moda siguiera el camino de todas las demás. En lo que tuvieron toda la razón del mundo.

Pasado el primer entusiasmo las mujeres empezaron a darse cuenta de que aquel interludio de "sofisticación" e irresponsabilidad no les había asegurado la duradera emoción que esperaban. Algo había fallado. Algo dulce, tierno y deseable había desaparecido de la personalidad femenina.

Gradualmente la conducta y los ideales de la "flapper" empezaron a perder su atractivo. Los modistos, que habían visto acercarse la crisis, la apresuraron al presentarnos un nuevo estilo destinado a reeditar el aspecto grácil y elegante que habíamos abandonado por el de las colegiales traviesas. Aparecieron cosméticos de nuevo tipo que despertaron nuestro dormido interés en un cutis de rosa y en la blancura de los hombros. Los perfumistas crearon esencias desconocidas hasta entonces, destinadas a acentuar la delicada atracción de la mujer.

Se produjo también un cambio en la psicología femenina, mucho más significativo desde el punto de vista del retorno a la gracia que los vestidos largos y el deseo de cultivar el ritmo exterior de los movimientos.

No hace muchos meses, "Las cuatro hermanitas", una película que pintaba la vida

de cuatro jóvenes en la época de la guerra civil norteamericana, obtuvo uno de los éxitos más notables de la temporada. El argumento en sí mismo no es particularmente interesante, puesto que se limita a mostrar la vida diaria de una encantadora familia y las aventuras sentimentales de las hermanas March.

Pero más de un hombre derramó una lágrima en la escena de la muerte de Beth, y no hay duda de que el viejo encanto de esas heroínas dejó una huella profunda, tanto en las mujeres como en los miembros masculinos del auditorio.

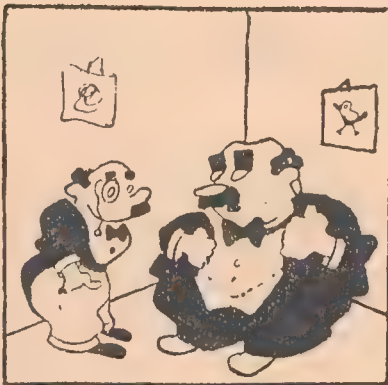
Es lamentable que esas cualidades de conducta que dan al sexo femenino tan penetrante atractivo, serán tan frecuentemente calificadas de "anti-guas".

Sin embargo, las mujeres modernas han comprendido finalmente que estas características que hicieron a ciertas heroínas reales y novelescas, queridas y recordadas, tiene hoy, en 1935, tanta potencialidad de encanto, como en los días del Olimpo y de las hermanas March.

La gentileza, la ternura, un temperamento afectuoso, son virtudes que no se ven, pero cuya presencia se adivina, y la gracia exterior, el orden en el arreglo, la cultura de la voz, como la cordialidad de las maneras, la cortesía en la conducta y la consideración a los demás, que caracterizan a las personas de espíritu superior, son los atributos que dan prueba palpable de "la nueva gracia" que en el fondo de su corazón toda mujer, como tú, ambiciona poseer.

Te abraza,

Sicky



—De acuerdo, mas en caso de quiebra repartiremos las ganancias.
(De "Le Rire", Paris)

Hágase millonario (Continuación de la página 12)

han hecho las grandes fortunas. Pero aunque la nómina sea considerable, todavía existe un vasto campo para aquellos que tengan interés en hacerse millonarios.

He aquí algunas sugerencias:

¿Sabe usted la enorme cantidad de dinero que gastan anualmente las empresas de navegación en la limpieza de los fondos de sus barcos, para librarlos de las concreciones que el agua y ciertos microorganismos marinos producen en la obra muerta sumergida?

El hombre que invente una pintura que impida esas concreciones, ha realizado su fortuna de inmediato.

En las calderas de fábricas, transatlánticos, usinas, locomotoras, etc., también se forman constantemente concreciones salinas por la continua ebu-

llición del agua, corroyendo así las paredes metálicas de esas calderas con gran detrimento de su material. Por ello, periódicamente son raspadas a mano, con los consiguientes gastos de obreros especializados.

¿Ha pensado usted en un elemento que, añadido al agua y que sea de bajo costo, impida la formación de esas incrustaciones?

Piénselo, y es muy probable que se transforme en millonario.

¿Sabe usted que ni la goma, ni el vidrio, ni la loza ni la ebonita son los mejores aisladores eléctricos? En los cables subterráneos de alta tensión se emplea actualmente el aceite dentro de una cañería, por cuyo centro pasa el cable entre la masa aceitosa.

Pero en los ramales que salen a flor de tierra los cables ya no pueden ser aislados de esa forma, perdiéndose gran cantidad de energía por la deficiencia del material aislante que recubre el cobre.

Piense usted en una envoltura aisladora capaz de impedir en absoluto las pérdidas de corriente, y veremos cuánto ganará con su invento.

Existe el vidrio inastillable, que se emplea en muchas obras, pero si alguno descubriera el vidrio flexible podría tener la seguridad de enriquecerse.

En la industria de los neumáticos para rodados, también queda por resolver un punto muy capital: la antideslización.

Hasta el presente ningún neumático llena este requisito de seguridad sobre un pavimento mojado, pues aunque la velocidad del vehículo sea moderada, patinar es inevitable, casi, cuando por necesidad se frena bruscamente.

Para contrarrestar la falta de gomas adecuadas se ha recurrido a las carrocerías y chasis de bajo centro de gravedad, pero eso no resuelve satisfactoriamente el problema.

El hombre inteligente que descubra la estructura, el aditamento o composición de unos neumáticos perfectamente antideslizantes, ingresará, irremisiblemente, en la privilegiada categoría de los millonarios.

¿No es usted capaz de descubrir un sistema, aparato o lo que sea, para destruir el acridio que devora nuestras cosechas?

¿Sabe usted la enorme cantidad de dinero que pagamos anualmente para adquirir arpillera e hilo sisal para envasar y coser las bolsas de nuestro trigo, nuestro lino y nuestro maíz? ¿Y no sabe usted que en nuestros territorios de Misiones y el Chaco existen inmensos bosques de palmas llamadas "caranday" que dan un excelente textil para hacer piolas, cabos y sogas, y que en esas mismas tierras de bendición crece espontáneamente una planta llamada "caraguatá", de una fibra riquísima para cualquier hilado?

¿Sabe usted que en las cosechas del lino en nuestro país sólo se aprovecha el grano, y la paja se quema como combustible de los motores que mueven la máquina trilladora?

Y bien, querido compatriota o amigo extranjero, que se lamentan continuamente de la mala suerte, ¿qué piensan ustedes de aquella riqueza abandonada y de esa otra riqueza que se quema en las hornallas de los motores? ¿Es que conviene desdeñar a la fortuna que nos guiña un ojo, provocativamente?

Sea usted un meticuloso observador de cuanto lo rodea; no menosprecie nada por fútil o pequeño o difícil que le parezca a primera vista, porque en la vida cada cosa tiene su razón de ser y cada problema también e, indudablemente, su correspondiente solución.

Intente algo por solucionar un problema y posiblemente se transforme en millonario.

FIN

COMIENCE EL DIA BIEN

Libre de ira, mal humor,
pesimismo.

Para asegurar una mañana alegre, decida la noche anterior limpiar bien el sistema de los venenos acumulados por el estreñimiento.

Hay varios medios de hacerlo. Uno de los más recomendables es el inventado por el Dr. Benjamin Brandreth, famoso médico inglés, y seguido por millones de personas en más de 70 países del mundo. El método del Dr. Brandreth consiste en restablecer fácil e inofensivamente las funciones normales de la Naturaleza.

Para ello, el famoso médico inglés concibió una fórmula, compuesta de seis valiosos ingredientes vegetales, combinados en unas píldoras de acción suave, eficaz e inofensiva. Las Píldoras de Brandreth no irritan, y como que obran solamente sobre el intestino grueso, pueden tomarse diariamente sin temor de afectar la digestión, de que envíen ni de que haya que aumentar constantemente la dosis.

Muchas personas las llaman "las Píldoras del bienestar" porque al eliminar los desperdicios fermentados de la digestión, aclaran el cutis, les dan una renovada brillantez a los ojos y producen esa sensación de bienestar que es la base de la verdadera alegría de la vida.

Compre una caja, observe su maravillosa acción una semana si quiera, y no volverá a tomar más nunca ningún otro laxante. Las venden todas las buenas boticas.

Si usted desea subscribirse a la revista *El Hogar* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:



Sr. Administrador

de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Ltda.

Río de Janeiro 262 y 300 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "EL HOGAR", por el término de..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de \$..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO

CALLE N°

LOCALIDAD

PROVINCIA F. C.

PRECIO DE SUBSCRIPCION

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL
ARGENTINA

1 año (52 números) \$ % 13.60
6 meses (26 ") " " 7.—
3 meses (13 ") " " 4.—

Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
\$ % 13.60	\$ % 15.—	\$ % 22.70
" " 7.—	" " 8.—	" " 13.60
" " 4.—	" " 5.—	" " 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

URINARIAS BEV PLATEADAS

PILODAS

AHORA EN DOS TAMAÑOS
6.50 GRANDE
3.70 MEDIANO

TRATAMIENTO MODERNO SIN LAVAJES NI INYECCIONES

* GRATIS *

SOLICITE EL LIBRITO EXPLICATIVO C. de CORREO 2493 Bs.As.

DIVORCIO ABSOLUTO

TRAMITO NUEVO CASAMIENTO.

Pida Prospecto Gratis.

G. GUILBAUD ESMERALDA 570

"LA NENA"

COMPRA-VENTA DE LIBROS NUEVOS Y DE OCASION PARA COLEGIOS Y FACULTADES.

PIDA CATALOGO

Bmo. MITRE 2102 - Bs. AIRES

U.T. 47-Cuyo - 0276

Este es, sin exageraciones ni sensacionalismos,

LA MUJER PARAGUAYA ES EL GRAN SOLDADO DE LA RETAGUARDIA



La guerra es de por sí muy cruel, pero lo sería aun más si los soldados que luchan por la patria no tuvieran el estímulo de la mujer, tan valerosa como ellos, que les acompaña en el campo de batalla, sacrificando su juventud, sus esperanzas, sus sueños de amor, y algo más caro muchas veces: sus propios hijos.



TAMBIEN las mujeres sintieron vibrar hasta sus más íntimas fibras patrióticas, cuando allá por los meses de junio a septiembre de 1932, las bandas militares salieron a las calles de Asunción y de La Paz, electrizando el ambiente con la marcialidad de sus marchas guerreras.

Los gobiernos de los dos países que se desangran en el Chaco y que en esa inmensa hoguera consumen sus mejores energías, dosificando

sagazmente la virulencia de sus alegatos, preparaban el clima bélico necesario para la matanza que iba a tener principio de ejecución, después de veinticinco años de trabajo ininterrumpido por parte de políticos y diplomáticos, con el objeto de plasmar una doctrina jurídica o una tesis histórica que diera asidero a la vindicación del desierto.

Las madres, las esposas, las hermanas y las novias, en las vísperas de la guerra, y durante las primeras jornadas de la matanza, jugaron un papel principalísimo. También ellas se habían deslumbrado con la resonancia de algunos verbos: hay que salvar a la patria... hay que morir como héroes... vencer o morir... el Chaco es nuestro y nadie nos lo habrá de quitar... Gloria a los soldados de la patria..., y así seguían repitiendo las mismas palabras que se han escuchado en todos los siglos y en todos los países en las vísperas aciagas.

La fiebre colectiva se había universalizado en ambos países, y el epíteto de cobarde marcaba como un cauterio la reputación de aquel que quería sostener hasta el último momento su convicción pacifista, y la cobardía para soportar un agravio moral, impulsó a millares y millares de hombres hasta las trincheras, los hizo soportar todas las penurias, sufrieron hambre y sed, asaltaron alambradas junto a las posiciones enemigas, llenaron los hospitales de sangre o colmaron los cementerios improvisados entre el bosque.

Guggiari, desde los balcones de la casa de Carlos Antonio López, y Salamanca, desde el sombrío Palacio Quemado, exhortaban a sus pueblos con las mismas palabras, invocatorias de idénticos derechos. Y los cuarteles, como los campos de concentración, se llenaron de hombres jóvenes que dejaban sus "conchavos" en los obrajes, en los sembrados de la campaña o en las estancias, y tras una instrucción sumarisísima partían al Chaco, no sin que antes sus madres, esposas, hermanas o novias, prendieran de sus chaquetas una medalla de la patrona de sus respectivas regiones, mientras murmuraban a sus oídos el supremo consejo: "¡No me vayas a dar vergüenza, hijo mío!"

Los hombres, aquellos que eran más sanos, que eran más jóvenes, los más aptos, emigraron hacia los campos de batalla, y las mujeres cargaron sobre sus magras espaldas todo el trabajo. El cuidado de los niños, la atención de los sembrados, el trabajo de las fábricas, todo quedó en sus manos; fué como si se hubiese operado una profunda revolución social, con la conquista total de las mujeres en todos los órdenes de la actividad humana. Y, en verdad, cumplieron eficientemente su misión en la hora de crisis. La producción aumentó considerablemente sus índices, y en el primer año se duplicó la cosecha de algodón y de tabaco, y se llenaron íntegramente las necesidades del aprovisionamiento del ejército, resultado admirable si se tiene en cuenta que, simultáneamente con estas abrumadoras tareas, las mujeres frecuentaban las oficinas del ministerio inquirendo noticia de sus hijos, hermanos o maridos, y en las salas de los hospitales de sangre multiplicábanse en la tarea de restañar las heridas del cuerpo y las lesiones profundas que en el espíritu de los soldados causaban los proyectiles enemigos y el espectáculo desnudo, cruel y espantoso

(VER LA INFORMACION GRAFICA QUE ACOMPAÑA ESTA NOTA EN LAS PAGINAS 64 y 65)

el pavoroso espectáculo de la guerra chaqueña



La gente es ahora más reconcentrada. Hay mucho sacrificio, todavía no lamentado suficientemente, y hay muchos sacrificios que deben realizarse aún. Pero el espíritu de estas mujeres sigue inmutable. Podrán no exteriorizar alegrías frente a las novedades victoriosas. Podrán dar señales de hondos dolores nunca confesados, pero ahora, después de tres años, y sobre los cadáveres de los ciento cincuenta mil soldados que cayeron para siempre en el Chaco, las

mujeres siguen mostrándose dispuestas a estimular a sus hijos, esposos, hermanos o novios, para que soporten estoica y abnegadamente los horrores de la espantosa tragedia.

Sólo así se explica que Justina Gamarra, natural de San Lorenzo, después de haber recibido la noticia de que había perdido el quinto hijo en la batalla de Ballivian, se presentase al Estado Mayor conduciendo a un niño de 13 años,

Noche y día las fuerzas del general Kundt atacaban con saña las posiciones paraguayas en Nanawa. Todo el poder ofensivo del ejército boliviano se había lanzado contra este reducto. Tanques y lanzallamas, ametralladoras y morteros, granadas y cañones, durante meses, convirtieron esas regiones en un infierno. Ni de noche se descansaba; los cohetes luminosos, cayendo a tierra lentamente con sus paracaídas, proyectaban en el cielo mil focos, a cuyo auspicio los atacantes efectuaban feroces asaltos de trincheras.

Las fuerzas paraguayas se defendían tínicamente, más por efecto de un milagro que por su capacidad defensiva, hasta que un día cundieron los primeros rumores:

“Llegan refuerzos en número suficiente... Se va a efectuar una rápida contraofensiva... Comiezan a reparar tabaco y maní, de modo que “habrá trabajo duro.”

En efecto, poco más tarde las distintas unidades recibieron órdenes de prepararse para una contraofensiva general, y cuando todo el mundo se aprestaba a cumplir las directivas del comando, dos solda-



Ildefonso Rodríguez, enviado especial de MUNDO ARGENTINO al frente de guerra chaqueño.

dos que huían fueron apresados. Reunido el consejo de guerra, se dictó de inmediato la única pena para el que deserta frente al enemigo: la pena de muerte, y al leerse la sentencia se produjo una escena dramática. Uno de los dos soldados desertores se adelantó hacia el juez militar, y le dijo:

—No mate a mi hermano. El no quería huir, yo lo obligué.

Y de interrogatorio en interrogatorio, se supo que este soldado, que en las trincheras había combatido como bravo, no era más que una muchacha todavía adolescente. Mientras la lucha era desde las posiciones, todo iba bien, pero cuando llegó la orden de asaltar las trincheras enemigas, el hermano comprendió que aquel era un esfuerzo demasiado grande para una mujer, e instó a su hermana a que huyera, pero ésta no quiso abandonarlo y tuvieron que huir los dos como única forma de salvar a la muchacha de los tremendos peligros del asalto.

Naturalmente, el fallo condenatorio no se cumplió, pero allí, en el archivo del coronel Irrazábal, quedó desde ese día protocolizado este hecho, en la siguiente orden del día:

“Campos de Nanawa, Fortín Presidente Ayala. El soldado X. X. tiene permiso para ausentarse a la capital por tiempo indeterminado. Motivo: cambio de sexo.”

Mil hechos análogos llenarán páginas gloriosas, trágicamente gloriosas en la historia. Y la patria, cualquier patria, seguirá tragando como un monstruo, con esas dos fauces insaciables abiertas a cada pueblo, caravanas de hombres que proveen incansables los vientres fecundos de las madres. Porque para la patria, para cualquier patria, las mujeres no son más que eso: madres fecundas...

¡Dos pueblos de América se desangran en una guerra feroz, ante los ojos fríos de un mundo diplomático fracasado! Y mientras solemnes conferencias revisan en todas partes del mundo los archivos y la historia con vistas a una mentida solución de derecho —admirable carátula para un volumen de intereses,— los sentimientos de humanidad se estrangulan en la horrible realidad de esta guerra del Chaco.

¡La América entera debe ponerse de pie frente a los hechos y acallar, como sea, con sentido de cosa continental y con emoción humana, este trágico borbotar de sangre! No nos alarma el prejuicio pueril de nuestro papel de testigos impávidos en la historia que se escribirá mañana. No nos asalta la preocupación estética de una postura sentimental. ¡Nos aprieta el corazón este dolor feroz de la América sangrante!

¡La América toda de pie contra la guerra!

su último hijo, solicitando que se le diera el lugar que dejó en descubierto la caída del último hermano, y anunciase su disposición de partir ella misma, “aunque sea de lavandera”, si tenía la desgracia de perder a esta criatura a quien iba a presentar.

Para esta Justina Gamarra no habrá seguramente Cruz del Chaco, ni habrá una sola palabra recordatoria en las órdenes del día del comando, pero ella, como todas las mujeres del país, cuanto más humilde más heroica, es la que da brillantez, desdichada brillantez, a las páginas de historia que con sangre se escriben en el Chaco.

Un episodio de Nanawa habla mejor que nada del espíritu que anima a la mujer en la guerra.

de la guerra vista de cerca, desde las trincheras, las emboscadas o los “corralitos”.

La guerra empezó sangrientamente desde la primera jornada. Pero la noticia de los triunfos llegaron antes por vía radial que los relatos de los espantos sufridos. Los diarios anunciaban con sirenas y bombas de estruendo cada victoria; pero callaban el precio de tales triunfos.

Los éxitos militares dieron mayor calor a la fiebre patriótica y frente a las pizarras de los periódicos, mientras se leían los partes abiertos del alto comando, las mujeres bailaban jubilosamente al compás de las polcas y galopas ejecutadas por las bandas.

Ahora el espectáculo ha cambiado profundamente. No en balde la matanza ha durado tres años, y en la urdimbre de la selva o los arenales febricitantes del noroeste se perdieron para siempre ciento cincuenta mil vidas.

Ahora, cuando los diarios anuncian novedades en el frente, ya no se forman los coros multitudinarios donde las mujeres se hallaban en mayoría y celebraban jubilosamente las buenas nuevas. Ahora, como antes, son legiones las que atraen las sirenas o las bombas, pero se lee en silencio, y cuando alguien quiere exteriorizar su alegría por el triunfo, siempre escucha a su lado la voz de la experiencia que le dice:

—No se alegre todavía, comadre. Espere para alegrarse a tener noticia de que ninguno de los suyos pagó con su vida este triunfo.

¡América toda de pie contra la guerra!

el consejero de los novios

Por NENUFAR

¿CARECE DE PRUEBAS evidentes y sólo por boca de extraños llegó a usted la noticia del engaño?... Si es así, no debe desesperarse, ni condenarlo, puesto que hay mucha maldad humana.

¿Fue siempre feliz a su lado?... Entonces, si él la llama y usted lo adora, no desoiga su pedido, proceda como si los chismes se hubiesen detenido antes de llegar a su puerta. Espero conocer su resolución. Su nueva poesía debe esperar turno.

Contestando a "Porteña", de Formosa.

DA USTED DEMASIADA importancia a algo que puede ser un mero flirt.

Si él ya no le dice nada, respecto a lo conversado en el baile, tampoco usted debe sacar el tema; si el entusiasmo de ese joven aumenta, lo continuará.

En distintas ocasiones hay oportunidad de dar pruebas de amor.

Contestando a "Mary", de Santa Fe.

AUNQUE ESTE SEPARADO de su esposa, en este país no puede contraer nuevas nupcias, porque si lo hiciera, comete el delito de bigamia, que es castigado por la ley, en caso de descubrirse.

Contestando a "Sin suerte", de Córdoba.

ALGUIEN DIJO: "La esperanza es el sueño del hombre despierto", y en verdad, en la espera parece que hubiera siempre una perspectiva promisoriosa, una ilusión que se abre camino en el corazón aun en la adversidad.

Espere, pues, amiguita; no arriesgue aún la felicidad de su vida.

Contestando a "Gota de rocío", de Jujuy.

DICE SU CARTA que ama a una mujer, a quien nunca le ha dicho una palabra en ese sentido... Amigo mío, no "le ha dicho", pero "le ha escrito" su amor, que para el caso es lo mismo; ella conoce ya el dulce sentimiento que su corazón abriga.

No pierda la esperanza de salir vencedor en la partida. Lo primero que debe hacer es averiguar si esa mujer es libre. Si no tiene empeñado su corazón, propóngase conquistarlo para usted.

Esa inferioridad de que me habla, desaparece por completo cuando hay de por medio otras condiciones superiores que anulan a aquella. Por eso es necesario saber si la persona, objeto de su ternura, es de aquellas que sólo las seduce un exterior atrayente, aunque sea hueco el contenido. Busque la manera de frecuentar su trato. Conoce a una persona de la familia, muy allegada a ella; entonces, ¿por qué se le hace imposible el acercamiento?

¿Qué contestó a su primera carta, bien expresiva por cierto? Conteste a mis preguntas y volveré a aconsejarlo, pues deseo ayudarlo en esta emergencia.

Contestando a "Dolor", de Rosario.

DADA LA EPOCA en que se realizará su boda, le será imprescindible un tapado para el viaje, pero puede hacerse también el traje hechura sastre, que resulta muy apropiado para días menos fríos. Un sombrero negro le combina con todos los vestidos.

Aunque anticipadas, reciba desde ya mis felicitaciones.

Contestando a "Cordobesita", de Villa Allende.

LOS CASAMIENTOS por despecho rara vez llevan a la verdadera felicidad. Si el recuerdo de la otra perdura continuamente, si surgen en todo momento desagradables y odiosas comparaciones,

no cometa la imprudencia de casarse aún. Tenga presente que su novia actual ignora la farsa de su cariño, pero ella puede ser descubierta después de casados, cuando ya no sea posible el disimulo. Imagínese entonces el dolor y la angustia de esa chica al ver tronchado el más hermoso ensueño de su vida. Recapacite; si su dolor es tan grande; no someta a otro ser a la misma tortura.

Contestando a "Pesimista", de Carmen de Areco.

¿SE ALTERA TANTO porque su futura mamá política gusta de hacerlos gozar más de lo que usted "cree conveniente" de su compañía? A mi juicio, el motivo no es para tamaño enojo, pero para evitarse los disgustos que la actitud de la señora provocan, apresure la fecha de la boda, y así, una vez casados,

NO HAY RAZON para postergar el casamiento, pues aunque lo hiciera por uno o dos meses, la boda lo mismo tendrá que ser íntima. Por fallecimiento de abuelita se lleva un año entre luto y medio luto, pero para el casamiento civil puede hacerse un traje gris.

Reciba mis felicitaciones.

Contestando a "Nené", de Ameghino.

HACE MUY MAL en no escuchar los consejos de sus padres, que son los que tienen toda la razón esta vez. Debe a toda costa terminar.

No crea en las engañosas palabras de ese hombre, que tiene contraídos anteriores compromisos: esposa e hijos. Si es desgraciado en su vida conyugal debe encarar el problema en otra forma y no como lo hace.

Si usted está en condiciones y dispuesta a hacer un viaje, auséntese por un tiempo de ese lugar, y así, evitando todo contacto con esa persona, le será más fácil olvidarlo.

Contestando a "Rubia enamorada", de San Juan.

EL TIEMPO y un conocimiento más íntimo de esa persona le darán la respuesta a lo que hoy es motivo de su preocupación.

Contestando a "Por ti me muero", de Monteros.

REVELA SER MUY POCO formal en su proceder ese joven.

Yo no pienso que su conducta obedezca a un capricho; más bien me parece que ya no siente por usted el afecto de antes. Por eso a lo mejor le resulta inútil todo cuanto haga para reconquistarlo.

Si no contesta esta vez a su carta, no vuelva a escribirle por ningún motivo; tenga en cuenta que al agradecerle su saludo le ofreció "únicamente" su amistad.

Contestando a "Quisiera amarte menos", de Colón.

PRECIPITAR LOS ACONTECIMIENTOS sería un error en este caso. Estas situaciones y estados de ánimo algo confusos no es conveniente resolverlos con apresuramiento, tratándose sobre todo de algo que definirá el porvenir de dos vidas. Una separación le podría ayudar a darle la clave de lo que busca.

Contestando a "Duda cruel", de capital.

ESAS CRITICAS deben tenerla sin cuidado. El mundo siempre está dispuesto a la murmuración y pronto para encontrar motivo de ella hasta en el hecho más simple. Su conducta es correcta.

Contestando a "Camperita", de Bragado.

DUDE DE LA FORMALIDAD de las intenciones de ese joven, dada la forma en que se ha conducido hasta ahora.

Además, carece de una posición económica que le permita encarar como debiera la responsabilidad material del matrimonio, puesto que le faltan aún varios años para recibirse. ¿No le parece, amiguita, que en el transcurso de ese tiempo corre el riesgo de que se modifiquen por completo sus sentimientos? Piense bien lo que hace.

Contestando a "Mariposa", de capital.

SI LE TIENE TANTO HORROR a esa superchería, no haga ese regalo. Lo mismo puede quedar bien con cualquier otro obsequio.

Contestando a "Daysi", de Roque Pérez.

NO SE CELARTE (Colaboración)

No sé celarte porque amarte quiero
sin pena, sin temor, sin sufrimiento;
porque fundido en ti mi pensamiento
marchamos juntos por igual sendero.

No sé celarte, pues tu amor sincero
hace imposible en mí cualquier tormento;
por la fe que me da tu juramento;
porque eres mía; porque te venero.

Y aunque lejos te encuentres de mi lado,
tu imagen tan cercana a mí palpita
que si me angustia tu recuerdo amado,

ya trémula o sonriente deposita
sobre el fiel corazón acongojado
la venturosa paz que necesita.

JORGE CORREA

dos, podrá gozar a su antojo de la hermosa libertad que brinda la "soledad". Por ahora debe resignarse y respetar las ideas de su futura suegra.

Contestando a "Mario J.", de San Nicolás.

1º PARA ESAS MANIFESTACIONES de afecto no hay plazo fijo ni momento determinado; ellas surgen del estado de ánimo, de circunstancias especiales, de la confianza que inspira el ser amado, en fin, de factores diversos.

2º No sé leer el porvenir, por lo tanto me es imposible contestar a su segunda pregunta.

Contestando a "Divina juventud", de Rauch.

1º LOS TELEGRAMAS, cartas y tarjetas de felicitación recibidos con motivo del enlace, deben agradecerse en la misma forma que los regalos.

2º Las tarjetas de agradecimiento se envían quince o veinte días después de la boda, o al regreso del viaje de bodas, si éste es más largo.

Contestando a "I. M.", de Dolores.

REVELELE A SU NOVIO el verdadero móvil de sus coquetterías. Confiélele que lo hizo porque creyó que iba perdiendo su cariño y supuso que en esa forma lo atraería más.

Explíquese, y el malentendido terminará.

Contestando a "Mirta", de San Luis.

HACER HINCAPIE en esa pequeña diferencia de edades es poner obstáculos donde no los hay.

Si usted ama tanto a esa chica por su bondad, inteligencia y cultura, si hay entre ustedes afinidad de caracteres y mutua comprensión, ¿qué importa que ella sea algo mayor?

Contestando a "Quiero su consejo", de Baradero.

EN LA ACTUALIDAD hay una cantidad de telas blancas modernas, apropiadas para trajes de novia. Ya que quiere que el suyo sea muy lujoso, dígame a su modista que solicite muestras de géneros en algunas buenas tiendas de esta capital, así podrá elegir una a su gusto. Por lo común los vestidos de novia son sencillos, y empleando para su confección una rica tela ya está suficientemente adornado.

2º El velo de tul de ilusión siempre armoniza perfectamente.

Contestando a "Catita", de Mercedes (Buenos Aires).

PUEDEN DAR UNA REUNION, si es su deseo, el día que se comprometa. Hágase un traje de tarde, de seda, ya que esa es la hora en que piensa reunir a sus amigas.

Gracias por su gentileza, y reciba mis votos de felicidad.

Contestando a "Laurita", de capital.

EL ODIO ES TAN CIEGO COMO EL AMOR - PLUTARCO

Doble secuestro

(Continuación de la página 53)

Juan tomó entre sus manos la fina muñeca de la enfermita.

—Trabajaré cuando usted se haya retirado—dijo.

—¿Cómo? Usted no está en su sano juicio, doctor. ¿No se da usted cuenta de que esa chica representa para mí un millón de pesos?

—Razón de más para que me permita usted actuar con entera libertad. Usted mismo ha dicho que muerta no tiene valor ninguno para usted. Y yo tampoco. Vuelva dentro de una hora.

Loran pareció vacilar, pero, después de rezongar por lo bajo, optó por marcharse.

Juan se puso de pie de un salto y cruzó la habitación. La puerta, construida enteramente de acero, no tenía picaporte, ni cerrojo, ni pasador. Sin embargo, Loran la había abierto. Con una desesperación comprensible en esos momentos, Juan comenzó a palparla nerviosamente, tratando de encontrar el botón secreto que cediera a la presión de sus dedos.

—¿Quiere decirme—preguntó alguien a sus espaldas—qué es lo que está usted haciendo?

Juan se volvió bruscamente. La muchacha se había sentado al borde de la cama y estaba peinándose con los dedos la intrincada maraña de sus rizos rubios. Y lo sorprendente del caso, tan sorprendente que, durante un breve instante, Juan se sintió imposibilitado de decir palabra, era que él la conocía.

—No está hecha a prueba de ruidos—dijo la niña, refiriéndose a la puerta. Y agregó seguidamente, en el colmo del asombro.—¡Cielos! Si es...

De un salto el joven estuvo a su lado.

—¡Chist!—le advirtió enérgico.—¡Patricia!... ¿Cómo has venido a parar aquí?

La muchacha quedóse contemplándolo con una expresión de profundo estupor, sin poder dar crédito a sus ojos.

—¡Juan Curto!—exclamó por fin.—¡Pensar que trabajábamos en el mismo teatro!... Es imposible: debo estar viendo visiones.

—¡Patricia Mill! ¡Pues naturalmente que es imposible! Tú tendrías que ser una chica llamada Fahey y yo... ¡nada menos que un médico! ¿Era fingido el desvanecimiento?

—Sí—repuso ella.—Aunque no desde el principio.

—¡Patricia Mill!—repitió Juan, sin poder salir de su sorpresa.

—Me secuestraron después de la función—dijo ella.—¿Qué estabas haciendo cuando te llamé?

—Tratando de encontrar una salida—respondió el muchacho.

Y nuevamente se dirigió a la puerta. Las cosas habían cambiado: ahora sentía miedo. Ella se le acercó.

—Cuéntame cómo has llegado aquí—le dijo.

Juan la puso al tanto de lo ocurrido.

—Ha sido una coincidencia fatal que



—¿Cuánto crees que puede costar este collar?

—A mí uno igual me costó dos años y tres meses.

(De "Froviscco", Turín)

salieras del teatro por la puerta principal y yo del consultorio del médico con una valija. Si fueras en realidad la hija de Fahey no me importaría, pues él se encargaría de pagar la suma necesaria para rescatarte. Pero en estas circunstancias, estamos perdidos.

—No te desanimes, Juan. Suceda lo que suceda, nunca te abandonaré.

—¿Qué buena eres!... Recuerdo que cuando te veía actuar en las tablas hubiera dado cuanto poseía por trabajar contigo.

—Pero... ¡Juan! ¡Lo mismo pensaba yo viéndote actuar a ti!

El se levantó de un salto.

—¿Qué dices? ¿Tú hubieras dado cualquier cosa por ser mi "partenaire"? ¡Si ni me mirabas siquiera!

—Es que como eras tan famoso—balbuceó ella—no me atrevía... Sin embargo, si trabajáramos juntos, cuando empezaras tú con los saltos acrobáticos, ¿sabes?, yo podría seguirte así...

Y allí, encerrados en ese misero cuartito, vestida ella con un hermoso vestido de noche que aún chorreaba agua y él con plena noción de lo angustioso de su situación, se pusieron a ensayar un número de su repertorio. Saltos y cabriolas, zapateos y pasos de baile, y volteretas acrobáticas...

...Y de improviso la puerta de acero se abrió para dar paso a Loran y dos de sus secuaces, quienes, con evidentes señales de un asombro indescriptible, se quedaron contemplando a los jóvenes con la boca abierta.

Patricia fué la primera en advertir la presencia de los "gangsters". Aterrorizada dejó escapar un grito y buscó protección escudándose en el cuerpo de su "partenaire".

La puerta se cerró de golpe y Juan, resuelto a jugarse el todo por el todo, exclamó:

—Sí, soy un bailarín. Y son ustedes tan poco suspicaces que no han sabido diferenciar a un cómico de un médico ni una valija de mano de un botiquín. ¡Creyeron que conseguirían sacarle un millón de pesos a un pistolero! Pues fallaron lamentablemente. Y ahora, pueden dejarnos ir, en la seguridad de que sabremos guardar silencio.

—¿De modo que el desmayo de la chica era fingido? ¿Se burló de mí, entonces?—rugió Loran, amenazador.

—Sí—dijo Patricia, sacando coraje de la desesperación misma del momento,—fué fingido. Y sepan que soy tan hija de Fahey como este joven es el doctor Garlós. Lamento tener que decirles que han sufrido ustedes una doble equivocación.

—¿Qué significa esto?—preguntó Loran a Antonio.

Este palideció intensamente.

—Miente—repuso. Es la hija de Fahey. Lo dejó hará cosa de un año para...

En su voz había un dejo de inseguridad que no pasó inadvertido para su jefe.

—¡Imbécil! No tendremos más remedio que...

Una detonación que partió de la pistola de Ferrari acalló sus palabras. El temible pistolero cayó desplomado, no sin sacar antes su propio revólver y hacer fuego contra su agresor..., con tan pésima puntería, que el proyectil fué a dar contra el hombro de Perrone, quien profirió un alarido de dolor. Juan aprovechó ese instante de confusión para abalanzarse sobre Ferrari. Después de forcejear durante breves minutos pegó con todas sus fuerzas un golpe en la cabeza del pistolero, quien cayó, sin sentido, sobre el piso de material.

Mientras esos acontecimientos tenían lugar, Perrone había oprimido ya el resorte secreto y había escapado como una flecha. Juan tomó del suelo una de las pistolas caídas en la refriega y se volvió hacia la niña.

—¡Pronto!—exclamó.—Nos va a servir de guía. Sigámosle.

El ex detective había cruzado el sótano y había ganado la carbonera. Estaba trepándose a una pila de carbón a fin de ganar la salida a la acera, cuando Juan consiguió darle alcance. Lo tomó por los pies y lo tiró al suelo.

—¡Arriba!—ordenó.

La niña se subió ágilmente a sus hombros y de un salto estuvo, sana y salva, en la acera. El joven hizo lo mismo.

—¿Qué buena la hemos hecho—exclamó Juan, jadeante.—¡Vamos a hacer un número sensacional con este asunto, muchacha!

—De acuerdo—dijo ella, riendo.—Pero antes, me harás el favor de telefonear a papá. Aquí tienes el número. Patricio Fahey. Dile que le mando recuerdos, que estoy perfectamente y que no regresaré a casa hasta tanto no abandone sus dudosas actividades. Fué por eso que me marché de su lado el año pasado. Obtuve su consentimiento para actuar en las tablas fingiendo un desmayo, tal cual lo hice hoy. Dile también que en lo futuro me hallará en la compañía de Curto y Mill.

—De Curto y Curto, querrás decir—dijo él.—Y conste que no será sólo un nombre de tablas.

—De Curto y Curto—accedió ella, sonriendo, mientras sus suaves mejillas se cubrían de exquisito rubor.

F I N

CATARROS NASALES

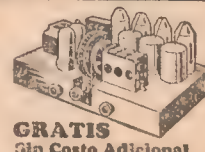
Derrita Vaporub en agua caliente e inhale bien los vapores que se desprenden

VICKS VAPORUB

Alivia sin medicina interna

APRENDA RADIO TELEVISION-PELICULAS PARLANTES

Prepárese—EN SU PROPIA CASA—para trabajar durante su tiempo libre u ocupando todo su tiempo disponible. Mis estudiantes ganan de \$25.00 a \$100.00 Dls. por semana. Se necesitan urgentemente individuos bien preparados. Le envío 10 Equipos de Radio GRATIS para su laboratorio físico experimental. Envíe el cupón inmediatamente, por mi Folleto GRATIS, "Sus Oportunidades en Radio."



GRATIS Sin Costo Adicional

INSTITUTO DE RADIO

1031 So. Broadway, Los Angeles, California, E. U. de A.

Agradecerá me envíara su Folleto GRATIS, "Sus Oportunidades en Radio."

NOMBRE _____
DOMICILIO _____ CUIDAD _____
EDO. O PROV. _____ PAIS _____

801 - F.

LUZ POTENTE CON LINTERNA



PRIMUS

a kerosene y a nafta, consumiendo en 12-14 horas 1 litro. Pida catálogo N° 6 gratis a: Casa PRIMUS Santiago del Estero 143 - Bs. As.

HOMBRES DEBILES

AHORA por fin el REMEDIO está en vuestras MANOS. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su DEBILIDAD, le interesa conocer las Píldoras "TITUS", última palabra de la ciencia alemana del Dr. MAGNUS HIRSCHFELD, reconocida autoridad mundial. Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado N° 9051 del Departamento Nacional de Higiene. GRATIS a quien lo solicite se remite librito explicativo sin membrete.

Para pedirlo, dirijase así:

M. A. TITUS Casilla de correo 1780 Buenos Aires
De venta también en Franco - Inglesa, etc.

Señora:
Para conservar su cutis, use
Crema VASENOL

APROVECHE hoy mismo de esta OPORTUNIDAD Por \$ 2.- flete pago remitimos a cualquier punto de la República

Estos tres importantes libros:

EL MEDICO EN CASA
ESTILO GENERAL DE CARTAS
EL REY DE LOS COCINEROS

NOTA.—Esta oferta rige solamente durante el corriente mes.

Pedidos a EDITORIAL SOL Y TIERRA
SAN SALVADOR 4980, Buenos Aires — LAPRIDA 1129, Rosario

El "CATCH AS CATCH CAN", un deporte

A pesar de que los golpes de box están prohibidos, el conde Karol Nowina no tiene inconveniente en aplicar con el codo un martillazo en la mandíbula de Jack Conley, que cae pesadamente a punto de sufrir un knock-out.

Aquí tenemos a Iguazú según lo ve nuestro dibujante por detrás y por delante. Este atleta es, sin duda, una de las figuras más pintorescas y recias que participan en el campeonato.

Una toma de cabeza hecha por Jack Conley sobre sus espaldas le ha permitido enviar al elegante conde Nowina por el aire y hacerlo caer en un rincón del ring, no muy elegantemente...

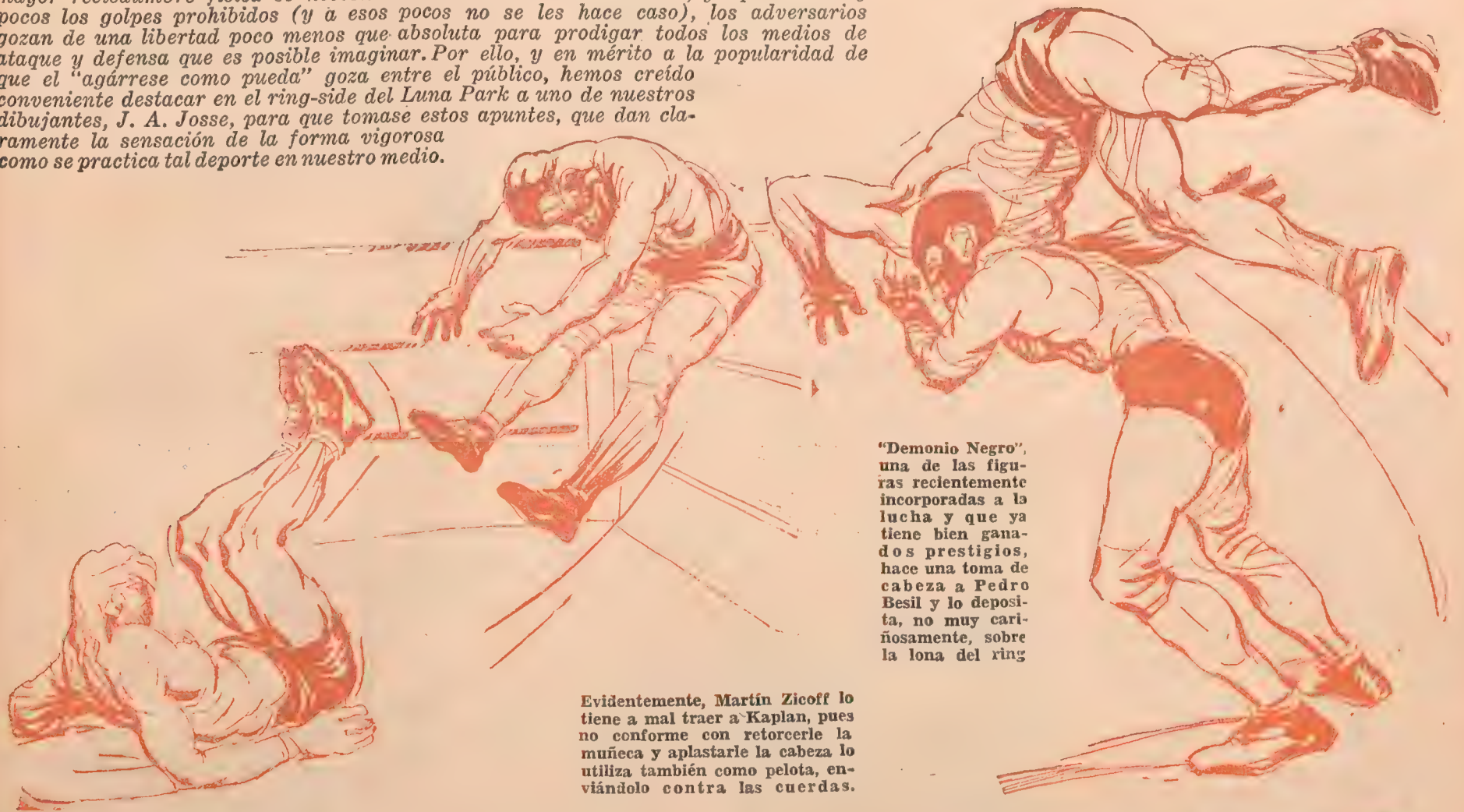
No conforme con retorcer la muñeca de su caído rival, el ruso Martín Zicoff pisa la cabeza de Abe Kaplan haciendo esfuerzos por incrustarlo en el piso, mientras éste se agita, para zafarse de la comprometedor presión.

"Máscara Roja", seudónimo tras el que se esconde el nombre de un destacado atleta argentino, cuya recia figura constituye el principal atractivo en el campeonato que se disputa, y a quien el público, que ha adivinado quién es, alienta constantemente en sus rudas peleas.



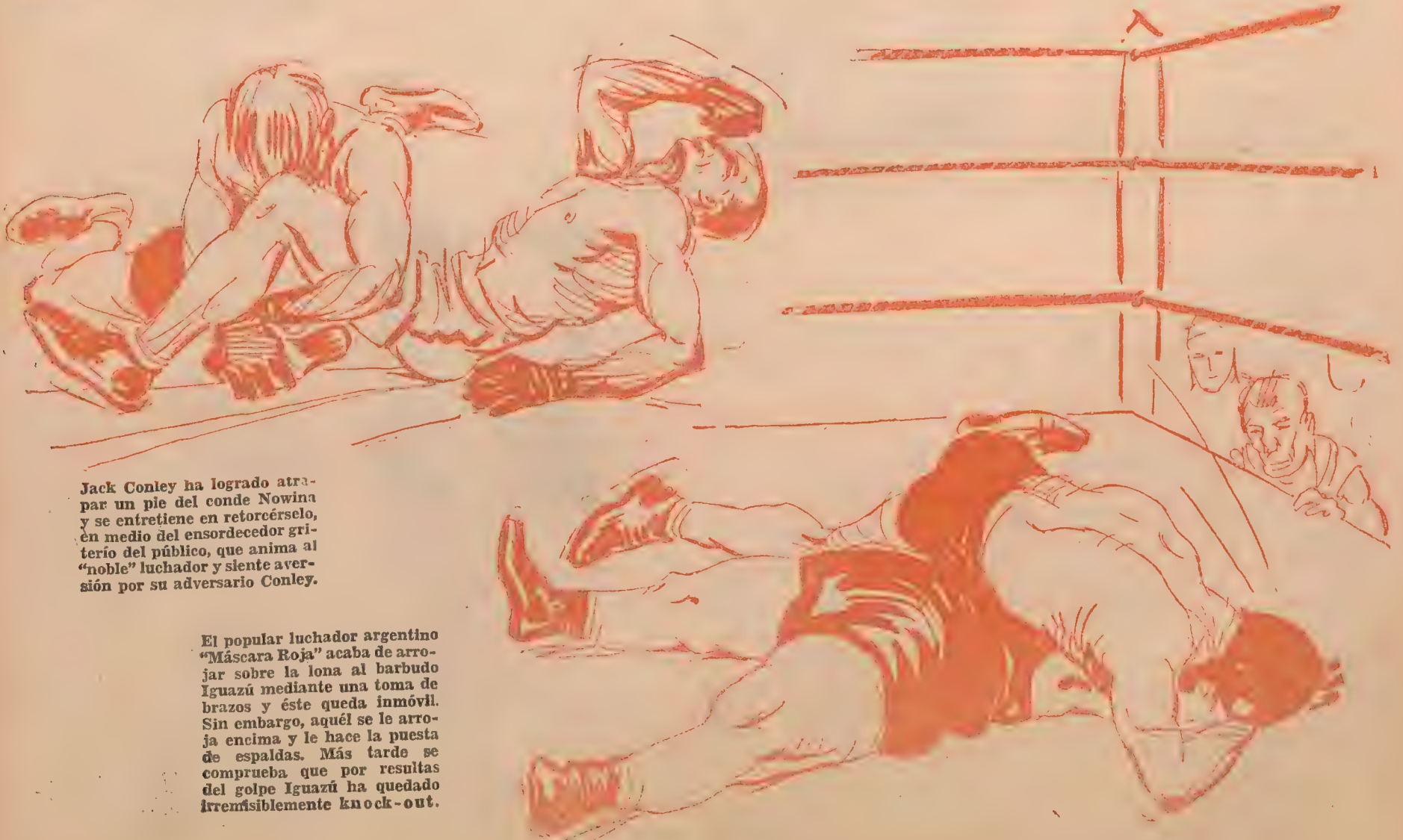
IMPRESIONANTE y VIGOROSO

Puede decirse que el "catch as catch can" es en la actualidad el deporte para el cual mayor reciedumbre física se necesita. Lucha casi totalmente libre, ya que son muy pocos los golpes prohibidos (y a esos pocos no se les hace caso), los adversarios gozan de una libertad poco menos que absoluta para prodigar todos los medios de ataque y defensa que es posible imaginar. Por ello, y en mérito a la popularidad de que el "agárrese como pueda" goza entre el público, hemos creído conveniente destacar en el ring-side del Luna Park a uno de nuestros dibujantes, J. A. Josse, para que tomase estos apuntes, que dan claramente la sensación de la forma vigorosa como se practica tal deporte en nuestro medio.



"Demonio Negro", una de las figuras recientemente incorporadas a la lucha y que ya tiene bien ganados prestigios, hace una toma de cabeza a Pedro Besil y lo deposita, no muy cariñosamente, sobre la lona del ring.

Evidentemente, Martín Zicoff lo tiene a mal traer a Kaplan, pues no conforme con retorcerle la muñeca y aplastarle la cabeza lo utiliza también como pelota, enviándolo contra las cuerdas.



Jack Conley ha logrado atrapar un pie del conde Nowina y se entretiene en retorcerse, en medio del ensordecedor griterío del público, que anima al "noble" luchador y siente aversión por su adversario Conley.

El popular luchador argentino "Máscara Roja" acaba de arrojar sobre la lona al barbudo Iguazú mediante una toma de brazos y éste queda inmóvil. Sin embargo, aquél se le arroja encima y le hace la puesta de espaldas. Más tarde se comprueba que por resultados del golpe Iguazú ha quedado irremisiblemente knock-out.

El Cometierra

(Continuación de la pág. 55)

Así empezó la lucha, al principio desechada, que al gaucha hizo crujir y a la china llorar.

Los padres de Jacinto también gustaban de la moza, y el administrador habló con la viuda, madre de Luisa, que vivía con sus hijos menores cuidando un rebaño. La presión se hizo brutal y hábil, mistificante, infernal. Con un pretexto buscado se dejó sin trabajo a Leiva, a ese gaucha que se cimbraba en el potro con el vigor del acero, como las ramas del tala en sus vaivenes al viento.

— Nu es nada — dijo nuestro hombre, al despedirse del paisanaje en el patio de la ranchería. — Ande quera hay campo...

Y se fué a un pago vecino: había dejado una tierra donde había puesto el alma.

Es claro: no tardó en acontecer lo preparado. Un día las mujeres de los ranchos comentaban el anuncio:

— La Luisa se casa el domingo con Jacinto, y se van pa la ciudad...

Corrió la voz como reguero inflamable y penetró chisporroteando en el pecho del ex novio. Monologaba a caballo, como loco deprimido:

— ¡Yo tengo la culpa porque no lo degollé al gringo viejo y al maulla.

Pero la noche de la fiesta sería el gran zafarrancho.

Con cuatro o cinco aguardientes cayó el paisano a la reunión del sábado donde se celebraría el casamiento civil, pues al otro día partían los casados desde la iglesia a Buenos Aires. Romildo Leiva procuró entrar inadvertido, mas en seguida el criollaje se pasaba miradas y codeos.

De toda gente hay en la casa, y alrededor de la medianoche, cuando todo está en su apogeo, el jefe del registro civil, parado en el medio del recinto, ante una mesita liviana, anuncia que va a casar a la pareja, la cual camina lentamente hacia él entre el silencio general. Romildo se incorpora y sale al cruce como un puma cauteloso y bravío. Enfrenta al novio de cerquita, le clava la mirada y en los segundos de odio silente que transcurren parece decirle aquellas palabras que un día oímos en "La voz del monte":

— Vos miá quitau todo: el flete y la tropa, el rancho y la china... ¡Me queda el facón! Con éste en la mano soy tigre del llano.

Pero el criollo habla poco, y menos en esos trances. Sin decir palabras, y ya magnetizando al rival con la mirada, empuña su daga. En ese mismo momento una china viejona lo sujeta con vigor del brazo y habla. El le tiene respeto a esa mujer; ella dice:

— ¡Nu hay que peliar! Se va a estropear la reunión. Si el coraje se puede demostrá sin pelea... Mabé: ¿cuál de los do va dir a clavar el cuchillo en la cueva 'el Cometierra?

Voces murmurantes de aprobación se extienden sobre estas palabras de la Tronco Quemau, que es la mujer respetada que interviene entre los hombres. El apodo responde a la similitud de su figura con esos troncos que fueron muy verdes y asoman en los campos montuosos cuando los devastó un incendio.

Jacinto no sale de su asombro; nadie tiene más miedo que él a la vieja

¿QUIÉN LO DIJO?...

Por MAX SABELOTODO

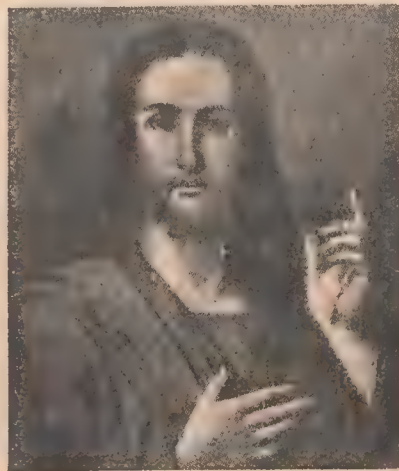
Locuciones, refranes, aforismos y frases célebres desfilan por aquí, proclamando su verdadero origen unas veces, y negando otras, el que les atribuye la versión popular, aceptada con frecuencia hasta por los "eruditos", que los utilizan de segunda mano. No es el deseo de entretener la curiosidad del lector, sino un propósito docente el que ha decidido la incorporación de esta sección a MUNDO ARGENTINO. Quien colecciona esta página podrá disponer de un tratado, tanto más indispensable si se piensa que no existe ninguno de su género en nuestro idioma.



"Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios"

Esta locución

que en latín se expresa así: "Reddite (ergo) quae sunt Caesaris, Caesaris, et quae sunt Dei, Deo", pertenece a Jesús.



JESUS

que había vuelto a Jerusalén, enseñaba en el templo donde los fariseos y los herodianos querían "sorprenderlo en palabra" para procesarlo, y le preguntaron:

— Maestro: sabemos que enseñas con verdad el camino de Dios. Dinos, pues, ¿es lícito pagar tributo al César?

Y conociendo Jesús la bellaquería, dijo:

— ¿Para qué me tentáis? ¡Hipócritas! Mostradme la moneda del tributo.

Y ellos le dieron un denario. Y Jesús dícele:

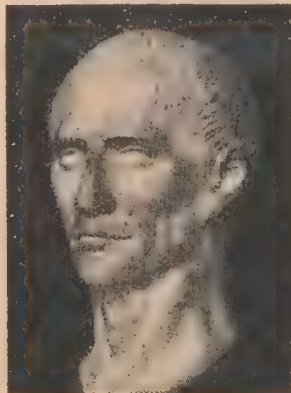
— ¿Cuya es esta imagen y esta inscripción?

— De César — le dijeron.

Y El contestó:

— Dad, pues, lo de César a César, y lo de Dios a Dios.

Y oyendo esto se maravillaron y, dejándolo, se fueron. Esto sucedió según el testimonio de los evangelistas San Lucas, San Marcos y San Mateo.



Con esta respuesta

se presume que Jesús dió a entender que pueden coexistir el poder espiritual de Dios y el poder temporal del César, pues mientras Dios ejerce su imperio sobre las almas, éste ejerce el suyo sobre los bienes materiales.

leyenda del Cometierra. Este es un lugar muy temido de noche por el paisanaje. Se trata de unas grandes excavaciones por donde desbordó en años pasados un torrente serrano. Las paredes se cortan a pique con una profundidad hasta de diez metros; tienen varias entrantes y salientes como grutas, cuya techumbre la forman zar-

zas y árboles inclinados, que cubren y bosquean las barrancas haciéndolas muy sombrías, dando entrada a los rayos de la luna y al silbido de los vientos.

Varios han sido los cadáveres hallados en este lugar, que a fin de santificarlo le pusieron los jesuitas un San Isidro, patrono de los labradores, en

un nicho forrado de piedra viva.

Es de ritual persignarse al pasar por allí cerca a la caída del sol, por ser la ira del santo muy maligna. El último muerto en las barrancas fué un inglés que cayó al pago, y que en cada borrachera se empeñaba en profanar y blasfemar contra el santo y sus milagros. Pues bien: amaneció desbarrancado, con su propio cuchillo de monte clavado en el vientre.

Nadie, ni el padre de Jacinto, podía osar la no aceptación de este designio de la Tronco Quemau, según el cual quien fuera a hundir el cuchillo entre los pies del santo y volviese con vida, era el guapo merecedor de la chinita, que en aquellos momentos lloraba tristemente sin entenderse consigo misma, y cuya suerte iba a decidir San Isidro.

El coraje, la hidalguía, la casta de Romildo, lo hicieron exclamar que él iría primero y que iba a rezar por el alma del condenado Jacinto. Si este hombre no volvía, era más que seguro que su rival no iba, quedándose tranquilamente con la prenda. Esa fué la ventaja que dió el gaucha soberbio y corajudo. Y marchaba sereno hacia las cuevas, pensando que no era Dios ni San Isidro quienes habrían de fallarle esta vez. En la noche no se veían ni los Durmis, y la brisa del sur soplaba en agosto.

Con el cuchillo en la mano, baja por la única bajadita que como cajón de angosta descende curvada al fondo de las barrancas, en uno de cuyos recovecos está la estatuita de algarrobo. Muchas veces anduvo desde niño en aquel lugar, en las mañanas claras de su vida, cuando se le metió la tropilla o las lecheras a comer la tierra salobre de las paredes color terracota. Por eso se llaman "cometierra" estos lugares, pues era frecuente que ganado de distintas especies descendiera a lamer esas paredes salitrosas o cloruradas, y solían también las vaquitas abrigarse de la helada en las noches invernales.

A la media hora de haber salido a pie Romildo, ya los gestos que antes fueron optimistas estaban languideciendo tristemente, porque el paraje distaba sólo cuatro cuadras de las casas y el hombre no volvía.

Ladraron los perros a la noche y la lumbre de un cigarrillo se vió titilar: era Romildo, que serio y lento con su triunfo regresaba.

— ¡Iiiijui! ¡Iuuu, ju, juuu! ¡Iuuu...! — irrumpió en lindos gritos. el gaucha, gritos de la tierra que fueron de la indiada, y que ahora se oyen con distintos diapasones en toda la región del Plata a los Andes cuando se gana una hazaña. Es grito de libertad, de alegría, de burla y de guapeza. Es un grito que nos llega muy al alma, que lo largamos entusiasmados al llegar a la raya ganando una carrera con más de un cuerpo de luz.

Medio tartamudeando, dijo Jacinto que montaría a caballo para ir al Cometierra, pero la gente murmuró rezongos, casi exigiendo que marchase a pie. Entonces su padre, viendo la cosa medio fea, sacó un gran revólver bulldog y se corrió disimuladamente, entre la penumbra del patio, hacia su hijo, a quien entregó rápido el arma.

Jacinto no pudo resistir más a la fuerza de las circunstancias, y haciendo exclamaciones para animarse, se perdió en la noche rumbo al Cometierra.

—A Romildo Leiva le sirvieron continuados aguardientes, y entre él y un contemporáneo muy amigo se inició en un aparte este diálogo rojizo:

—Matálo al gringo, che, Romi.

—¿Qué? —interroga Romildo, despegándose el vaso de los labios.

—¡Matálo a ese maula y te alzai con la Luisa!

Romildo Leiva escucha callado; varias veces, desde que se inició su amor que ahora hace crisis, ha sentido ese consejo en su interior. Y en ese momento un amigo se lo repite, y continúa:

—¡O guá poné mi cabaio aíá, junto al Barba 'e Tigre, y la guá sacar a la Luisa. Si el gringo güelve, le arreglamo las cuenta, y si el viejo quiere perseguite, ió mi hago cargo...

Sólo una mirada fué el "shake-hand" con que se juramentaron estos varones. Romildo no había podido aguantar más. Seguían pegándole al codo, cuando dos fuertes balazos rasgaron la noche y a una lechuza se oyó contestar. Esto produjo un gran alboroto y todos deseaban ir al Cometierra, pero nadie hacía punta.

Vayamos nosotros, vamos a ver quién hirió al mancebo birlador.

Llegamos, y lo vemos tendido largo a largo entre las dos paredes que encajan la senda por donde se baja hasta las cuevas. Está inmóvil en esa huellita que hicieron los animales y que ahondaron las lluvias: es tan angosta, que nos cubre el descenso con el cuerpo.

¿Qué le ha sucedido? ¿Está muerto? ¿Lo han baleado?

Un misterio circunda la tragedia. Nadie sabe nada. Jacinto es un cadáver; a su lado está el revólver, donde hallamos dos cápsulas vacías.

Junto con nosotros ha concurrido al lugar la Tronco Quemau, la reina del monte, como la podemos llamar, puesto que para ella no hay misterios ni rebeldías. A la luz de un candil de grasa de potro observa curiosamente a Jacinto, y repentinamente exclama:

—¡Iá sé el sucedido!

Todos la miramos inquiriendo; ella, señalando con su índice el suelo y el cuerpo y la cara deshecha del muerto, explica:

—Este es rastro de burros cimarrones. Sí; lo mataron los cimarrones.

Algunos parecen comprender lo que quiere decir; otros no se explican bien. Quizá hay quien desconfía. La Tronco Quemau se expresa terminantemente:

—¿Saben quién lo ha matau tamén?

—¿...?

—¡El miedo! La fuerza del pecau qu'estaba por hacer quitándole la novia a un criollo.

Y el suceso se explica así: bajaba Jacinto por la huellita encajonada en la tierra, apenas del ancho de su cuerpo, sin duda loco de miedo, cuando sintió ruidos raros en las cuevas y tal vez esos resoplidos que dan los cimarrones al olfatear o escuchar algo extraño. Indudablemente, la propia prevención le hizo disparar su revólver contra los posibles emboscados que estaban en el Cometierra, los cuales no eran otros que los burros baguales que antaño se criaban campo afuera.

Y es bien claro: cuando la manada sintió el primer disparo, empezó a remolinear desesperada buscando la única salida que cubría Jacinto con su cuerpo. (Aquí debemos recordar que estos animales eran cazados generalmente a bala, cuando entraron en uso las armas de fuego en las tierras serranas, lo cual los ponía más ariscos.) Y cuando hizo el segundo disparo, la jauría cargó sobre él enloquecida, buscando libertad: su cuerpo fué aplanado por las bestias asustadas, que una a una desfilaron por la senda pisoteándolo, pues en saliendo la primera campona afuera, las demás no se contienen

ante nada. Pisaron a saltos y dando bufidos sobre aquella carne humana; carne de un novio fortuito...

FIN

Cómo Rubens, el famoso... (Continuación de la página 35)

Los elogios que, en aquel claustro perdido, le pareció que venían desde lejos, como un juicio del porvenir, como la seguridad de una gloria decisiva... Luego sonrió.

—Y bien —le dijo, — padre mío, es Rubens quien os habla... Creo que ahora no rehusaréis decirme el nombre de un artista.

El monje se había puesto palidísimo.

—El pintor de ese cuadro no pintará más.

—¿Ha muerto?

—Ha muerto para el mundo —recalcó el fraile. — Es monje...

mis pinceles, un verdadero museo de obras maestras, casi un palacio, lleno de cuadros y objetos de arte. Yo deseo conocer a vuestro monje pintor; lo presentaré a su majestad Católica, de quien he hecho el retrato cinco veces. Y vuestro monje, recomendado por mí, será muy bien acogido en las cortes. Deseo, pues, conducirlo a Flandes; le mostraré mis colecciones, lo presentaré a los reyes de Francia e Inglaterra. Y si él prefiere ir a Italia, tengo muchas relaciones en ese país. Le hablaré de él al mismo papa, puesto que el papa es mi amigo.

Los pobres monjes miraban estupefactos a aquel hombre, y Rubens seguía elogiando sus amistades y sus riquezas.

Volvió, finalmente, a ver el cuadro de la capilla, y le dijo al monje alto y moreno, que ahora, más pálido, lo escuchaba en silencio, con los ojos dilatados y las aletas de la nariz tem-

Todos acudieron y lo levantaron. Rubens había comprendido.

—¡Es él! —exclamó. — ¡Es él!...

Se aproximó junto con sus amigos; pero ya los padres llevaban el cuerpo inanimado del desconocido. Rubens quería acompañarlo. Aquéllos lo alejaron, y el prior dijo:

—Dejadlo que recobre el sentido. Tiene necesidad de reposo.

Rubens andaba de un lado a otro del refectorio.

—¡Cuán feliz me siento de haber venido a este convento! —declaró.

Don Manuel también estaba triunfante.

—Ya le decía yo que aquel monje tenía la fisonomía de un hombre superior, que ha conocido la vida del siglo.

—Usted lo ha conmovido, lo ha conmovido demasiado —repetía don Fernando.

—Mientras vuelve en sí —dijo Rubens, — venid a la capilla a admirar su cuadro.

Los gentileshombres, poco conocedores, pero confiados en la experiencia del maestro Rubens, admiraron la obra con los "¡oh!" y los "¡ah!" de los cortesanos expertos en seguir a la autoridad reconocida.

El cuadro se declaró obra maestra.

Se convino que su autor no quedaría recluso en aquel convento, que se hablaría de él al rey, y su majestad, siempre deseosa de estimular al arte y a los artistas, ayudaría al desconocido pintor como merecía ser ayudado.

Saliendo de la capilla, donde se habían detenido un rato, vieron pasar a un fraile delante de ellos, y entonces Rubens le preguntó:

—¿Cómo sigue vuestro gran artista?

Pero el fraile interpelado se alejó sin responder.

—Estos buenos padres se burlan de nosotros —dijo don Manuel.

—¡Y bien! —declaró Rubens. — Yo no me iré de aquí sin volver a ver a mi colega. Quiero llevármelo conmigo. No debe malograrse este genio.

Entretanto, un movimiento inusitado animaba al convento. Al fondo de un corredor algunos monjes atravesaban llevando el Santísimo. Nuestros caballeros se acercaron y vieron una celda abierta y sobre una cama reconocieron en la bella cabeza al pintor del "Cristo en el sepulcro". Estaba tendido, con el rostro pálido bajo su barba negra, con los ojos cerrados. El prior estaba arrodillado junto a él. En aquel instante una campana dejaba oír sus sonos lúgubres.

Entonces comprendieron que el pobre fraile había muerto, y se arrodillaron ante el umbral de la celda.

Cuando se irguieron, el prior se acercó a ellos, y les dijo:

—Ahora puedo deciros su nombre. En el siglo se llamaba Saverio Collantes.

—Y Agregó:

—No obstante la turbación ocasionada por vuestras palabras y por el cuadro maravilloso que vos le habéis descripto de la vida brillante que habría podido gustar, él ha sabido triunfar sobre esa tentación. Pero la lucha fué demasiado fuerte: si su alma ha salido intacta, su cuerpo se ha rendido... La muerte se ha llevado a nuestro hermano. Sin embargo, no lo tomó de improviso; él ha tenido tiempo de prepararse para el supremo viaje.

—¡Qué pérdida! ¡Qué lástima! —gimió Rubens. — El mundo se abría delante suyo lleno de gloria.

El prior exteriorizó una sonrisa, y dijo, elevando la vista al cielo:

—Otro mundo se ha abierto para él en una eterna gloria...

Rubens se inclinó hacia don Fernando, y le dijo en voz baja:

—Hagamos ensillar nuestros caballos y huyamos de esta tumba. ¡Me siento sofocar!

FIN

Si usted desea subscribirse a la revista *Mundo Argentino* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:



Señor Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Ltda.
Río de Janeiro 262 y 300 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "MUNDO ARGENTINO", por el término de para cuyo efecto adjunto la cantidad de \$ moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO

CALLE N°

LOCALIDAD

PROVINCIA F. C.

PRECIO DE SUBSCRIPCION

Mundo Argentino
SEMANARIO POPULAR
ILUSTRADO

1 año (52 números)
6 meses (26 ")

REPUBLICA ARGENTINA	EXTERIOR	
	TODA AMERICA Y ESPAÑA	DEMÁS PAISES
CAPITAL E INTERIOR		
1 año (52 números)	\$ % 9.—	\$ % 11.—
6 meses (26 ")	" " 5.—	" " 8.—

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los periodos indicados en la presente tarifa.

—¡Monje!... ¡Dios mío!...

Pero Rubens continuó en seguida:

—¿En qué convento se encuentra ese monje? Es necesario que no permanezca más allí. Le hablaré de él a su majestad. Un monje debe rogar, pero un pintor semejante debe pintar. Y este hombre puede conciliar su talento con sus deberes religiosos.

Y entonces se volvía hacia los monjes que lo rodeaban, y bajo una apariencia de bondad que escondía el placer de hacerse admirar, él les contaba su vida, sus éxitos, las gloriosas amistades que le debía a su arte.

—Vosotros no podéis creer, ¡oh, padres míos!, lo que puede llegar a ser un pintor cuando tiene talento, hasta dónde puede elevarse. La naturaleza les pertenece y los más grandes hombres los admiran. Así, yo, que soy el séptimo hijo de un modesto burgués de Flandes, no solamente he podido contruirme en Amberes, con el dinero ganado con

blorosas, mientras que debajo del sayo sus manos enjutas se estremecían:

—Es necesario que ese pintor no continúe en el convento. Es necesario que yo lo vea, que lo felicite, que lo abrace: siento por él un vivo afecto junto con una gran admiración. Sí, yo lo admiro, ¿comprende usted? ¡Yo, Rubens, lo admiro! Y bien: ¿dónde está? ¿Cómo se llama? Respondedme.

El monje alto, pálido, se irguió, sus labios semicerrados temblaron, su mirada extraviada se fijó en Rubens, y, en su largo hábito de miseria, vaciló como al borde de un abismo, poseído de vértigos. Pero después de su supremo esfuerzo, volvió la espalda y lentamente se dirigió hacia la puerta. Sobre el umbral se detuvo, exhaustas sus fuerzas: sus manos inseguras cortaron el aire como alas despedazadas, y agarrándose del marco de la puerta, cayó al suelo exhalando un profundo suspiro.

Cartas de un argentino que se enoja

El criterio de la calle Florida

Señor Director:

Me anuncian que en una de las ciudades cercanas a Buenos Aires las autoridades municipales acaban de autorizar la realización de carreras cuadreras en una de las calles que dan sobre la plaza principal. Con tal motivo se arma allí tal escándalo los domingos por las tardes que las familias de la localidad han debido privarse de su paseo predilecto. Es natural que no puedan simultáneamente compartir la plaza las niñas que solían disfrutar de la tradicional retreta vespertina, con el paisanaje enardecido por el alcohol y las apuestas. El intendente municipal que ha autorizado tal espectáculo no tiene en verdad la menor noción de lo que significa para las pequeñas ciudades y pueblos argentinos de provincias, como manifestación social, esa inocente y colorida plaza lugareña. Sin conocerlo, me atrevo desde ya a afirmar que se trata de uno de los tantos intendentes porteños que la política criolla de la oligarquía suele injertar en la vida pública de tierra adentro.

Yo no voy a criticar aquí a las carreras cuadreras, que son, al fin y al cabo, uno de los tradicionales vicios del hombre de nuestro desierto. Aceptémoslas como uno de los pocos esparcimientos que puede proporcionarse el criollo de la soledad para amenizar la fugaz tregua del domingo. Pero tampoco puedo admitir que ese espectáculo popular de la llanura sea trasplantado artificialmente a las ciudades para originar escenas que hieran a la sensibilidad y a la cultura urbanas. El culto de la tradición jamás puede autorizar semejante cosa. ¿Aceptaríamos nosotros, señor Director, que en nombre de la tradición criolla se organizaran para las fiestas patrias carreras de sortijas en la avenida de Mayo?

Sabido es que uno de nuestros defectos esenciales es la macrocefalia: la intensa absorción que sobre todo el país ejerce esta orgullosa Buenos Aires. Toda la vida económica de la república converge en la capital, artificioso punto de concentración de las líneas férreas, fluviales y marítimas; toda la vida espiritual está íntimamente supeditada a la metrópoli. Descongestionar un poco la vida económica y espiritual de Buenos Aires constituye, quizá, una de las más legítimas aspiraciones de nuestros estadistas. La Argentina no será un gran país hasta que la formidable capital y sus poblaciones adyacentes, entre las que hay asimismo grandes ciudades, se distribuyan más o menos equitativamente a lo largo de nuestros tres millones de kilómetros cuadrados. Nos hacen falta muchas pequeñas Buenos Aires diseminadas a través de todo el territorio nacional.

Pequeñas Buenos Aires capaces de atraer definitivamente a los pobladores rurales de la llanura con los encantos de la civilización; que sirvan para formar núcleos estables desde donde la cultura urbana

irradie hasta lo más recóndito de la pampa, de la selva y de la montaña criollas. Ciudades que tengan su vida propia, formada de cultura, de refinamiento y de sociabilidad, con tan singular atracción sobre sus moradores que sirvan para hacerlos olvidar del espejismo deslumbrante de la gran metrópoli. Es necesario, en otras palabras, que las familias radicadas en las localidades del interior no necesiten pensar en venirse a Buenos Aires para educar a sus hijos; que las chicas casaderas no sueñen con el novio de la calle Florida, que los muchachos no deambulen por la estación del pueblo neurasténicos de tanto pensar en los cabarets y las "boites" porteños. Nuestra campaña no puede seguir poblada exclusivamente por agricultores y pastores rudimentarios. Hace falta que, por lo menos en los pueblos vecinos, empiecen a arraigarse sólidamente las familias de clase media, surgidas de la actividad burocrática, industrial y comercial. Y también en muchos casos de las mismas labores agrarias.

Esas familias de un tiempo a esta parte comienzan a arraigarse en las pequeñas ciudades del interior, que van siendo cada vez más grandes. Por su concurso, directo o indirecto, tales pequeñas ciudades se han ido proveyendo de muchas escuelas primarias, de colegios nacionales, de escuelas normales y de artes y oficios, de clubs deportivos y sociales, de comercios completos, de establecimientos sanitarios, de teatros y cinematógrafos, etc., etc. Ya se puede vivir allí casi tan cómodamente como en la capital. No falta por lo menos ninguna de las cosas indispensables y sobran, en cambio, tranquilidad y sosiego para hacer una vida espiritualmente más provechosa que la de los porteños. Así se ha formado en muchos pueblos argentinos una arraigada clase media de desarrollo tan vigoroso que ya empieza a apuntar en ella una nueva aristocracia. No olvide, señor Director, que las aristocracias delatan el último grado de desarrollo de una sociedad.

Esa clase media es la que, precisamente, se asoma todas las tardes en los pueblos a la plaza, a la hora de la retreta. Y a esa clase media es a la que se injuria al desalojarla de su clásico "rendez vous" social para dar lugar al espectáculo groseramente popular de las carreras cuadreras. Insisto en que el intendente municipal que acaba de autorizar tal providencia ignora la evolución social de las ciudades del interior. Para él, sin duda, los pueblos siguen siendo un lugar de esparcimiento exclusivamente destinado a las peonadas de las estancias. Es el criterio funesto de todos los grandes señores de la calle Florida.

Argentino D. Vera



EVEREADY

EVEREADY

EVEREADY

EVEREADY

EVEREADY

EVEREADY

EVEREADY

EVEREADY

Una lección de Geografía:

LA LINTERNA "EVEREADY" PROYECTA LA LUZ DEL SOL


EVEREADY

 LINTERNAS Y PILAS DE
 MAXIMA CALIDAD Y DURACION

IMPORTADORES Y DISTRIBUIDORES DEL MATERIAL EVEREADY EN LA REPUBLICA ARGENTINA

E. LIX KLETT & Co. S. A.

 Casa Central:
FLORIDA 229
 BUENOS AIRES

 Sucursales: **BUENOS AIRES** Libertad 1088 **MAR DEL PLATA** San Martín 2740 **ROSARIO** Córdoba 799 **SANTA FE** Rivadavia 2749 **CORDOBA** Vélez Sarsfield 128 **TUCUMAN** Las Heras 1154

 Francis
 Tipton
 Hunter

 Envie este cupón a Casa Central y recibirá una oferta
 especial de material Eveready.

Nombre

Dirección



¡Aquí estoy, Dama!
Vengo desde mis le-
janos dominios don-
de se cultiva y co-
secha el te, para
enseñarte a tomar
"buen te". Escucha
mis consejos.

¿Acaso, Señor
no es bueno
todo el te que
se vende...?



¡No, por cierto!
Hay tes que dan un
líquido que de te
no tiene más que el
nombre. Otros, ni
aún color tienen..
Son los malos tes.

¿Y cómo hacer,
Señor, para asegu-
rarme de la calidad
del te que compro?



Pués muy sencillo;
no comprar ni tes
suelos, ni tes comu-
nes. Los tes suelos
y comunes no hacen
buen te...

Entonces, ¿qué
te, debo
comprar?



¡Me asombra tu
pregunta! Te Sol y
nada más que Te
Sol, para tomar te
puro, limpio, sabro-
so y aromático...

Prometo seguir
vuestro consejo,
Señor, y no com-
prar más que
Te Sol.

Erase un Rey...

...Pero un Rey de verdad, -el Rey de los Tes, que tenía deseos de visitar la Argentina, para traer a ella las palpitaciones de sus extensos dominios, donde se cosecha el buen te. ¡Aquí está, lectora amiga, con su típico atavío! Dialogará con la Dama y en sus autorizadas palabras, -palabra de Rey, por supuesto, hallará Vd. siempre un consejo, que debe seguir si quiere tomar buen te. Y sabrá por qué el Te Sol es mejor y más conveniente que los tes suelos y comunes.



Pida Te Sol
en sus her-
méticos en-
vases. Los
hay de todos
tamaños y
precios. El Te
Sol rinde
más... y es
mejor.

TE SOL

-el Rey de los Tes.

Sintonice L R 4 Radio
Splendid y escuche todos
los miércoles y sábados,
de 21 a 21.30 la audi-
ción Rey de los Tes.